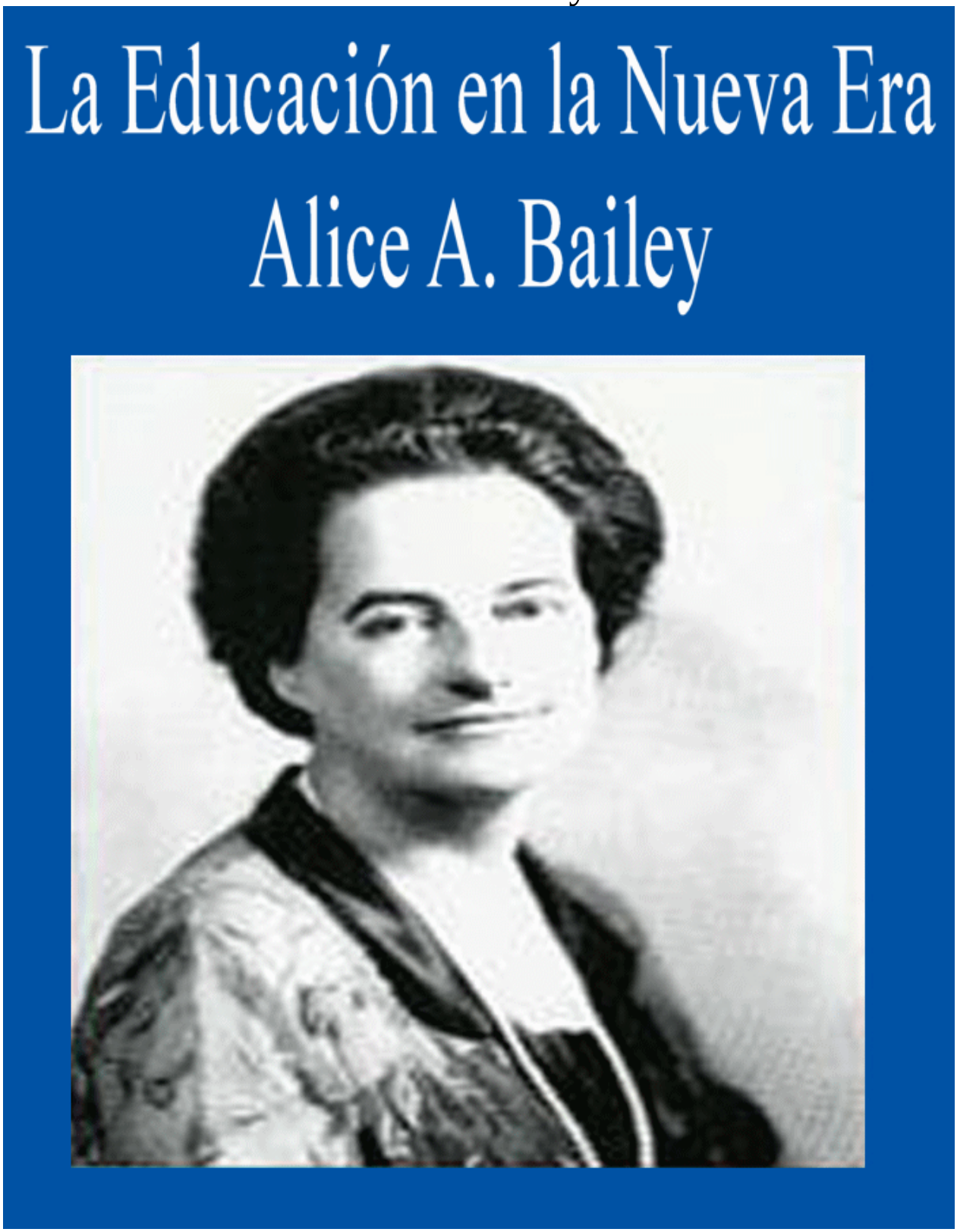
La Educación en la Nueva Era
Alice A. Bailey



LIBROdot.com
http://www.librodot.com

PREFACIO

TENDENCIAS EDUCATIVAS EN UNA CRISIS MUNDIAL

ESTE libro sobre la filosofía de la educación aparece en un momento de crisis porque existe una profunda preocupación por proteger y enriquecer los valores humanos, tema que prevalece ahora en las mentes analíticas en el sector de la educación; se caracteriza por la profunda preocupación en la preservación y el enriquecimiento de los valores humanos. ¿Podremos mantener nuestro individualismo democrático ante las fuerzas sistematizadoras de una civilización occidental mecanizada, que podría llegar a absorber también al mundo oriental? ¿Podremos contrarrestar los totalitarismos cuya acrecentada cultura industrial ha endiosado al materialismo?

En mayo de este año (1953), asistí durante dos días, en Chicago, a un seminario patrocinado por *El Centro de Estudios para la Educación Liberal de los Adultos*, proyecto de la Fundación Ford, presentado para expresar la creciente preocupación de nuestra época respecto a la base espiritual de nuestra civilización. Al enunciarse el problema que nuestro grupo debía estudiar. *La Educación en la Sociedad Democrática,* se nos informó lo siguiente:

"La educación debe satisfacer las necesidades del espíritu humano. Debe ayudar al individuo a desarrollar una filosofía y un sentido de los valores personales adecuados; cultivar el gusto por la literatura, la música y las artes y acrecentar la capacidad para analizar los problemas y llegar a conclusiones".

Este enunciado exige una revisión de nuestra teoría y prácticas educativas. Una encuesta general de los acontecimientos actuales prueba que los educadores profesionales por fin *están* esclareciendo una filosofía común y tratando conscientemente de delinear una teoría de la educación, adecuada al nuevo mundo que está surgiendo. Una filosofía de esta índole debe llenar tres requisitos fundamentales: 1. *Una teoría psicológica* de la persona que va a ser educada; 2. *Una teoría social* del tipo de sociedad que se está tratando de crear o conservar, como base adecuada para los ideales culturales promulgados; 3. *Una cosmología o perspectiva mundial,* teoría del lugar que el hombre ocupa en el universo, donde es a la vez actor y espectador.

Nuestro Problema consiste en lograr el tipo de síntesis total que el marxismo y el neo-escolasticismo proporcionan a sus seguidores, pero haciéndolo con, los métodos cooperativistas libremente escogidos y fomentados por Dewey. En términos más amplios, este panorama mundial hará posible una civilización planetaria, mediante la integración de cualquier verdad intertemporal e interespacial, respecto al hombre y al universo, que se pueda extraer de todas las culturas regionales en su momento y lugar. Estos principios universales proporcionarán las normas para *La Educación en la Nueva Era,* como la denomina El Maestro Dwhjal Kuhl, el Tibetano.

Hoy el mundo sufre debido a un provincialismo cultural basado en una dualidad, la actitud objetiva y extrovertida del mundo occidental, y la introspección subjetiva de las sociedades orientales. Cada una de estas civilizaciones, en su forma más extrema, tiende excesivamente hacia sus propios fines. Para vivir armoniosamente el hombre debe integrar ambos ideales a fin de alcanzar la plenitud para sí y su mundo. Me parece que éste es uno de los temas importantes de este trabajo.

En el futuro, la solución para los ismos sociales y las fisiones psicológicas que han

obstaculizado e impedido nuestros esfuerzos modernos, a fin de superar las divisiones humanas, reside en la restauración de la *unidad de principios* sobre la cual se puede intentar una integración de valores y realizaciones humanas. Las implicaciones educativas de este desarrollo son claras. Como lo indica Dwhjal Kuhl debemos llegar a resintetizar la personalidad humana en los niveles subjetivos, y superar la doble conciencia resultante de la fisión cultural que convirtió, la "autonegación" de una civilización oriental pacífica, en un concepto abrumador de su cultura, y transformó el agresivo individualismo de Occidente en el ideal del hombre occidental. En consecuencia, no sólo necesitamos la síntesis política de una Federación Mundial, en la cual los hemisferios oriental y occidental funcionen como el lóbulo derecho e izquierdo del cerebro del hombre, cuyo asiento en el Cerebro Mundial le sirvieran como punto de intersección de los nervios planetarios, sino también, un modo de vivir, una ética y un modo de sentir planetario, a fin de suministrar el poderoso impulso que necesitaremos para realizar las grandes tareas que tenemos por delante.

Es *ahora* el momento de volver a sintetizar las civilizaciones objetivas y subjetivas, extrovertidas e introvertidas, y lograr una gran orquestación de la cultura. Japón no era agresivo hasta que aprendió las artimañas de Occidente. Antes de que sus puertas fueran forzadas, el arte y la filosofía estaban a tono con la tradición oriental. Cuando adoptó la tecnología occidental, deshechó su antigua cultura. Lo que ocurrió en Japón puede suceder en el resto de Oriente, pero si Japón es relativamente pequeño, la China, la India y los países limítrofes, son extensos y populosos. ¡Que Dios nos ampare si reactuaran la historia del Japón! Cuando nos esforzamos por comprender y valorar a Oriente debemos incluir, al llevar a cabo nuestra actividad resintetizadora del mundo, un llamado a Oriente a fin de preservar y desarrollar los valores fundamentales de sus culturas regionales. Mientras Occidente busca los principios sobre los cuales se puede cimentar un vivir pacífico y fructífero, Oriente debe equilibrar nuestro materialismo agresivo.

Si queremos que esta nueva síntesis restablezca la unidad cultural y espiritual del género humano, el mundo occidental tendrá que demostrar humildad cuando se dirige a Oriente. El mundo oriental, debido a su inherente naturaleza, no se esforzará físicamente por venir a Occidente. Los occidentales fuimos a Oriente en busca de mercados –salidas para los productos de nuestra potencialidad mecánica– y debemos retornar a nuestro propio mundo, conscientes de que hemos sido magnetizados por las energías subjetivas del Oriente. Nuestra agresiva penetración comercial en los países y pueblos orientales, ha traído como resultado final, incalculables dividendos en la literatura, la filosofía y las artes de Oriente a Occidente. Si queremos, podemos utilizar la vasta herencia de la cultura oriental, patrimonio que está a nuestra disposición hasta en las bibliotecas de barrio.

Nuestra principal esperanza de sobrevivir en este mundo altamente especializado reside en el prodigioso esfuerzo de sintetizar las dos culturas *mientras haya tiempo. Si* Oriente se negara a ello y decidiera enfrentarnos en nuestro propio terreno, entonces sería el *fin* de la historia de todos nosotros, Oriente y Occidente.

Durante nuestra era industrial y expansionista, tuvimos incontables evidencias de la fuerza de penetración del pensamiento oriental en los campos de la ciencia, la filosofía y las artes occidentales. La medicina psicosomática, la parapsicología, la psicología analítica de Jung, son algunos indicios de las investigaciones contemporáneas orientadas internamente. El hecho de volver a penetrar el factor espiritual en la vida y en la educación, es algo más que el recrudecimiento de algunas formas primitivas de la ideología cristiana.

En esta educación de la nueva era, el tipo de filosofía oriental-occidental presentado por Dwhjal Kuhl hallará su propio escenario. A continuación tenemos los elementos para una teoría completa:

Planeamiento subjetivo: teoría del autodesenvolvimiento creador del individuo.

Planeamiento objetivo: teoría de una buena sociedad para que en ella convivan los seres humanos.

Las implicaciones psicológicas y sociales de la educación deben ser expuestas lo más explícitamente posible en la nueva era. El siguiente paso a dar consiste en probar la validez de los principios, aplicados en forma concreta. La prueba debe hacerse con técnicas funcionales relacionadas con la psicología hindú, más bien que con procedimientos occidentales positivistas. Hasta no haber experimentado este programa se perderá el tiempo al intentar prejuzgar sus resultados. Sin embargo, no es necesario considerar el acercamiento del antiguo Oriente y del moderno Occidente como dos alternativas que se excluyen mutuamente. En algunos casos el acercamiento consistirá simplemente en dos terminologías que enuncien verdades universales sobre la naturaleza humana, y aquí no nos vemos enfrentados con la antítesis de esto o aquello. La traducción reciproca haría más asequible la terminología. Por ejemplo, el punto de vista del Tibetano "la meditación es pensar las cosas profundamente", es también la doctrina de Dewey. A medida que disminuyen los elementos desconocidos se facilita la comprensión.

El proyecto tan brevemente delineado no es una mera fantasía, sino una urgente necesidad inmediata, como lo indica un documento preparado por el Departamento de Actividades Culturales de la UNESCO, que formuló el tema a debatirse, en los siguientes términos: "El concepto Hombre y la Filosofía de la Educación en Oriente y Occidente", donde se establece que:

"La UNESCO no puede permanecer indiferente a este problema (de Oriente y Occidente); está obligada a enfrentarlo directamente en vista de las actuales circunstancias mundiales producidas por el rápido proceso de unificación que aumenta cada vez más la reducción de las distancias, la creciente importancia de la tecnología, el logro gradual de la independencia política de todos los pueblos y su responsabilidad internacional y, sobre todo, por la desazón y perplejidad que prevalece entre las *dos* grandes civilizaciones de ayer, preparadas para dar nacimiento a la *única* civilización de mañana, amedrentadas por la amenaza de una crisis mundial que escapa a su capacidad de control.“

En un artículo aparecido en *The Free World,* de octubre de 1944, titulado *Nuestro Objetivo es la Unidad,* el doctor Albert Einstein observó, con gran pesar, que "una odiosa actitud materialista hacia la vida conduce al predominio de un egoísmo irreprimido". Pero ¿cómo podría corregirse el materialismo y egoísmo de nuestra cultura? ¿Por la geodesia, en la multiplicidad del espacio-tiempo de la teoría de la relatividad? Esto sería el débil consuelo de un corazón bondadoso, y Einstein no ofrece esta salida. En verdad Einstein no da ninguna solución clara. La simple verdad es que el único contrapeso al *materialismo* está en el *idealismo, el* cual debe surgir del verdadero corazón de la ciencia como resultado de la evolución. Los investigadores que conocen los postulados de la ciencia deben tomar los conocimientos acerca de la naturaleza y sintetizarlos en un conjunto de principios integrados para establecer la cosmología pitagórica-platónica-bruniana, panorama mundial similar al panteísmo del pensamiento oriental, donde el hombre pueda reverenciar a la naturaleza porque es digna de temor y respeto. Un humanismo exclusivamente antropocéntrico es desequilibrado y necesita una filosofía mundial donde el Cosmos infinito y eterno sea el otro pivote del eje alrededor del cual se mueva y surja la nueva síntesis.

Existe un remedio para "la enfermedad del hombre moderno“ y muchos de los elementos que lo componen se hallan en este libro que trata de la educación del futuro. La complementación de los principios implicados es tarea que corresponde a la humanidad misma. Sus teorías no están más allá de la necesidad ni de la captación del docente

contemporáneo. Esto lo corrobora el hecho de que ya se han dado algunos pasos en distintos lugares del mundo para hacer experimentos en la educación, destinados a expresar la necesidad de una síntesis. Como ejemplo de este desarrollo tenemos el proyecto de "autoexamen" financiado por la Fundación Ford, del que ha surgido una propuesta para la creación de un “Departamento de Estudios Integrales“ en la Universidad de Pittsburgh. Parte de la declaración que presenta este proyecto dice:

"Se ha propuesto que sea establecido en la Universidad de Pittsburgh un nuevo departamento, *fuera* de los tres actuales campos de distribución: Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, diferente de los departamentos ya existentes *dentro* de los campos de distribución. Este nuevo departamento deberá denominarse “Departamento de Estudios Unificados". Le incumbirá la búsqueda de las relaciones recíprocas entre las distintas disciplinas de las materias incluidas en los programas de la Universidad. Su principal objetivo consiste en cultivar el hábito de la síntesis reflexiva y descubrir o crear un código de sabiduría para la evolución humana y el autodesarrollo individual.

"Dado que la interpretación y la comprensión unificadas no constituyen, una ciencia por derecho propio, sino una captación sinóptica de conjunto, o de antecedentes de los conceptos y principios, este departamento no otorgará diplomas en su propia zona o 'campo'. La misión del *Departamento de Estudios Unificados* es primordialmente prestar servicio a los estudiantes y a los miembros de la facultad que llevan a cabo sus principales (aunque no las más importantes) actividades de las zonas de estudios más especializados.

"Hasta ahora no ha habido necesidad de implantar ese departamento en las instituciones de enseñanza superior. Pero con el incremento de conocimientos en nuestros institutos especializados –a tal grado que nos estamos sepultando bajo montañas de información y datos–, ha llegado el momento de considerar seriamente el problema y de averiguar qué significa todo este conocimiento. Si la universidad no puede hacer una síntesis de las implicaciones globales del conocimiento moderno, abdicará su histórico rol de dadora de principios universales, para iluminar al individuo que busca los beneficios de la buena vida. Esta apremiante necesidad requiere un reconocimiento y declaración explícitos, si queremos dar conscientemente una solución al problema.

El amplio propósito del *Progreso en el Aprendizaje* (utilizando la frase de Bacon) consiste en arrojar luz sobre cuatro interrogantes fundamentales respecto a la existencia humana:

1. ¿Qué es el hombre?
2. ¿Qué clase de universo físico (cosmos) habita el hombre?
3. ¿Por qué procesos evolutivos las especies humanas surgieron de la matriz de la naturaleza, para que el hombre pudiera llegar a ser el individuo autoconsciente y creador que es ahora?
4. Conociendo algo acerca del cosmos y de la naturaleza humana, ¿cuál sería la mejor sociedad para la autoevolución progresiva del hombre?

"Al tratar de responder a estos interrogantes, al estimular y dar los datos necesarios a los estudiantes para que puedan formular sus propias respuestas, los instructores de El Departamento de Estudios Unificados no deben considerarse expertos en integración. Los estudiantes interesados, juntamente con los miembros de la Facultad, deberán *buscar la síntesis.* Para dar una idea del tipo de cursos que podrían seguirse, se sugieren las posibilidades siguientes:

La sociología en el conocimiento.

Las interrelaciones entre la Religión, la Filosofía, la Ciencia y el Arte.

Instrucción sobre la teoría de la Cibernética y la Semántica.

Historia y Filosofía de la Ciencia.

Historia y Conjeturas de la Teoría Democrática de Gobierno (Ideología).

Contribución de la Biología, la Sociología y la Psiquiatría, al Progreso y Bienestar Humanos.

La Unidad del Conocimiento.

La Evolución de los Sistemas de Valores, desde la Cultura Primitiva hasta la Moderna Civilización Industrial.

"El primer requisito previo para tales cursos es que deben interrelacionarse no menos de tres de los denominados Departamentos de Estudios. De este modo los estudiantes y los profesores se verán estimulados para alcanzar la visión «ver la vida constantemente como un todo»".

Los principios-simiente de El Tibetano hallarán un terreno preparado en tales campos experimentales.

OLIVER L. REISER

Del Departamento de Filosofía
Universidad de Pittsburgh
Pittsburgh, Pensilvania
EE.UU.

CAPÍTULO I

EL OBJETIVO DE LA NUEVA EDUCACIÓN

INTRODUCCIÓN

La presente obra abarca tres aspectos distintos del tema general: los nuevos métodos y conceptos educativos del futuro. El objetivo de la nueva educación consiste en dilucidar el desarrollo cultural de la raza y considerar el próximo paso que debe darse para el desarrollo mental de la humanidad. Si la enseñanza es verdadera debe estar a tono con el pasado, proporcionar un campo de realización en el presente y ofrecer mayor iluminación a quienes han logrado o están logrando los objetivos aquí expuestos. Debe señalar un futuro espiritual. Esto es lo que se necesita ahora.

La palabra "espiritual" no se refiere a los asuntos religiosos. Toda actividad que impele al ser humano hacia algún tipo de desarrollo –físico, emocional, mental, intuitivo, social–, si es para salir de su actual estado, es esencialmente de naturaleza espiritual, e indica la vivencia del ente divino interno. El espíritu del hombre es inmortal, perdura eternamente, progresa gradualmente etapa tras etapa en el Sendero de evolución, desarrollando firme y sucesivamente los aspectos y atributos divinos.

Los tres puntos de nuestro tema general son:

La Técnica de la Educación del Futuro.

La Ciencia del Antakarana. Concierne al método de eliminar la brecha que existe en la conciencia del hombre entre el mundo de la experiencia humana común, el triple mundo del funcionamiento físico, emocional y mental, y los planos superiores de los llamados desarrollos espirituales, el mundo de las ideas, de la percepción intuitiva y de la comprensión y la visión interna espiritual.

Los Métodos para la Construcción del Antakarana. Conducen a vencer las limitaciones físicas y psicológicas que restringen la libre expresión de la ingénita divinidad en el hombre. En este libro solamente podemos preparar el terreno para este tercer punto, porque el tema implica prácticas avanzadas de meditación que deben ser encaradas gradualmente. En otros me he ocupado de la meditación.

Cabría formularse la siguiente pregunta, ¿por qué es de valor dedicar tiempo a lo que pertenece aún al futuro? Responderé haciéndoles recordar que "como el hombre piensa, así es él". Este es un axioma o una verdad común en el esoterismo. Por consiguiente, lo que es verdad respecto al individuo, lo es también para el grupo, y así como un grupo piensa, así reaccionará eventualmente. A medida que las ondas mentales del grupo penetran en la atmósfera mental de la humanidad, los hombres reciben las impresiones y se inician con mayor facilidad los nuevos modos de vida y desarrollo. Aquí sólo trato de darles algunas breves y generales ideas que servirán para indicar la dirección de mi pensamiento y el propósito que persigo. Quizá la forma más fácil de hacerlo sería formular ciertas

proposiciones interesantes que pudieran aportar iluminación.

I. La educación, hasta el presente, se ha ocupado del arte de sintetizar el pasado, de las conquistas logradas en todos los sectores del pensamiento humano y de las realizaciones obtenidas hasta ahora por el conocimiento humano y, además, por las ciencias que han evolucionado en el pasado. En principio mira hacia atrás y no hacia el futuro. Les recordaré que estoy generalizando, y que existen muchas y notablemente pequeñas excepciones a esta actitud.

II. La educación se ha preocupado principalmente de organizar la mente inferior, y la capacidad mental del niño ha sido mayormente medida de acuerdo a cómo reacciona, ante el cúmulo de informaciones (en lo que a la educación concierne), a los datos recopilados y relacionados, impartidos secuencialmente, extractados y arreglados con el fin de equipar al niño y competir con el conocimiento de otros.

III. La educación, hasta la fecha, ha consistido en su mayor parte, en el entrenamiento de la memoria, aunque actualmente se reconoce que esta actitud debe terminar. El niño ha tenido que asimilar hechos que la raza cree que son veraces y comprobados y considerados adecuados en el pasado. Cada época tiene una norma distinta para dictaminar lo que cree que es apropiado. La era pisciana se ocupó del esfuerzo por alcanzar el ideal presentido. De allí que tengamos una historia que enseña los métodos por los cuales las tribus adquirieron estado de nación, mediante la agresión, la guerra y la conquista. Esto indica lo realizado por la raza.

La geografía se ha basado en una reacción similar, ante la idea de expansión, y a través de ella el niño aprende cómo los hombres, impulsados por las necesidades económicas y por las de otra naturaleza, conquistaron territorios y anexaron tierras. Esto también fue considerado, en verdad, una conquista racial. A las diversas ramas de la ciencia se las considera como continuadoras de la conquista de territorios, lo cual se proclama también como realización racial. Las conquistas de la ciencia, las conquistas de las naciones y las conquistas de los territorios, indican el método empleado en la era pisciana, con su idealismo, militancia y separativismos en los campos religioso, político y económico. Pero la era de la síntesis, del inclusivismo y de la comprensión, está sobre nosotros, y la nueva educación de la era acuariana debe comenzar a penetrar muy suavemente en el aura humana.

IV. La educación es algo más que el entrenamiento de la memoria y la información suministrada al niño o al estudiante, respecto al pasado y sus realizaciones. Dichos factores ocupan su lugar, pero el pasado debe ser comprendido y estudiado, porque de éste debe surgir lo nuevo, su nueva flor y su nuevo fruto. La educación abarca algo más que la investigación de un tema y la formulación de las consiguientes conclusiones que llevan a hipótesis, que a su vez conducen a mayores investigaciones y conclusiones. Es algo más que un sincero esfuerzo para que un niño y un adulto lleguen a ser buenos ciudadanos y padres inteligentes en vez de una carga para el Estado.

La educación tiene una aplicación mucho más amplia que la de formar seres humanos que sean un "activo" o un "pasivo" comercial. Posee otro objetivo; proporciona una vida agradable y capacita a los hombres y mujeres para que adquieran una cultura que les permita participar e interesarse en los tres mundos de los asuntos humanos. Además de todo lo antedicho debería suministrar mucho más.

V. La educación tiene tres grandes objetivos desde el punto de vista del, progreso humano:

Primero, como lo habrán podido captar, la educación debe hacer del hombre un ciudadano inteligente, un padre sensato y una personalidad controlada; debe capacitarlo para

que desempeñe su parte en el trabajo mundial, adaptarlo a que viva en paz y armonía y que ayude a sus semejantes.

Segundo, debe permitirle eliminar la brecha que existe entre los diversos aspectos de su naturaleza mental. Aquí reside el principal énfasis puesto en las instrucciones que tengo la intención de impartir.

La filosofía esotérica enseña, como bien saben, que en el plano mental hay tres aspectos de la mente, o esa criatura mental que llamamos hombre, tres aspectos que constituyen la parte más importante de su naturaleza:

Su mente concreta inferior, el principio razonador. Éste es el aspecto del hombre que nuestros procesos educativos pretenden tratar.

El Hijo de la Mente que llamamos yo o alma. Es el principio inteligencia y se lo denomina con diversos nombres en la literatura esotérica, tales como Ángel Solar, Agnishvattas, principio erístico, etc. La religión pretende haberse ocupado de esto en el pasado.

La mente abstracta superior, custodia las ideas y aquello que lleva iluminación a la mente inferior, cuando ella está en contacto con el alma. Con este mundo de ideas ha pretendido tratar la filosofía.

Podemos denominar estos tres aspectos:

La mente receptiva, de la cual se ocupan los psicólogos.

La mente individualizada, el Hijo de la Mente.

La mente iluminadora, la mente superior.

Tercero, la brecha que existe entre la mente inferior y el alma, tiene que ser eliminada mediante un puente. En forma curiosa la humanidad siempre lo ha comprendido así y por lo tanto ha hablado de "obtener unidad“, "realizar la unificación" o "alcanzar el alineamiento". Éstos son todos intentos de expresar esa verdad que ha sido intuitivamente comprendida.

VI. La educación también debería ocuparse, durante la nueva era, de eliminar la brecha que existe entre los tres aspectos de la naturaleza mental: el alma y la mente inferior, estableciendo así la unificación entre el alma y la personalidad, y entre la mente inferior, el alma y la mente superior. La raza está preparada para esto y, por primera vez en la existencia humana, el trabajo de unión puede progresar en una escala relativamente amplia. No necesito extenderme sobre el particular porque concierne a los tecnicismos de la Sabiduría Antigua, a lo cual me he referido ampliamente en otros libros.

VII. La educación es por lo tanto la Ciencia del Antakarana, Ciencia y término que constituyen la forma esotérica de expresar la veracidad de erigir dicho puente. El antakarana es el puente que el hombre construye –mediante la meditación, la comprensión y el trabajo creador y mágico del alma– entre los tres aspectos de su naturaleza mental. En consecuencia los objetivos primordiales de la educación del futuro serán:

1. Establecer el alineamiento entre la mente y el cerebro, mediante la correcta comprensión de la constitución interna del hombre, particularmente del cuerpo etérico y los centros de fuerza.
2. Erigir un puente entre el cerebro, la mente y el alma, para obtener una personalidad integrada, como la expresión del constante desarrollo del alma que mora internamente.
3. Construir el puente entre la mente inferior, el alma y la mente, superior, a fin de

alcanzar la iluminación de la personalidad.

VIII. La verdadera educación es en consecuencia la ciencia que vincula, primero, las partes integrantes del hombre, y a éste con su medio circundante, y después con el todo mayor donde tiene que desempeñar su parte. Todo aspecto considerado como inferior, será siempre la expresión del próximo aspecto superior. En esta frase he expresado una verdad fundamental que además de incorporar el objetivo, indica el problema que tienen por delante todos aquellos que se interesan por la educación. El problema consiste en determinar correctamente el centro o foco de atención del hombre y en precisar dónde está centrada principalmente la conciencia. Por lo tanto, él debe entrenarse de tal modo que sea posible trasladar ese enfoque a un vehículo superior. Podemos expresar esa idea en forma análogamente veraz, si decimos que el vehículo, que aparentemente parece ser de gran importancia, puede y deberá llegar a ser de secundaria importancia, a medida que se convierte simplemente en el instrumento de lo que es superior a él. Si el cuerpo astral (emocional) es el centro de la vida de la personalidad, el objetivo del proceso educativo impuesto al sujeto consistirá en hacer de la naturaleza mental el factor predominante; entonces el cuerpo astral controlado por la mente es sensible y se convierte en aquello que lo impresiona en el medio ambiente. Si la mente es el centro de atención de la personalidad, la actividad del alma debe llevarse a su más plena expresión, y así avanza constantemente el trabajo, y progresa de un punto a otro hasta alcanzar el último peldaño de la escala.

Debe observarse que esta exégesis de la mente y la necesaria construcción del puente, sólo es la demostración práctica de la verdad del aforismo ocultista que dice: "Antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el Sendero mismo". El Antakarana es simbólicamente el Sendero. Ésta es una de las paradojas de la ciencia esotérica. Paso a paso y etapa tras etapa construimos ese sendero, así como la araña teje su tela. "Ese camino de retorno“ realizado dentro de nosotros mismos, es el Camino que debemos descubrir y recorrer.

RESPUESTAS A ALGUNAS PREGUNTAS

Trataré de responder a tres preguntas que sobre educación formuló uno de los estudiantes. Sólo puedo hablar del ideal, y al hacerlo corro el riesgo de dar la impresión de que soy un visionario y cualquier acercamiento podría ser considerado como imposible en nuestro actual sistema.

En respuesta a la primera pregunta diré que la principal función de todo educador es doble:

Entrenar el cerebro para que responda inteligentemente a las impresiones que le llegan por medio del mecanismo sensorio e impartir así información sobre el mundo tangible externo.

Entrenar la mente de modo que pueda realizar tres cosas:

Aplicar inteligentemente la información impartida a la mente por el cerebro.

Crear formas mentales que respondan a los *impulsos* que emanan del plano físico, a las *reacciones emocionales* activadas por la naturaleza deseo-sentimiento, al

mundo de las ideas que constituye el medio ambiente del hombre.

Ir hacia el Yo espiritual subjetivo, para que el yo superior pueda pasar de la condición de potencialidad a una activa regencia.

Al describir la función del mecanismo de la mente y del cerebro, de lo cual debe ocuparse todo educador, he dado respuesta a la segunda pregunta:

"¿Existen actividades definidas basadas en las fases del proceso de crecimiento, que cambian a medida que el niño se desarrolla y llevan a un mejor desenvolvimiento integral?

Difiero parcialmente respecto a los períodos indicados por los instructores ocultistas como Steiner, y aunque tienen lugar en los ciclos de siete años, esta división tiende a ser excesivamente aplicada. Sugeriría ciclos de diez años de desarrollo, divididos en dos partes: siete de aprendizaje y tres de aplicación.

En los primeros diez años de la vida del niño se le enseñará a utilizar inteligentemente la información que le llega al cerebro por medio de los cinco sentidos. Debe acentuarse que la observación, la respuesta rápida y la coordinación física, son el resultado de la intención. Deberá enseñarse al niño a oír y a ver, a establecer contactos y a utilizar su juicio; sus manos deben responder a los impulsos creadores para hacer y reproducir lo que ve y oye. Así se cimentan los rudimentos de las artes y artesanía, del dibujo y de la música.

En los próximos diez años la mente será entrenada definidamente para que pueda llegar a predominar. Se enseñará al niño a racionalizar sus deseos e impulsos emocionales, a discriminar lo bueno de lo malo, lo deseable de lo indeseable y lo esencial de lo no esencial. Esto le será enseñado por medio de la historia y el entrenamiento intelectual que ese ciclo de su vida exige, de acuerdo a las leyes del país donde reside. De esta manera se establecerá un sentido de los valores y de las normas correctas. Se le enseñará a distinguir entre memorizar y pensar; a diferenciar entre el cúmulo de datos confirmados por los pensadores y clasificados en los libros, y su aplicación en los acontecimientos de la existencia objetiva, además (aquí hay un concepto de real importancia) su causa subjetiva y su relación con el mundo de la realidad, del cual el mundo fenoménico es solo el símbolo.

A la edad de diecisiete años se agregará al plan de estudios, el estudio de la psicología, y se investigará la naturaleza del alma y su relación con el Alma del Mundo. La meditación en líneas adecuadas formará parte del programa. Sin embargo, debe observarse que la meditación no tiene implicaciones religiosas. Meditación es el proceso por el cual son reprimidas las tendencias objetivas y los impulsos exteriorizados por la mente, que comienza así a ser subjetiva, a enfocarse y a intuir. Esto podrá enseñarse por el método de pensar profundamente sobre cualquier tema –matemáticas, biología, etc.

La nueva educación deberá propender a que el sujeto del experimento educativo se sienta poseedor consciente de su propio mecanismo; deberá ponerlo frente a la vida con los ojos bien abiertos, abrirle las puertas al mundo de las relaciones y los fenómenos objetivos; debería enseñársele que hay una puerta que conduce al mundo de la Realidad, que debe transponer a voluntad, a fin de establecer y asumir su relación con otras almas.

Resulta casi imposible responder a la segunda pregunta (relacionada con el tipo de experiencia que ayudaría al niño a completar su desarrollo, y sería complementaria del plan de estudios obligatorio del Estado), debido a la gran diferencia que existe entre los seres humanos y a la imposibilidad práctica de encontrar educadores que trabajen como mentes y como almas.

Cada niño deberá ser estudiado bajo tres aspectos. Primero, asegurarse cuál es la tendencia natural de sus impulsos. ¿Tiende a la expresión física, al trabajo manual, en el cual se podría incluir un amplio campo de expresión, como ser el del trabajador mecanizado y la capacidad técnica de un electricista? ¿Posee alguna capacidad latente para cualquiera de las artes; ¿reacciona al color y a la forma, o responde a la música y al ritmo? ¿Su capacidad intelectual justifica que se lo entrene mentalmente para que aprenda análisis y deducción, matemáticas o lógica? Quizá, con el correr del tiempo, la juventud de entonces se clasificará en dos grupos: el *místico*, con esta denominación, se agruparía a los de tendencias religiosas, artísticas e imprácticas; el *ocultista* incluiría a los tipos intelectuales, científicos y mentales. Cuando el adolescente haya cumplido diecisiete años, el entrenamiento dado le permitirá emitir su tónica con claridad, le indicará el rumbo que probablemente seguirán los impulsos de su vida. En los primeros catorce años debería dársele la oportunidad de experimentar en diversos campos. No se deberá insistir en el entrenamiento estrictamente vocacional, hasta que el niño llegue a los últimos años del proceso educativo.

Llegará el día en que se estudiará a los niños en los siguientes aspectos:

Astrológicamente, para determinar las tendencias de la vida y el problema peculiar del alma.

Psicológicamente, complementando lo mejor de la psicología moderna con el conocimiento de los *siete* tipos de *rayos* que caracterizan la psicología oriental (véase págs. 35-39).

Terapéuticamente, poniendo especial atención sobre el sistema endocrino, más la aplicación de los métodos comunes modernos referentes a la vista, la dentición, y los defectos fisiológicos. Se estudiará y desarrollará cuidadosamente la naturaleza del mecanismo de respuesta.

Vocacionalmente, a fin de ubicarles posteriormente en la vida, allí donde sus facultades y capacidades hallen la más plena expresión y les permita cumplir sus obligaciones grupales.

Espiritualmente. Con esto quiero significar que se estudiará la edad aparente del alma, y aproximadamente se establecerá la etapa de evolución; se considerará si posee o no tendencias introspectivas, y también la coordinación entre:

a. el cerebro y el instrumento de respuesta del mundo externo fenoménico,
b. el cerebro y los impulsos de los deseos, además de las reacciones emocionales,
c. el cerebro, la mente y el mundo del pensamiento.
d. el cerebro, la mente y el alma.

Éstos serán objeto de una cuidadosa investigación, a fin de que todo el equipo del niño, en estado latente o desarrollado, sea llevado a funcionar activamente y a unificarse en un todo.

La tercera pregunta dice: ¿Cuál es el proceso del desarrollo intelectual en el hombre? ¿Cómo se manifiesta la mente superior si comienza a manifestarse en los años de crecimiento?

No es posible, dado el breve tiempo de que disponemos, ocuparnos de la historia del progreso del desarrollo mental. Un estudio de su desarrollo racial revelaría mucho, porque cada niño es una síntesis del todo. Por ejemplo, un estudio del desarrollo de la idea de Dios en la conciencia humana, constituiría una valiosa ilustración de los fenómenos del desarrollo del pensamiento. La secuencia del crecimiento, basada en el proceso del desarrollo del ser humano, podría clasificarse, aunque breve e inadecuadamente, como respuesta a:

El impacto despierta los sentidos del niño. Empieza a oír y a ver.

La posesión y la adquisición. El niño empieza a apropiarse de las cosas, se hace autoconsciente y comienza a darse cuenta del yo personal.

Las tendencias humanas y el instinto animal que rige a la naturaleza animal y de deseos.

El grupo. El niño comienza a ser consciente de su medio ambiente y de que es parte integrante de un todo.

El conocimiento, que comienza cuando recibe información de los hechos, que luego registra memorizándolos; así se desarrollarán el interés, la correlación, la síntesis y su aplicación a las exigencias de la vida.

La necesidad innata de *investigar*. Lleva a la *experimentación* en el plano físico, a la *introspección* en el plano emocional, al *estudio intelectual* y al interés por leer o escuchar, llevando así la mente a la actividad.

La presión económica y sexual, o la ley de supervivencia, que obliga al individuo a usar su equipo y conocimiento, a ocupar su lugar como factor en la vida grupal y a promover el bienestar grupal mediante algún trabajo activo y la perpetuación de la, especie.

La percepción exclusivamente intelectual. Conduce al libre y consciente empleo de la mente, a pensar en forma individual, a crear formas mentales y, eventualmente, a dar una firme orientación a la mente, hacia un campo cada vez más amplio de comprensión y percepción. Estas expansiones de conciencia traen finalmente un nuevo factor en el campo de la experiencia.

El Pensador o Alma. Al registrar esta respuesta el hombre entra en su reino. Lo de arriba y lo de abajo se convierten en uno. Los mundos objetivos y subjetivos se unifican. El alma y su mecanismo funcionan como una unidad.

La finalidad de toda educación será lograr esta consumación. Hablando prácticamente, exceptuando las almas excepcionales y altamente evolucionadas, la mente superior no se manifiesta en los niños, así como no se manifestó en la humanidad primitiva. La mente superior puede hacer sentir su presencia únicamente cuando el alma, la mente y el cerebro, están alineados y coordinados. Cuando se observan en la juventud destellos de clarividencia y visión, se deben con frecuencia a la reacción de su mecanismo de respuesta, que es muy sensible a las ideas grupales y a los pensamientos que predominan en su tiempo y época, o a la influencia que alguien ejerce en su medio ambiente.

Trataré ahora brevemente los puntos que se refieren a la actitud del educador, especialmente en lo que concierne a los aspirantes adultos.

El verdadero educador debe ser honesto y sincero con todos los buscadores. Su tiempo (hasta donde está limitado por la ecuación tiempo en el plano físico) es demasiado valioso para desperdiciarlo en cortesías sociales o en abstenerse de criticar cuando se persigue un buen propósito. Debe confiar totalmente en la sinceridad de aquellos a quienes enseña. Censurar y señalar las fallas y los errores no siempre resulta útil, porque puede servir sólo para aumentar la responsabilidad, provocar el antagonismo o incredulidad, o causar depresión, tres de los resultados más indeseables de la crítica.

Estimular el interés, avivar la llama de la aspiración espiritual y lograr una síntesis subjetiva en el grupo a su cargo, puede llevar a un correcto discernimiento respecto a sus cualidades y necesidades conjuntas, lo cual hará innecesaria la actitud de censurar a la que tiende el educador.

Los que pertenecen al rayo de la enseñanza deben aprender a enseñar enseñando. No hay método más seguro, siempre que vaya acompañado de un profundo amor personal, aunque al mismo tiempo impersonal, hacia quienes deben ser instruidos. Sobre todo quisiera señalar que

se ha de inculcar el espíritu grupal, primera expresión del verdadero amor. Dos cosas indicaré:

Cuando se enseña a los niños hasta la edad de catorce años, es necesario tener presente ante todo que están emocionalmente centrados. Necesitan *sentir* realmente la belleza, la fortaleza y la sabiduría. No se puede esperar que razonen antes de esa edad, aún cuando evidencien el poder para hacerlo. Después de los catorce años, y durante la adolescencia, se procurará que respondan mentalmente a la verdad y confíen en que podrán resolver los problemas que se les presenten. Aunque no respondan, debe hacerse el esfuerzo para evocar la verdad.

En segundo término, se intentará descubrir aproximadamente el lugar que el niño ocupa en la escala de la evolución, mediante el estudio de su trasfondo, su equipo físico, la naturaleza de su mecanismo de respuesta con sus variadas reacciones, y aquello que más le interesa. Esta búsqueda produce un estado subjetivo de armonía con el niño, cuyos resultados son mucho más poderosos que los logrados mediante la repetición de palabras, durante meses, para transmitirle una idea.

TEORÍA, MÉTODOS Y OBJETIVOS

Lo que voy a decir ahora es aún parte de la introducción. Agradecería que lo recuerden. Sin embargo, quisiera sentar una sólida base para las futuras enseñanzas sobre la construcción del antakarana, a fin de poder trabajar inteligentemente y no rigurosamente. Es esencial que al iniciar nuestro trabajo, éste tenga corno base lo que existe actualmente. La *naturaleza* trabaja sin pausas, y esto sucede aunque (desde el punto de vista de la ciencia académica) exista una escisión aparente entre los hechos y las especies conocidas. En los períodos de transición han desaparecido algunas de las formas que sirven de eslabón, y parece existir allí una brecha. En realidad no es así. No hemos descubierto aún todo lo que puede hallarse en el mundo de las apariencias fenoménicas. Actualmente estamos pasando por uno de los grandes períodos naturales de transición y sentando las bases para el surgimiento de un nuevo espécimen del ser humano –un ente más altamente evolucionado dentro de la familia humana– de lo cual proviene gran parte de nuestro problema y gran parte también del actual fracaso para satisfacer las demandas de la raza y estar a la altura de la necesidad humana, a fin de alcanzar el desenvolvimiento.

Existe en el mundo una teoría general sobre la educación y ciertos métodos fundamentales que se emplean universalmente. Los países varían mucho en la aplicación de los métodos, y los sistemas difieren considerablemente. Sin embargo, todos enseñan las mismas cosas fundamentales; enseñan a la juventud a leer, a escribir y, a alcanzar cierta habilidad para los números, instruyéndola sobre aritmética elemental. Estas tres simbolizan en forma curiosa el total desenvolvimiento evolutivo de la raza.

La lectura reviste de formas a las ideas y está relacionada con el primer paso del proceso creador en el cual la Deidad, regida e impelida por *una idea* (personificando el propósito y el plan de Dios), convirtió esa idea en la sustancia deseada y la revistió de la apariencia externa necesaria. La escritura simboliza el método por el cual se lleva a cabo el proceso, pero es, por supuesto, mucho más personal en sus implicaciones. La lectura concierne esencialmente a la comprensión de una idea determinada, mientras que la escritura, es curioso constatarlo, concierne a la consciente relación del propio individuo con las ideas; el empleo de las palabras al escribir, indica la medida de captación que posee el individuo de las ideas universales. La aritmética –y la capacidad de sumar, restar y multiplicar– está relacionada además con el proceso creador y concierne a la producción de esas formas que gestarán adecuadamente la idea y la llevarán a la manifestación en el plano físico.

Puede considerarse que la visión abarca los niveles superiores del plano mental donde la idea es presentida y vista. La escritura tiene una relación más definida con los niveles concretos del plano mental y con la capacidad del hombre para extraer y expresar a su manera las ideas visualizadas. La aritmética tiene una relación definida con los aspectos subsiguientes del proceso y con el surgimiento de una idea que correlacionada con otra toma forma en el plano físico. La visualización de la forma mental es un proceso que debe ser seguido por la apropiación de toda la energía que necesita la idea para ser efectiva o evidente, hablando en forma esotérica. Esto lo expresa el simbolismo de la aritmética.

Desde otro ángulo, el destino del hombre está escrito en el cielo y lo escribe durante su vida en la tierra; a sabiendas o no, empequeñece la idea que tiene de su alma y la reduce a su debida y propia forma, para que en cada vida sume, reste y multiplique, hasta completar la totalidad de experiencias de cada alma. Las tres ideas fundamentales están así simbólicamente presentadas en la educación elemental, aunque su verdadero significado está divorciado de la realidad y la correcta significación se ha perdido totalmente. Todo lo que poseemos, que surge lenta y definidamente a través de la educación mundial, está erigido sobre esta estructura incomprendida. La necesidad fundamental que enfrenta hoy el mundo de la educación consiste en relacionar el proceso de desarrollo de la mentalidad humana con el mundo de los *significados,* y no con el mundo de los fenómenos objetivos. Hasta que la finalidad de la educación no sea orientar al hombre hacia ese mundo interno de realidades, tendremos el mismo concepto erróneo de la época actual. Hasta que en nuestros objetivos educativos no lleguemos a eliminar la distancia que existe entre el alma y los tres aspectos inferiores del hombre (eliminación que debe tener lugar en los niveles mentales de la conciencia), muy poco progresaremos en la correcta dirección, y toda actividad intermedia será inadecuada para satisfacer las necesidades de la era moderna. Hasta que no se reconozca la realidad de la mente superior, y el lugar que ocupa la mente inferior concreta, como servidora de la mente superior, tendremos un excesivo desarrollo de la facultad de la materialización concreta –más su aptitud de memorizar, correlacionar hechos y producir lo que satisfaga los deseos inferiores del hombre–, pero no tendremos una humanidad que pueda realmente pensar. Hasta ahora la mente sólo refleja la –naturaleza inferior del deseo y no intenta conocer la naturaleza superior.

Cuando se instituya el método correcto de entrenamiento, la mente llegará a ser un reflejo o agente del alma, y tan sensible al mundo de los verdaderos valores, que la naturaleza inferior –emocional, mental y física o vital– se convertirá simplemente en servidor automático del alma. El alma actuará entonces en la tierra por medio de la mente, controlando así su instrumento, la mente inferior. Sin embargo, la mente registrará y reflejará al mismo tiempo toda información que le llegue del mundo de los sentidos y del cuerpo emocional, y también registrará los pensamientos e ideas que están en el medio ambiente. En verdad, a la mente entrenada se la considera como la expresión más elevada que la humanidad puede alcanzar y se la ve como si fuera una personalidad, pasando por alto la posibilidad de que haya algo que pueda utilizar la mente, así como la mente utiliza a su vez al cerebro físico.

Una de las cosas que trataremos de hacer al estudiar juntos, es captar la, relación que existe entre el mundo de significados y el mundo de expresión; intentaremos estudiar la técnica mediante la cual este mundo de cualidades (que se expresa a través del mundo de significados) puede ser penetrado y comprendido por la conciencia integrada del ser humano inteligente.

Mientras trabajamos y seguimos trabajando juntos, serán repetidas ciertas palabras, tales como: *significado, cualidad, valor* –las cuales se revelan en su vital significación espiritual cuando el hombre aprende a captar el *hecho* de las realidades superiores y a eliminar la distancia entre la conciencia superior y la inferior. También se esclarecerá la significación de la actividad creadora y la correcta comprensión de lo que llamamos genio, y de esta manera el trabajo creador no se considerará único ni se manifestará esporádicamente como sucede

ahora, sino que será objeto de debida atención y asumirá su correspondiente lugar en el desenvolvimiento del hombre. Podría agregarse aquí que la actividad creadora es posible en el campo del arte cuando el primer aspecto de la energía unificadora del hombre pueda actuar y el alma (expresando, su tercer aspecto o inferior) comenzar a trabajar. El trabajo creador se efectúa cuando se abren dos de los “pétalos del conocimiento" del loto egoico. Entonces el hombre, por medio del conocimiento y la energía creadora, creará algo en el plano físico que expresará el poder creador del alma. Cuando se abren dos de los "pétalos del amor“ entonces aparece un genio. Ésta es una información técnica para quienes estudian la ciencia de la Sabiduría Eterna, pero no es de valor para aquellos que no conocen la simbología o la realidad de la existencia del yo superior o alma.

Podría ser de utilidad hacer una aclaración sobre el alcance que doy a la expresión "Yo superior". Como sabrán, si han leído *el Tratado Sobre los Siete Rayos, T. I y II* (Psicología Esotérica), el alma es un aspecto de la energía divina en tiempo y espacio. Se ha dicho que el Logos Solar circunscribió cierta cantidad de sustancia del espacio con el fin de utilizar y satisfacer su deseo, v la animó con Su vida, conciencia y buenos propósitos, que están de acuerdo a Su plan e intención forjados. Así el Logos se sujetó Él mismo a una limitación. La monada humana siguió igual procedimiento y se limitó (en tiempo y espacio) a sí misma de manera similar. En el plano físico y en el cuerpo físico esta entidad fenoménica y transitoria controla su apariencia fenoménica por medio de dos aspectos: *vida y conciencia.* El principio vital –la afluencia de la energía divina a través de todas las formas– tiene su asiento temporal en el corazón, mientras que el principio de la conciencia, el alma de todas las cosas, está ubicado (provisoriamente, en lo que concierne a la naturaleza de la forma de un ente humano en particular) en el cerebro y, como también saben, el principio vida controla el mecanismo mediante la corriente sanguínea, porque "la sangre es la vida", y utiliza el corazón como su órgano central, mientras que el principio conciencia utiliza el sistema nervioso como su instrumento, con las intrincadas ramificaciones del órgano de la sensibilidad, la columna vertebral.

Por lo tanto, el objetivo de la educación debería consistir en el entrenamiento del mecanismo para que responda a la vida del alma. El Yo Superior o Alma es, en tiempo y espacio, el summun de la conciencia de la Mónada. El yo inferior o alma es, para nuestro propósito, la parte de esa suma total que un individuo, en determinada vida, puede emplear y expresar. Esta actividad depende del tipo y de la calidad de la naturaleza corpórea, del mecanismo creado por la actividad del alma en otras vidas y del efecto de la reacción a las condiciones ambientales. El acrecentamiento de la perfección del alma, el profundo fluir de la conciencia y el desarrollo de la continuidad interna de percepción, además de la evocación de los atributos del alma y de sus aspectos en el plano físico, por medio de su triple mecanismo, son los objetivos de toda educación. Como se sabe, esos aspectos son:

Voluntad o propósito. Deberá desarrollarse a través de la educación, en tal medida, que la vida manifestada sea regida por el propósito espiritual consciente y la tendencia de la vida esté correctamente orientada hacia la realidad.

La voluntad correctamente dirigida tendría que ser una de las principales preocupaciones de los verdaderos educadores. Deberá cultivarse la belleza en todo sentido y la voluntad al bien y la voluntad de servir.

Amor-Sabiduría. Es en esencia el desarrollo de la conciencia de todo; se lo denomina conciencia grupal. Su primer desarrollo es la autoconciencia, la percepción del alma de que el hombre (en los tres mundos de la evolución humana) es el Tres en Uno y el Uno en Tres. En consecuencia, puede reaccionar a los grupos de vida que están asociados y constituyen su propia y pequeña apariencia fenoménica; por lo tanto, la autoconciencia es una etapa en el camino hacia la conciencia grupal, y es además la

conciencia de lo inmediato.

Mediante la educación esta autoconciencia debe desarrollarse hasta que el hombre reconozca que su conciencia es parte integrante de un todo mayor. Entonces se fusiona con los intereses, actividades y objetivos grupales. Con el tiempo se apropia de ellos y llega a ser consciente del grupo. Esto es amor. Conduce a la sabiduría, que es amor en actividad manifestada. El propio interés se transforma en interés grupal, lo cual debería constituir el objetivo principal de todo verdadero esfuerzo educativo. El amor a sí mismo (autoconciencia) y el amor a quienes nos rodean (conciencia grupal) se transforman, con el tiempo, en amor al todo (conciencia de Dios). Éstos son los pasos a dar.

Inteligencia Activa. Concierne al desarrollo de la naturaleza creadora del hombre espiritual y consciente. Se desarrolla por medio del correcto empleo de la mente, con su poder de intuir ideas, responder a los impactos, interpretar, analizar y construir formas a fin de revelarlas. Así crea el alma del hombre. Este proceso creador puede describirse, en lo que respecta a sus etapas, del modo siguiente:

El alma crea su cuerpo físico, su apariencia fenoménica, su forma externa.

El alma crea, en tiempo y espacio, de acuerdo a sus deseos. Así viene a la existencia el mundo secundario de las cosas fenoménicas, y nuestra moderna civilización es el resultado de esta actividad creadora de la naturaleza de deseos del alma, limitada por la forma. Reflexionen sobre esto.

El alma crea directamente a través de la mente inferior, de allí la aparición del mundo de los símbolos, que colma nuestras vidas de interés, conceptos, ideas y belleza, mediante la palabra hablada y escrita y las artes creadoras. Éste es el resultado de los pensamientos de los pensadores de la raza.

El objetivo de la verdadera educación consiste en dirigir correctamente esta tendencia ya desarrollada. La naturaleza de las ideas, la manera de intuirlas y las leyes que deberían regir todo trabajo creador, son sus metas y objetivos. Así llegamos al mundo de los atributos, que complementan la actividad de los tres aspectos, de la misma manera que los tres rayos mayores son destacados y ayudados por el trabajo de los cuatro rayos menores. Los cuatro desarrollos atributivos del hombre, a través de la actividad del alma en manifestación, son:

El atributo de *armonía producido a través del conflicto.* Conduce a la liberación y al poder eventual de crear. Es uno de los atributos que la educación debería considerar desde el ángulo de la intuición y ser presentado como los objetivos de la personalidad y del grupo. Es el atributo latente en todas las formas y esa inquietud innata o descontento, que lleva al hombre a luchar, progresar y evolucionar, para poder finalmente unificarse y unirse con el alma. Es el aspecto inferior de la tríada superior espiritual y monádica que se refleja en el alma. Es la conciencia de la armonía y la belleza que impele al ente humano hacia el sendero de evolución, hasta el retorno ulterior a su Fuente de origen.

La educación debe, en consecuencia, tratar esta insatisfacción y explicarla a los educandos, para que puedan comprenderse a sí mismos y actuar inteligentemente.

El atributo del *conocimiento concreto,* por el cual el hombre puede concretar sus conceptos y construir formas mentales a través de las cuales materializa sus visiones y sueños y da vida a sus ideas, lo hace por medio de la actividad de la mente concreta inferior.

El verdadero trabajo de la educación es entrenar al hombre inferior a discriminar

correctamente para que llegue a ser realmente sensible a la visión y pueda construir con exactitud, de acuerdo al propósito de su alma, y crear en la tierra lo que será su contribución al todo. Es aquí donde debe comenzar el trabajo de la educación moderna. El hombre todavía no puede trabajar con inteligencia en el mundo de las ideas y de los cánones, porque no es aún sensible a los verdaderos valores espirituales. Ésta es la meta para el discípulo, aunque las masas no pueden todavía actuar en estos niveles. Lo primero que debe hacerse es entrenar al niño para que emplee correctamente la facultad del discernimiento y el poder de seleccionar y dirigir su propósito. Debe conducírselo a una comprensión más verdadera del ser y guiarlo para que trabaje inteligentemente en el campo de la actividad creadora que significa, en última instancia, emplear correctamente la "sustancia mental" (denominada *chitta* por Patanjali).

A continuación se considerará el atributo de la *devoción,* que surge y es el fruto de la insatisfacción y del empleo de la facultad de elegir. De acuerdo con la intensidad del descontento del hombre y a su poder de ver con claridad, pasa de una satisfacción temporal a otra, demostrando cada vez su devoción a un deseo, a una personalidad, a un ideal y a una visión, hasta que finalmente se unifica con el ideal más elevado a que puede aspirar el hombre. Ante todo el alma, y luego la Super-Alma o Dios.

Los educadores tienen así la oportunidad de ocuparse inteligentemente del idealismo innato que existe en todo niño y de la interesante tarea de guiar a la juventud del mundo, desde una meta ya lograda a otra. Pero esto deberá realizarse en el futuro como ultérrimo objetivo del alma, y como sucedía en el pasado que era una norma particular del sistema educativo de cada nación. Éste es un punto importante, pues hará resaltar el cambio de atención de lo no esencial a lo esencial.

Finalmente tenemos el atributo del *orden*, y la imposición de un ritmo establecido mediante el desarrollo de la facultad innata para actuar de acuerdo al ritual y al propósito dirigido. Este atributo particular de la divinidad está en la actualidad altamente desarrollado en un aspecto, de manera que tenemos hoy una humanidad muy sistematizada y existe la imposición autocrática de un ritmo ritualista en la vida pública en un sinnúmero de países, lo cual permite observar su perfección en la vida de nuestras escuelas públicas, pero es una perfección indeseable. Se debe parcialmente al reconocimiento de que el individuo es sólo parte de un todo mayor (reconocimiento muy necesario), y a la vez parte del desarrollo evolutivo de la raza. Sin embargo, debido a la aplicación deficiente de cualquier nueva verdad, lo cual significa que el ente, quedando sumergido en el grupo, tiene poca oportunidad para la libre acción de la voluntad y la inteligencia individuales y el propósito y la técnica del alma. Los educadores deberán trabajar con el principio del innato atributo y del instinto hacia el ritmo ordenado, haciéndolo cada vez más creativamente constructivo, proporcionando a través de él un campo para, el desarrollo de los poderes del, alma.

He hecho esta disgresión aquí a fin de inculcar ciertas ideas básicas que deberían fundamentar las tendencias educativas. Estas ideas, juntamente con las ya dadas, constituyen un enunciado de los objetivos que tienen ante sí los educadores del mundo, que ustedes deberán considerar de valor. La meta la sugerí anteriormente. Ahora la vinculo con las posibilidades, porque ya me referí al equipo (aspectos y atributos) que existe en cierta etapa de desarrollo, en todo ser humano. Con estas tendencias e instintos ocultos deben trabajar los futuros sistemas de educación. No deben hacerlo como lo hacen hoy con el mecanismo cerebral y con los aspectos inferiores de la mente, ni poner el énfasis sobre el esfuerzo de plasmar en el cerebro y la mente los hechos, así llamados, del proceso evolutivo y de la investigación en el plano físico.

Las indicaciones anteriores sirven para demostrar que el verdadero educador debería trabajar con energías en un mundo de energía; que estas energías están matizadas y

cualificadas por característicos atributos divinos, y que cada ser humano puede, por lo tanto, ser considerado como un conglomerado de energías, dominado por un determinado tipo de energía que sirve para diferenciarlo de sus semejantes y a su vez establecer las diferencias entre los seres humanos. Si es verdad que existen siete tipos principales de energía que cualifican a todas las formas, y que a su vez estos siete tipos se subdividen en otros cuarenta y nueve tipos de energía cualificada, surge claramente la complejidad del problema. Si es verdad que todas estas energías actúan constantemente sobre la sustancia energía (espíritu-materia), que produce "las miríadas de formas que componen la forma de Dios" *(Bhagavad Gita XI)*, y que cada niño es la representación microcósmica (en cierta etapa de desarrollo) del Macrocosmo, es evidente la magnitud del problema, y el alcance del servicio que se nos demanda exigirá al máximo el empleo de los poderes que cada ser humano puede expresar en un momento dado, en tiempo y espacio.

Observarán que las palabras "en tiempo y espacio" se han empleado repetidamente en esta enseñanza. ¿Por qué? Porque debemos recordar constantemente que estamos viviendo en un mundo de ilusión temporaria y transitoria que desaparecerá algún día, llevándose consigo la ilusión de la apariencia, del desarrollo evolutivo, de la separatividad y de la identidad característica –ilusión que nos hace decir: "*Yo soy*". El educador del futuro comenzará a enseñar al niño teniendo en cuenta este efímero y transitorio concepto erróneo respecto al alma; se ocupará ante todo del aspecto mente y tratará de no imponer a la mente infantil demasiado conocimiento sistematizado sobre la existencia fenoménica, como se ha hecho hasta ahora. ¿Cómo podré explicarles en forma más sencilla este cambio de proceder? Quizá advirtiéndoles que, así como en la actualidad los padres y tutores emplean mucho tiempo respondiendo o evadiendo las preguntas hechas por la conciencia incipiente del niño, en el futuro la situación será a la inversa. Los padres enfrentarán constantemente las demandas de la naciente inteligencia del niño, interrogándolo a su vez. ¿Por qué? ¿Por qué preguntas esto? ¿Por qué es así esto?, –dejando de este modo librada siempre la responsabilidad de la respuesta al propio niño, sugiriendo al mismo tiempo, la solución del problema a la mente infantil en forma muy sutil.

Este proceso debe comenzar en el quinto año de la vida del niño; la misma inteligencia inquisidora del niño se verá siempre obligada por el educador a buscar internamente, y no a exigir una respuesta externa, la cual puede ser memorizada por provenir de una persona mayor. Si les parece que esto no es posible todavía, recuerden que el niño que viene, o vendrá a la existencia después del período de creciente estímulo, comprendido entre los años 1935 y 1942, responderá normal y naturalmente a esta creciente evocación del elemento mente.

Una de las principales funciones de quienes entrenan las mentes infantiles de la raza, será determinar, en la vida del niño, lo antes posible, cuál de las siete energías determinantes controla en cada caso. La técnica que deberá aplicarse más adelante se basará entonces sobre esta importante decisión inicial. Tenemos aquí nuevamente la creciente responsabilidad del educador. La tónica y la cualidad del niño deberán determinarse lo antes posible, y todo el entrenamiento proyectado surgirá de este reconocimiento básico. Esto no es posible realizarlo todavía, pero lo será muy pronto, cuando la naturaleza y cualidad del cuerpo etérico individual puedan ser descubiertas científicamente. Este desarrollo no está tan distante como podría suponerse.

No tengo la intención de tratar los detalles de este proceso ni elaborar los métodos por los cuales se puede entrenar a los niños de la raza. Nuestro objetivo consiste en ocuparnos de la necesidad más universal e inmediata de eliminar, primero, la distancia que media entre los diversos aspectos del yo inferior, para que surja la personalidad integrada, y después entre el alma y la tríada espiritual, a fin de que haya una libre acción de conciencia y completa identificación con la *Vida Una*, lo que hará desaparecer el sentido de separatividad y llevará a la fusión de la parte con el Todo, conservando la identidad, pero perdiendo la

autoidentificación.

Ahora, podríamos considerar cuidadosamente un punto interesante que da la clave del desarrollo futuro de la raza, para lo cual nos está preparando la nueva ciencia de la psicología, desarrollada tan notablemente durante los últimos treinta años. Los estudiantes deben entrenarse para saber distinguir la diferencia que existe entre el sutratma y el antakarana, o el hilo de la vida y el de la conciencia. Uno es la base de la inmortalidad; el otro la base de la continuidad. He aquí una sutil diferenciación para el investigador. Uno de los hilos (el sutratma) vincula y vivifica todas las formas en un todo actuante, y contiene en sí la voluntad y el propósito de la entidad que se manifiesta, sea el hombre, Dios o un cristal. El otro hilo (el antakarana) contiene la respuesta de la conciencia dentro de la forma en una serie de contactos que se expanden constantemente dentro del todo circundante.

El sutratma es la corriente directa de la vida ininterrumpida e inmutable, que puede considerarse, simbólicamente, como una corriente directa de energía viviente que fluye del centro a la periferia y de la fuente de origen a la manifestación externa, o apariencia fenoménica. El Sutratma es la *vida*. Produce el proceso individual y el desarrollo evolutivo de todas las formas. Por lo tanto, es el sendero de la vida que va desde la mónada a la personalidad, vía el alma. Este hilo del alma, único e indivisible, transmite la energía de la vida y queda definidamente introducido en el centro del corazón humano y en algún centro focal en todas las formas de expresión divina. Nada existe ni permanece, sino la vida.

El hilo de la conciencia (antakarana) resultado de la unión de la vida con la sustancia de las energías fundamentales, constituye la primera diferenciación en tiempo y espacio; esto produce algo diferente que sólo surge como tercera manifestación divina, después que ha tenido lugar la unión de las dualidades básicas; es el hilo que se teje debido a la aparición de la vida dentro de la forma, en el plano físico. Hablando nuevamente en forma simbólica, se podría decir que el sutratma actúa de arriba hacia abajo, y es la precipitación de la vida a la manifestación externa. El antakarana se teje, se desarrolla y se crea, como resultado de esta creación primaria, y actúa de abajo arriba, de lo externo a lo interno, desde el mundo fenoménico exotérico al mundo de las realidades subjetivas y de significados.

Este "Sendero de Retorno", mediante el cual la raza se aparta del énfasis puesto sobre lo externo y empieza a reconocer y a registrar los conocimientos conscientes internos de lo que no es fenoménico, ha alcanzado ya (por el proceso evolutivo) un grado de desarrollo en el cual algunos seres humanos pueden seguir este sendero que va desde la conciencia física a la emocional y de ésta a la mental. Esta parte del trabajo ha sido realizado en millares de casos y lo que ahora se requiere es aplicar este poder con facilidad y corrección. Este hilo de energía, matizado por la respuesta consciente y sensible, es coloreado luego por la conciencia discernidora de la mente, lo cual produce esa integración interna que hace del hombre oportunamente un eficiente ser pensante. Al principio este hilo se usa exclusivamente para los fines egoístas del yo inferior, fortaleciéndose progresivamente y haciéndose más potente, a medida que transcurre el tiempo y se convierte en un definido, claro y fuerte hilo que va desde la vida física externa, desde un punto dentro del cerebro, directamente hasta el mecanismo interno, hilo que no se identifica con el mecanismo, sino con la conciencia del hombre. Por medio de este hilo el hombre se hace consciente de los numerosos tipos de su vida emocional (observen esta fraseología) y a través de él llega a tener conciencia del mundo del pensamiento; entonces aprende a pensar y comienza a actuar conscientemente en el plano mental, en el que viven, se mueven y tienen su ser los pensadores de la raza, grupo que va en constante aumento. Así progresivamente aprende a recorrer el sendero de la conciencia, deja de identificarse con la forma animal externa y aprende a identificarse con las cualidades y atributos internos. Vive antes la vida de los sueños y después la vida de los pensamientos. Entonces llega el momento en que ha completado el aspecto inferior del antakarana y consumado la primera gran unidad consciente. El hombre es ya una personalidad integrada,

consciente y viviente. El hilo de continuidad entre los tres aspectos inferiores del hombre queda establecido y puede ser utilizado. Si puedo emplear tal término, diré que se extiende (intento dar un ejemplo totalmente ilustrativo) desde el centro de la cabeza hasta la mente, que a su vez es un centro de energía en el mundo del pensamiento. Al mismo tiempo el hilo de la conciencia o antakarana, está entretejido con el hilo de la vida o sutratma, que surge del centro del corazón. El objetivo de la evolución en la forma queda así casi completado.

Alcanzada esta etapa, continúa la sensible búsqueda externa en el universo circundante. El hombre teje un hilo parecido al que teje tan admirablemente la araña. Busca más internamente en su medio ambiente y descubre entonces un aspecto de sí mismo que ni ha soñado en las primeras etapas de su desarrollo. Descubre el alma y pasa por la ilusión de la dualidad, etapa necesaria, aunque no permanente, la cual caracteriza al aspirante en este ciclo mundial, o quizá debería decirse en este período mundial o manvantara. Trata de fusionarse con el alma y de identificarse él, la personalidad consciente, con el alma influyente. Aquí, técnicamente hablando, debe comenzar la verdadera construcción del antakarana, el puente entre la personalidad y el alma.

El reconocimiento de lo anterior es el problema que enfrenta hoy el docente moderno. Este problema siempre ha existido, pero hasta ahora se ha relacionado más con el individuo que con el grupo. Actualmente concierne al grupo, pues gran parte de los hijos de los hombres están preparados para construir este puente. A través de las edades los seres humanos han erigido puentes individuales entre lo superior y lo inferior, pero el proceso evolutivo ha progresado tanto que ha llegado el momento de que se comprenda grupalmente esta técnica emergente, construcción grupal que conducirá a la consiguiente y subsiguiente revelación grupal. Esto ofrece una nueva oportunidad en el campo de la educación. Indica la responsabilidad del educador y señala la necesidad de un nuevo planteamiento de los métodos educativos. Debe considerarse "la aspiración grupal" y construirse el antakarana grupal. Cuando esto se comprenda correctamente no se negará el esfuerzo individual, sino que deberá tenérselo en cuenta, pues la comprensión grupal ayudará grandemente al individuo.

COORDINACIÓN E INTEGRACIÓN

Hasta aquí nos hemos ocupado de generalizaciones respecto a los procesos educativos que serán aplicados más adelante y del mecanismo de la mente, que recibirá un entrenamiento definido y planificado y durante el proceso será subjetiva y superconscientemente influido. Supongo que ya habrán captado la necesidad de construir el antakarana y el trabajo de erigir el puente. Es conveniente también aceptar el hecho de que estamos en condiciones de iniciar el proceso de la construcción definitiva del eslabón o puente, entre los diversos aspectos de la naturaleza del hombre, para que en vez de diferenciación haya unidad, y en lugar de una atención dispersa y fluida, dirigida de un lado a otro en la vida material y en las relaciones emocionales, sepamos controlar la mente y eliminar las divisiones, podamos dirigir a voluntad la *atención* hacia donde deseamos. De este modo los aspectos espirituales y naturales del hombre podrán ser enfocados donde se necesitan.

La construcción de este puente ha sido hecha en parte. La humanidad, considerada como una totalidad, ha salvado la distancia que existe entre la naturaleza astral o emocional, y el hombre físico, como ya he dicho en otra parte:

Podríamos generalizar las etapas de crecimiento y la consiguiente capacidad para llegar a ser un agente que aumenta constantemente sus poderes extrayendo los recursos de la energía dinámica de los tres mundos:

"Los tipos inferiores de la humanidad utilizan el sutratma cuando atraviesa el cuerpo

etérico.

"Los hombres comunes utilizan casi totalmente esa parte del sutratma que pasa a través del plano astral. Sus reacciones están basadas en gran medida en el deseo, y son emocionales.

"Los hombres intelectuales utilizan el sutratma cuando pasa a través de los niveles inferiores del plano mental, descendiendo a través del astral al físico, en sus dos partes. Sus actividades son energetizadas por la mente y no por el deseo, corno en los casos anteriores.

"Los aspirantes en el plano físico utilizan el sutratma cuando atraviesa los dos subplanos inferiores de los niveles abstractos del plano mental, y comienzan a construir gradualmente el antakarana, o puente entre la Tríada y la Personalidad. Entonces el poder del Alma o Ego, puede empezar a hacerse sentir.

"Los aspirantes a la iniciación y los iniciados hasta la tercera iniciación utilizan ambos, el sutratma y el antakarana, empleándolos como si fueran uno. Aquí comienza a afluir el poder de la Tríada, energetizando así a todas las actividades humanas en el plano físico y vitalizando en grado siempre creciente las formas mentales del hombre. La clave para la formación del Mayavirupa [forma ilusoria o cuerpo mental creado a voluntad] reside en la correcta comprensión del proceso".

Tratado sobre Fuego Cósmico, Págs. 756-757

Debe observarse aquí que la *construcción de ese puente debe hacerse en el aspecto conciencia* y concierne a los diversos aspectos de la continuidad de conciencia en la vida del hombre. La energía que se utiliza para conectar conscientemente al hombre físico con el cuerpo astral, está enfocada en el plexo solar. Hablando simbólicamente, muchas personas están construyendo hoy ese puente y realizando la unión entre la mente y los dos aspectos eslabonados. Este tipo de energía emana o, mejor dicho, está arraigado en la cabeza. Algunas personas están uniendo el alma con la mente, que a su vez se vincula con los otros dos aspectos. Cuando la energía del alma está unida a los otros dos hilos, queda introducida en el corazón. Las pocas personas (los iniciados del mundo) que ya han logrado la síntesis en lo inferior, tratan de obtener una unión superior con esa triple Realidad que utiliza al alma como medio de expresión, así como el alma utiliza su sombra, el triple hombre inferior. Estas diferencias y unificaciones son simples fórmulas y símbolos del lenguaje, y se emplean para describir hechos y acontecimientos del mundo de las energías y fuerzas con las cuales el hombre se halla definidamente implicado. A esas unificaciones nos referimos cada vez que consideramos el tema de la iniciación.

El hilo de la vida, el cordón plateado o sutratma, en lo que concierne al hombre, es de naturaleza dual. El verdadero hilo de la vida, uno de los dos que constituyen el antakarana, está arraigado en el corazón, el otro, encierra el principio de la conciencia y está arraigado en la cabeza. Esto ya lo saben, pero siento la necesidad de repetirlo constantemente. Sin embargo, el hombre, en el trabajo del ciclo evolutivo, debe repetir lo que Dios ya ha hecho. Debe crear tanto en el mundo de la conciencia como en el mundo de la vida. El hombre teje, como la araña, hilos vinculadores, y así se eslabona con su medio ambiente y hace contacto con él, adquiriendo experiencia y sustento. El símbolo de la araña se emplea con frecuencia en los libros antiguos de ocultismo y en las escrituras de la India, en lo que se refiere a esa actividad del ser humano. Los hilos creados por el hombre son triples, y con los dos hilos básicos creados por el alma se forman los cinco tipos de energía que hacen del hombre un ser humano consciente. Los tres hilos creados por el hombre están arraigados en el plexo solar, en

la cabeza y en el corazón. Cuando el cuerpo emocional y la mente empiezan a actuar como una unidad y el alma está también conectada conscientemente (no olviden que siempre está conectada inconscientemente), una prolongación proveniente de este quíntuple hilo –los dos básicos y los tres humanos– pasa al centro laríngeo, y cuando esto sucede, el hombre puede llegar a ser un creador consciente en el plano físico. Desde estas líneas de mayor importancia de energía, pueden irradiarse a voluntad líneas de menor importancia. Todo desarrollo psíquico e inteligente que se logre en el futuro, deberá estar fundamentado sobre este conocimiento.

En el párrafo precedente y en sus implicaciones tenemos una breve e inadecuada explicación de la Ciencia del Antakarana. Me he esforzado, si se quiere, en expresarlo en términos simbólicos, lo cual le dará a la mente una idea general del proceso. Mucho podemos aprender mediante la imaginación pictórica y visual. Para construir el antakarana muchos aspirantes han establecido los siguientes vínculos:

1. Del cuerpo físico al vital o etérico. En realidad es una prolongación del hilo de la vida entre el corazón y el bazo.

2. Del cuerpo físico y vital, considerados como una unidad, al vehículo astral o emocional. Este hilo emana o está introducido en el plexo solar y asciende por medio de la aspiración hasta que se introduce en los pétalos de amor del loto egoico.

3. De los vehículos físico y emocional al cuerpo mental. Una punta del hilo se introduce en la cabeza y la otra en los pétalos de conocimiento del loto egoico, que se lleva a cabo por un acto de la voluntad.

También muchos se hallan en proceso de vincular los tres aspectos inferiores, denominados la personalidad con el alma, a través de la meditación, la disciplina, el servicio y la atención dirigida. Cuando esto se ha logrado, se establece una relación definida entre los pétalos de la voluntad o sacrificio, del loto egoico, y los centros del corazón y de la cabeza, produciéndose así una síntesis entre la conciencia, el alma y el principio vida. El proceso de establecer esta interconexión e interrelación y fortalecer el puente construido en esta forma, continúa hasta la tercera iniciación. Las líneas de fuerza se hallan así tan interrelacionadas, que el alma y su mecanismo de expresión constituyen una unidad. Entonces puede llegarse a una compenetración y fusión superior.

Es necesario que me detenga aquí para indicarles que todo lo que antecede son simplemente palabras ideográficas que describen un proceso de interrelaciones de energía, y tendrá un valor definido si logro hacerles comprender y verificar la realidad de los procesos descritos. Algunos aspirantes y estudiantes tienen muy desarrollada la conciencia mística y, por consiguiente, tienden a rechazar y a considerar innecesaria toda presentación técnica e intelectual de una verdad que presienten y conocen, pero que aún permanece indefinida. Tengo el propósito de ayudarles a lograr una comprensión y expresión más precisas, que de ninguna manera disminuirá la maravilla y belleza de lo que presienten, sino que por el contrario aumentará el poder de saber y también la capacidad de hacer llegar a los demás el conocimiento adquirido.

En el pasado, los místicos expresaban su comprensión por medio del amor y la bondad prácticos, manifestándolo en el plano físico mediante actos de caridad y autosacrificio, y en los niveles emocionales mediante su aspiración, su visión y su capacidad para expresar el amor de Dios al mundo. El místico de hoy sigue el mismo proceso, pero bajo el impulso evolutivo puede realizar mucho más que todo eso. Debe ser capaz de formular su conocimiento con inteligencia y expresar su percepción con claridad, a fin de que pueda compartirlos con el público, que aunque desarrolla constantemente su inteligencia, necesita

tener mucha más visión. Por lo tanto, les ruego que no rechacen la formulación técnica de la verdad, porque si la educación tiene algún significado, y si hemos de poner en marcha las formas en que se aplicará para alcanzar la construcción del puente y la síntesis, es esencial que evitemos esa pereza mental que ha caracterizado a tantos místicos y es la línea de menor resistencia de muchos seudo discípulos. Es necesario, en consecuencia, que captemos el hecho de que:

La nueva educación se ocupará principalmente de unir consciente y científicamente los distintos aspectos del ser humano, produciendo en esa forma una coordinación y síntesis y una creciente expansión de conciencia mediante el establecimiento de líneas adecuadas de energía.

La tarea de la nueva educación consiste en coordinar la personalidad, logrando oportunamente su unificación con el alma.

La nueva educación tratará, analizará e interpretará las leyes del pensamiento, porque la mente será considerada como el eslabón entre el alma y el cerebro. Estas leyes son los medios por los cuales:

Se intuyen las ideas.
Se promulgan los ideales.
Se construyen los conceptos o formas mentales, que harán impacto telepáticamente en la mente de los hombres, a su debido tiempo.

La nueva educación organizará y desarrollará la mente concreta inferior.

La nueva educación enseñará al ser humano a dirigir su pensamiento de lo general a lo particular, y también a analizar los detalles. En consecuencia, las escuelas del futuro no insistirán tanto sobre el entrenamiento de la memoria. El interés puesto llevará a despertar la facultad de recordar.

La nueva educación hará del hombre un buen ciudadano, desarrollándole los aspectos racionales de su conciencia y de su vida, enseñándole a utilizar su equipo heredado, adquirido, y del cual está dotado, para evidenciar las actitudes y la conciencia social.

Los educadores de la nueva era tratarán de enseñar al hombre ante todo esa ciencia que unificará sus tres aspectos, englobados en el título general de aspectos mentales:

La mente concreta inferior.

El hijo de la mente, el alma, el yo.

La mente superior, abstracta o intuitiva.

o:

La mente receptora o sentido común.

La mente individualizada.

La mente iluminadora.

Los educadores de la nueva era tratarán de los procesos o métodos que deben emplearse para eliminar las brechas que existen entre los diversos aspectos de la conciencia. De este modo la Ciencia del Antakarana atraerá definidamente la atención del público.

La expansión de este concepto de erigir el puente se irá desarrollando hasta incluir no sólo la historia interna del hombre, sino también la erección del puente entre él y sus semejantes, en todos los niveles.

La expansión incluirá también el entrenamiento del mecanismo humano para responder a los impactos de la vida y del alma. El alma es en sí inteligencia, vitalmente aplicada en cada plano. Actúa como mente discernidora en el plano mental; como conciencia sensible en el plano emocional, y como participante activo en la vida física. Esta actividad inteligente se aplica siempre desde el ángulo de la sabiduría.

La nueva educación considerará a:

La mente y su relación con el cuerpo de energía, el cuerpo vital o etérico, que subyace en el sistema nervioso y energetiza al cuerpo físico para que entre en actividad.

La mente y su relación con el cerebro.

La mente y su relación con los siete centros de fuerza en el cuerpo etérico, su exteriorización y utilización a través de los plexos nerviosos que se hallan en el cuerpo humano y su relación (que será cada vez más evidente) con las glándulas endocrinas.

El cerebro como factor coordinador en el cuerpo denso, y su capacidad para dirigir las actividades del hombre por intermedio del sistema nervioso.

Por lo expuesto anteriormente verán cuán amplio es nuestro tema. Sin embargo, intentaré abarcarlo en la forma más breve, cuyo texto será fundamental y servirá de guía para gestar la nueva cultura que caracterizará a la era acuariana. Otros discípulos elaborarán posteriormente mi tema, el cual es aún tan poco comprendido, que mucho de lo que podría decirse carecería de significado para el más inteligente.

La educación moderna comienza a prestar cierta atención a la naturaleza de la mente y a las leyes del pensamiento. En conexión con esto le debemos mucho a la psicología y a la filosofía.

Existe también gran interés por la Ciencia de la endocrinología, como un medio material para producir cambios, generalmente en los niños deficientes y retardados. No obstante, hasta que los educadores modernos no admitan la posibilidad de que en el hombre existen unidades centrales que subyacen en el mecanismo tangible y visible, ni acepten la probabilidad de que haya una usina central de energía detrás de la mente, el progreso en la educación estará prácticamente detenido y el niño no recibirá el entrenamiento inicial, ni las, ideas fundamentales que le permitirán transformarse en un ser humano inteligente y autodirigido. La psicología ha hecho una contribución vital, poniendo su énfasis sobre los tres aspectos del hombre –el pensamiento, el sentimiento emocional y el organismo corpóreo–, y mucho está haciendo para producir cambios radicales en los sistemas de educación. Pero aún queda más por hacer. La interpretación del hombre en términos de energía y la comprensión de los siete tipos de energía que caracterizan al hombre y sus actividades, traerá cambios inmediatos.

CAPITULO II

Desarrollo Cultural de la Raza

CIVILIZACION Y CULTURA

Hoy se pone mucho énfasis sobre la educación coordinadora, relacionadora, psicológica, vocacional y de equipo. A esto debe agregarse el antiguo método del entrenamiento de la memoria y la tarea de inculcar la religión en la mente del niño u omitirla con decisión e intención. La educación moderna ha sido esencialmente competidora, nacionalista y, por lo tanto, separatista. Ha entrenado al niño para que considere los valores materiales y también su propia nación como de mayor importancia, y las demás naciones de secundarias importancia, lo cual ha nutrido el orgullo y fomentado la creencia de que él, su grupo y su nación, son infinitamente superiores a toda otra persona y pueblo. Se le ha enseñado, en consecuencia, a ser unilateral, con un concepto erróneo de los valores del mundo y una actitud hacia la vida, caracterizada por el prejuicio y la parcialidad. Se le enseña los rudimentos de las artes, a fin de capacitarlo para que actúe con la necesaria eficiencia en un ambiente de competencia y en un particular ambiente vocacional. Leer, escribir, sumar y conocer un poco de aritmética elemental, son considerados requisitos mínimos; en muchos países se le enseña también algo respecto a los acontecimientos del pasado -histórico, geográfico, literario, filosófico y científico-, y únicamente a personas de determinada clase. Además aprende algo sobre la literatura universal.

El término medio del conocimiento mundial es elevado, pero por lo general es parcial y está influenciado por prejuicios nacionales o religiosos, con la cual se logra que el hombre sea un ciudadano de su propio país, pero no un ser humano con relaciones mundiales. No se acentúa la ciudadanía mundial. La enseñanza que se imparte estimula la conciencia de la masa, latente en el niño, y despierta la memoria (racial e individual) inculcando los hechos sin relación entre sí, la mayoría de los cuales nada tienen que ver con la vida diaria. Estos hechos podrían servir (si se usaran como pensamientos simiente en la meditación v se emplearan técnicamente) para recuperar esa conciencia y memoria raciales. Es, no sólo la historia nacional, sino también la historia antigua. Traigo esto a colación a fin de dar mayor fuerza al peligro que implica acentuar indebidamente el pasado, porque si se hiciera en gran escala resultaría desastroso, pondría un precio muy elevado a los ideales y objetivos nacionales y raciales y llevaría a una rápida cristalización y senilidad raciales, hablando metafóricamente. Un ejemplo del esfuerzo mal encauzado fue el que prevaleció en Alemania y en menor escala en Italia, que culminó en el Eje. Afortunadamente podemos confiar en que la oleada de la vida, en la juventud de cualquier nación, lleve el pensamiento de la raza hacia una mejor dirección que la de evocar las llamadas glorias pasadas, destacando cosas que deberían ser dejadas atrás.

Quisiera explayarme algo sobre la interpretación de las palabras cultura y civilización, que se emplean tan a menudo y a veces son mal aplicadas. El objetivo de toda educación es producir alguna forma de cultura -material o espiritual o material y espiritual.

La educación es el agente principal en el mundo.

La *civilización* es la reacción de la humanidad al propósito de un determinado período mundial. En cada era debe ser expresada alguna idea por medio del idealismo racial del momento. En la época Atlante predominó la idea del idealismo o misticismo, fundamentalmente religioso y sensorio, que se expresaba como un acercamiento hacia una deidad sentida pero invisible, una expresión del modo de sentir. Sin embargo, han existido razas altamente sensitivas, formadas por grupos y naciones que se ocupaban del desarrollo de la naturaleza sensoria, a veces conscientemente, pero por lo general inconscientemente. Sus actitudes, como individuos o naciones, eran principalmente sensitivas y emocionales un estado de conciencia (no puedo decir estado mental) sumamente difícil de captar o intuir para la moderna raza aria, porque la mente recién ahora ha comenzado a funcionar en nosotros. La actitud de los atlantes hacía la deidad, era igualmente sensitiva, y sus actividades religiosas eran místicas y devocionales, desprovistas de toda comprensión mental. Esas razas eran expresivamente emotivas en sus reacciones a la belleza, al terror evocado por la divinidad, a las características emocionales de Dios, al sentido de la luz y lo milagroso. Lo misterioso, la sensación de pavor, el seguir ciegamente a algún "sensitivo", reconocido como superior al ser humano común, y la interpretación de Dios y de la naturaleza en términos de percepción sensoria, sentaron la base de esa civilización antigua e influyeron grandemente en nuestras actuales actitudes raciales, por lo menos hasta el advenimiento de Cristo, que produjo grandes cambios en la conciencia humana e introdujo una nueva civilización. Los niños poseen en gran parte aún conciencia atlante, y para ellos constituye una forma de recapitulación análoga a la etapa, prenatal; la misma recapitulación tiene lugar en el sendero, cuando el hombre desarrolla nuevamente la conciencia mística, después de haber evocado su naturaleza mental y antes de desarrollar la verdadera percepción interna o conocimiento, y las reacciones de la mente superior. El problema que enfrenta a la educación es: trasformar la conciencia atlante del niño en conciencia aria o mental. Los atlantes no tuvieron un sistema de educación, según lo que entendemos por ese término. Los reyes y sacerdotes intuían, y las masas obedecían.

En la raza actual está surgiendo y aproximándose a su consumación, una actitud civilizadora diferente. En cada época actúa alguna idea que se expresa tanto en el idealismo racial como en el nacional. Su tendencia fundamental, en el transcurso de los siglos, ha producido nuestro mundo moderno y éste ha sido estrictamente materialista. En la actualidad una nación se considera civilizada cuando ha despertado a los valores mentales y al mismo tiempo exige valores materiales, y cuando la mente (la mente inferior) -en sus aspectos memoria, discernimiento y separación, en sus funciones analíticas y en su capacidad de formular ideas concretas basadas en la percepción, los deseos y los propósitos materiales- recibe el entrenamiento que lleva a una civilización materialista, lo cual ha hecho de la nuestra lo que es hoy.

Al trasladar el énfasis puesto en las actitudes mentales hacia la vida de la percepción sensoria, en el deseo de hacer de la vida material del ciudadano de toda nación el factor dominante del pensamiento nacional, en el desarrollo mental consagrado a la vida materialista y en la ciencia dedicada exclusivamente a enunciar sólo lo probable y ocupada únicamente en las energías que tienen efecto material, ¿puede asombrarnos que el principal interés de nuestra civilización moderna resida en el campo de la vida económica? Se ha ocupado de las condiciones materiales con el fin de acrecentar las posesiones, mejorar la situación mundana, forjar la vida en el plano físico, pero no se ha preocupado de sustituir lo tangible por lo intangible, lo concreto por lo espiritual y los valores físicos por los valores subjetivos, valores éstos que algún día deberán ser expresados.

Lo que se acaba de expresar es superficial y de carácter tan general que no atañe a esa minoría, relativamente pequeña que presiente estos valores superiores y trabaja para que emerjan en la vida de la raza; minoría que custodia los futuros ideales de la actual civilización, y libera energía que con frecuencia da por resultado el establecimiento temporario de valores más concretos. Mis advertencias son sólo parciales, y los hechos también lo son. Quizás exagero, aunque tal vez no. De todos modos, existe el hecho de que las dos grandes civilizaciones de las cuales realmente podemos saber algo, la aria y la atlante, presentan dos objetivos, o posiciones extremas, sobre las cuales la humanidad de ambos períodos dirigió y aún dirige la atención.

La civilización atlante fue definidamente religiosa en sus actitudes; la religión era algo común en la vida y la razón de ser de todo lo existente. El mundo después de la muerte era el tema de mayor interés y el objeto de una creencia firme e indiscutible. Las influencias sutiles que emanaban de los reinos invisibles, las fuerzas de la naturaleza y las relaciones del hombre con dichas fuerzas, percibidas por medio de una aguda sensibilidad, y toda la gama de sus actitudes emocionales, constituían la vida de la raza y matizaban todas las ideas que había o podían existir en embrión. Heredamos el resultado de todo esto, cuando la historia, tal como ahora la conocemos, comenzó (desde la época del diluvio o cuando haya ocurrido) a expresarse con las palabras animismo, espiritismo, psiquismo inferior y sentimiento. El sentido de Dios, el sentido de la inmortalidad, el sentido de las relaciones internas más sutiles y el sentido de adoración, y la excesiva sensibilidad del hombre moderno, es la herencia descollante de las civilizaciones que existieron en la antigua Atlántida.

Sobre dicha estructura fundamental se está imponiendo hoy algo completamente opuesto, y en la reacción normal, correcta y progresiva, el hombre está construyendo una superestructura en la cual se pone cada vez mayor énfasis sobre lo tangible, lo material, lo visible y lo que puede ser comprobado, diagnosticado, analizado y utilizado para mejorar la vida, externa del hombre y su posición material dentro del planeta. Las dos civilizaciones han ido demasiado lejos, y en la oscilación del péndulo volveremos inevitablemente a la posición media, al "noble sendero medio". Este sendero medio, empleando los mejores y más altos ideales que produjeron las dos civilizaciones precedentes, caracterizarán la venidera era acuariana y sus civilizaciones. La expresión de lo material y de lo inmaterial, de lo visible y de lo invisible; de lo tangible y de lo espiritual, ha sido siempre la meta y el objetivo de aquellos que comprenden el verdadero significado de la cultura. En último análisis, y para nuestro propósito, del tema, la civilización concierne a las masas y a la conciencia racial, mientras que la cultura concierne al individuo y al hombre espiritual invisible. Por lo tanto, una civilización que exprese plenamente la verdadera cultura, reside en el lejano y futuro desarrollo de la raza.

Cultura es el acercamiento de dos caminos –el del sentimiento y el de la mente—, de dos mundos, el de la sensibilidad y el del pensamiento, y de las actitudes de la vida de relación que permitirán al hombre vivir como un ser inteligente y subjetivo en un mundo físico tangible. El hombre culto relaciona el mundo de los significados con el mundo de las apariencias, y los considera en su mente (reconociéndolos en su cerebro, lo cual indica que se ha establecido una relación o un vínculo) como que constituyen un mundo con dos aspectos. El hombre culto actúa con igual libertad en ambos mundos y simultáneamente en lo que concierne a su conciencia o sentido de percepción. Incluso en la época atlante existían quienes comprendían la significación de la cultura como una consecuencia de la civilización.

Las masas deben ser civilizadas como paso previo a esa cultura que hará de ellas seres humanos íntegros y significativos. Un ser humano tiene que ser por fuerza un hombre capaz de vivir en el mundo de las realidades externas y al mismo tiempo reconocer que vive en un mundo interno como mente y como alma. Entonces expresa una vida subjetiva interna de tal potencia que controla y domina la vida del plano físico, motivándola y dándole su verdadera trayectoria. Esta actitud del ser humano y la tarea de hacer fructificar esta condición de la conciencia ha sido, durante siglos, tarea de la religión organizada, cuando, en realidad, esto le corresponde pura y exclusivamente a la educación. La iglesia en verdad era en tiempos remotos, la educadora de su época, pero hacía hincapié en la vida interna y subjetiva y por lo general no trataba de fusionar ni mezclar ambos aspectos -el bienestar externo material y la existencia espiritual interna. La educación es una tarea reservada a los más destacados pensadores de la raza y constituye también para todos los gobiernos una responsabilidad que pocas veces se reconoce.

Finalmente, procuremos ver cuáles son las ideas fundamentales (empezando por los instintos reconocidos) que han llevado paso a paso al hombre a la lucha actual por un mejoramiento mundial, una elevación grupal y una determinación natural, con miras a proporcionar -en forma inconsciente la mayoría de las veces- un mejor órgano de expresión dentro del organismo viviente, la humanidad.

Por lo tanto, es bien sabido que la humanidad está atravesando hoy por una crisis de grandes proporciones. Las causas de esta crisis deben buscarse en muchos factores. Se hallan en el pasado, en ciertas tendencias básicas del hombre que aparecen en los errores cometidos,

a través de la evolución, en las oportunidades actuales y en la poderosa actividad de la Jerarquía del Amor.*

*(Uno de los tres centros principales a través de los cuales se manifiesta la Deidad: Shamballa, donde la voluntad de DIOS es conocida; la Jerarquía, donde rige el amor de DIOS; la humanidad, que personifica el aspecto inteligencia de DIOS.)

El futuro es halagüeño, siempre que el hombre pueda aprender las actuales lecciones que le fueron presentadas con toda claridad; debe aceptarlas y comprender claramente la naturaleza del problema y de la crisis, con sus numerosas ramificaciones y diversas inferencias.

El agitado torbellino en que viven las masas actualmente y la aparición de dos o tres personas clave en cada nación, tiene una estrecha relación. Estas personas clave hacen oír su voz y despiertan la atención; sus ideas (buenas o malas) son seguidas unas veces con atención y con confianza y otras con desconfianza.

Un índice de esta crisis lo tenemos en la forma lenta y cuidadosa con que se organiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Sus miembros están supervisando e introduciendo la Nueva Era, y presenciando los dolores del nacimiento de la nueva civilización y la llegada a la manifestación de una nueva raza, una nueva cultura y una nueva perspectiva mundial. El trabajo es necesariamente lento y quienes están sumergidos en los problemas y sufrimientos, hacen difícil encarar el futuro con confianza e interpretar el presente con claridad.

En el campo educativo es esencial la unidad de acción. Sin lugar a dudas debería regir una uniformidad de objetivos en los sistemas de educación de las naciones, aunque no sea posible la uniformidad de métodos y técnicas. Diferencias de idioma, de trasfondo y de cultura, siempre han existido y seguirán existiendo, y constituyen el bello tapiz del vivir humano en el transcurso de las épocas. Pero mucho de lo que hasta hoy ha militado contra las correctas relaciones humanas debe y tiene que ser eliminado.

En la enseñanza de la historia, ¿hay que volver a los antiguos y malos métodos, donde cada nación se glorifica frecuentemente a expensa de las demás, los hechos se alteran sistemáticamente y las diversas guerras, a través de las épocas, son el eje alrededor del cual gira la historia, historia de la agresión, del triunfo de una civilización materialista y egoísta, del espíritu nacionalista y por ende separatista, que ha engendrado odios raciales y estimulado orgullos nacionales? Por lo general la primera fecha histórica que el niño británico recuerda es "Guillermo el Conquistador, 1066”; el norteamericano recuerda el desembarco de los Padres Peregrinos y el gradual despojo del país a sus legítimos habitantes, o quizás el incidente del Té, en Boston. Los héroes de la historia son todos guerreros: Alejandro Magno, Julio Cesar, Atila rey de los Hunos, Ricardo Corazón de León, Napoleón, Jorge Washington y muchos otros. La geografía es en cierto modo otra forma de historia presentada en forma similar - historia de descubrimientos, investigaciones y rapiñas, seguida generalmente por el trato cruel e inicuo dado a los habitantes de las tierras que eran descubiertas. La avaricia, la ambición, la crueldad y el orgullo, es la tónica de nuestra enseñanza de la, historia y la geografía.

Estas guerras, agresiones y robos, que han caracterizado a cada nación importante, constituyen, sin excepción, hechos que no pueden ser negados. Sin embargo, podrían señalarse las lecciones que esos males trajeron (que culminaron en las guerras 1914-1945) y las antiguas causas de los prejuicios y aversiones pueden demostrarse hoy y poner de relieve su futilidad. ¿No sería posible basar la teoría de nuestra historia sobre las grandes y nobles ideas que han condicionado a las naciones, y han hecho de ellas lo que son, y acentuar el espíritu creador que las ha caracterizado? ¿No podríamos presentar en forma más efectiva las grandes épocas culturales que aparecieron súbitamente en alguna nación- enriquecieron al mundo entero y dieron a la humanidad su literatura, su arte y su visión?

La guerra produjo grandes emigraciones. Los ejércitos marcharon y combatieron en todas partes; los pueblos perseguidos escaparon de una nación a otra; algunos seres altruistas y abnegados fueron de un país a otro ayudando a los soldados, salvando a los enfermos, alimentando a los hambrientos y estudiando las condiciones prevalecientes. En la actualidad el mundo es muy pequeño, y los hombres están descubriendo (a veces por primera vez en su vida) que la humanidad es una y que todos los hombres, no importa cual sea el color de su

piel y el país en que habiten, son sus semejantes. Todos estamos entremezclados. Estados Unidos está compuesto por personas que provienen de todo país conocido; más de cincuenta razas o naciones distintas componen la Rusia Soviética. El Reino Unido es una comunidad de naciones independientes, unidas en un solo grupo. La India está compuesta por una multiplicidad de pueblos, religiones y lenguas -de allí su problema. El mundo mismo es un gran crisol en el cual se está forjando la Humanidad Una. Esto necesita un cambio drástico en nuestros métodos de presentar la historia y la geografía. La, ciencia ha sido siempre universal. Las grandes obras de arte y la literatura han pertenecido siempre al mundo. Sobre estos hechos deberá construirse la educación que debe darse a los niños del mundo -sobre nuestras similitudes, realizaciones creadoras, idealismos espirituales y nuestros puntos de contacto. Si no se realiza esto, nunca se curarán las heridas de las naciones ni se derribarán las barreras que han existido durante siglos.

Los educadores que enfrentan la actual oportunidad mundial, deberán preocuparse por sentar bases sólidas para la civilización futura, procurar que sea general y universal en su alcance, verdadera en su presentación y constructiva en sus acercamientos. Los pasos iniciales que den los educadores de los diferentes países determinarán inevitablemente la naturaleza de la civilización venidera. Estos deberán prepararse para un renacimiento de las artes y un nuevo y libre fluir del espíritu creador del hombre. Deberán insistir sobre la importancia de los grandes momentos de la historia humana, donde brilló la divinidad del hombre y reveló nuevas corrientes de pensamiento, nuevos proyectos humanos, cambiando para siempre el curso de los asuntos humanos. Estos momentos produjeron la Carta Magna; pusieron, por medio de la Revolución Francesa, el énfasis sobre los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad; formularon la Declaración Norteamericana de Derechos y, en alta mar, en nuestros tiempos, dieron la Carta del Atlántico y las Cuatro Libertades. Estos son los grandes conceptos que deben regir la nueva era con su naciente civilización y su futura cultura. Si a los niños de hoy se les enseña el significado de estas cinco grandes declaraciones y al mismo tiempo se les habla de la inutilidad del odio y de la guerra, habrá esperanza de un mundo mejor, más feliz y más seguro.

Dos conceptos principales deben enseñarse a los niños de todos los países; *el valor del individuo y la realidad de la humanidad una*. Por lo que los niños han visto durante la guerra han aprendido que la vida, humana tiene poco valor; los países fascistas han enseñado que el individuo no tiene valor alguno, excepto para cumplir los designios de algún dictador -un Mussolini o un Hitler. En otros países se considera de importancia a ciertas personas y a algunos grupos -debido a su posición hereditaria o situación económica- y al resto de la nación de poca importancia; en otros países el individuo se considera a sí mismo tan importante y el derecho de satisfacer sus propios deseos de tanto valor, que pierde completamente su relación con el todo. Sin embargo, el valor del individuo y la existencia de ese todo, que llamamos *Humanidad*, están muy estrechamente relacionados, lo cual debe ser acentuado. Cuando estos dos principios sean enseñados y comprendidos debidamente, conducirán el individuo a que posea una cultura más amplia, y a que reconozca que tiene una responsabilidad como parte integrante de la humanidad.

Actualmente, en las escuelas (primarias, secundarias y universitarias, empleando términos comunes) puede verse un cuadro simbólico imperfecto del triple objetivo de la nueva educación: Civilización, Cultura, Unificación.

Las escuelas. primarias deben ser consideradas como custodios de la civilización; deben capacitar al niño para ejercer la ciudadanía, enseñarle el lugar que ocupa como ente social, acentuar sus relaciones grupales, prepararlo para una vida inteligente, evocar su memoria racial en los distintos cursos, a fin de sentar las bases de sus relaciones humanas. Debe enseñarse lectura, escritura y aritmética, historia elemental (recalcando la historia mundial), geografía y poesía; además ciertos hechos básicos e importantes del vivir, las verdades fundamentales, la coordinación y el control.

Las escuelas secundarias deberán ser consideradas como custodios de la cultura; deben acentuar los más grandes valores de la historia y de la literatura, y enseñar algo sobre arte. Comenzarán a entrenar a los jóvenes para esa futura profesión o modos de vida que evidentemente los *condicionará*. Se les enseñará la ciudadanía en términos más amplios y el mundo de los verdaderos valores, y se cultivará el idealismo en forma consciente y definida. Se pondrá mayor énfasis en la aplicación práctica de los ideales. Estas escuelas deben enseñar

a la juventud del mundo en forma tal que comience a unificar en su conciencia los mundos de la apariencia, de los valores y de los significados, y a relacionar el mundo del vivir externo objetivo y el de la existencia interna subjetiva. Selecciono cuidadosamente mis palabras.

Nuestras escuelas secundarias y universidades tendrán que ser la prolongación de todo lo ya dado. Tendrán también que embellecer y completar la estructura ya erigida y ocuparse más directamente del mundo de significados. Deberían considerar los problemas internacionales -económicos, sociales, políticos y religiosos y vincular más estrechamente al hombre y a la mujer con el entero mundo, lo cual de ninguna manera indica olvidar los problemas o compromisos individuales o nacionales, sino tratar de incorporarlos en la totalidad como partes integrantes y efectivas, evitando así las actitudes separatistas que han causado el derrumbe nuestro mundo moderno.

La escuela secundaria y la universidad, deberían ser en realidad, la analogía. del mundo de la jerarquía, en el campo de la educación, y el custodio de los métodos, técnicas y modos de pensar y de vivir, que *relacionarán al ser humano con el mundo de las almas*, el Reino de Dios, no sólo con los otros seres humanos en el plano físico, el mundo de los fenómenos, sino también con el mundo interno de los valores y las cualidades.

Repito, esta adaptación del hombre para la ciudadanía en el Reino de Dios no es esencialmente una, actividad religiosa, que debe ser manejada por los exponentes de las grandes religiones del mundo. Es tarea reservada a la educación superior, que dará un objetivo y una significación a todo lo que se ha realizado. Si esto les parece un idealismo imposible, permítanme asegurarle que para cuando la Era acuariana esté en pleno florecimiento, este objetivo será, reconocido y confirmado por los educadores de entonces.

La siguiente secuencia surge por sí sola, al proyectar el plan de estudios para la juventud de las próximas generaciones:

Educación primaria..... .....Civilización..... de 4 a 14 años

Educación secundaria.....Cultura..... de 14 a 21 años

Educación superior.....Espiritualidad..... de 21 a 24 años

El énfasis y la presión que ejerce lo económico y lo material, obliga a la juventud a trabajar antes de alcanzar su madurez. Debe recordarse también (y esto se va reconociendo cada ve más) que la calidad de los niños que nacen actualmente es cada vez mejor y superior. Estos niños son, en muchos casos, anormalmente inteligentes; lo que en lenguaje técnico se denomina C.I. (coeficiente de inteligencia) es con frecuencia notablemente elevado, e irá en aumento hasta que los jóvenes de 14 años tengan el acervo y la inteligencia de los brillantes universitario de hoy.

No me es posible probar la verdad de estas declaraciones, pero un estudio de la raza y del niño moderno en los países más civilizados, revelará sus tendencias y orientaciones, lo cual dará solidez a mis declaraciones. Sería conveniente estudiar profundamente la diferencia, que hay entre cultura y civilización.

Expresando esta verdad con otras palabras y reconociendo como premisa fundamental las potencialidades esencialmente supernormales del ser humano, podríamos decir que:

El primer esfuerzo educativo para civilizar al niño será entrenar y dirigir correctamente sus instintos.

La segunda obligación de los educadores será inculcarle al niño, la verdadera cultura, enseñándole a emplear correctamente su intelecto.

El tercer deber educativo consistirá en evocar y desarrollar la intuición.

Cuando se hayan desarrollado y estén activos tres punto tendremos un ser humano civilizado, culto y espiritualmente despierto. El hombre será entonces instintivamente correcto, intelectualmente sensato e intuitivamente consciente. Su alma, mente y su cerebro actuarán como es debido y en correcta relación mutua, logrando así, repito, la coordinación y el correcto alineamiento. Algún día, se hará un análisis de la contribución hecha por los tres grandes continentes -Asia, Europa y América- para este triple desarrollo, en lo que respecta a la raza aria. Sin embargo, debe recordarse que la gloria de la humanidad consiste en lo siguiente: en que cada raza ha proporcionado esos seres que han expuesto todo lo que era elevado y posible en su día y época -hombres que utilizaron en sí mismos la triplicidad: instinto, intelecto e intuición. Fueron relativamente pocos en las primeras etapas del desarrollo del género humano, pero el proceso para acelerar este desarrollo avanza rápidamente, y muchos se están preparando hoy para la "educación superior", en el verdadero sentido de la palabra. Mucho más se conseguirá cuando los educadores del mundo comprendan el propósito del proceso como un total y planificado desarrollo, y pongan atención al entrenamiento instintivo, intelectual e intuitivo de la raza, de manera que los veintiocho años de entrenamiento sean considerados como un proceso ordenado y dirigido, y la meta sea claramente percibida.

Lo antedicho evidencia que los educandos serán clasificados desde los puntos de vista que he considerado :

Los que pueden ser correctamente civilizados. Esto se refiere a la masa humana.

Los que pueden ser conducidos hacia el mundo de la cultura. Esto incluye un gran número de personas.

Los que pueden contribuir al acervo de la civilización y de la cultura con "el equipo" requerido en el proceso de actuar como almas conscientes, no sólo en los tres mundos del vivir instintivo e intelectual, sino en el mundo del ser espiritual, pero con una total continuidad de conciencia y una triple integración total.

No todos pueden pasar a los grados superiores y esto debe tenerse en cuenta. Para medir la capacidad debe basarse en la comprensión de los tipos de rayos (la ciencia de la sicología esotérica), en la captación de las condiciones de los sistemas glandular y fisiológico, en ciertos tests específicos y en la nueva astrología.

Quisiera pedirle sencillamente al estudiante sensato que reflexione sobre los cuatro enunciados siguientes:

El antakarana expresa la cualidad del magnetismo que abre la puerta al centro de enseñanza de la Gran Logia Blanca.

El antakarana es la fuerza consciente integradora.

El antakarana es el medio para transferir la luz.

El antakarana concierne a la continuidad de la percepción del hombre.

EL PROCESO DEL DESENVOLVIMIENTO

Quisiera agregar otra analogía a las precedentes, que servirá para aclarar el proceso del desenvolvimiento desde el punto de vista racial, y explicar con mayor claridad todo el tema.

Desarrollo racial general..... Civilización.....Sendero de la purificación

Entrenamiento de los intelectuales...Cultura ..... Sendero del disimulado

Formación de los iluminados..... Iluminación ..... Sendero de iniciación

Por lo tanto es evidente qué el objetivo del futuro y el esfuerzo del presente consisten en llevar a la humanidad a un punto en que -hablando en sentido esotérico- "entre en la luz". La tendencia actual hacia el progreso, que se observa nítidamente en la raza, le permite adquirir conocimiento y trasmutarlo en sabiduría con ayuda de la comprensión, y llegar así a adquirir la "plena iluminación". *La iluminación es la principal finalidad de la educación.*

Precisamente en este nivel del pensamiento y del reconocimiento se halla la diferencia entre el trabajo del Budha y el del Cristo. El Budha alcanzó la "iluminación" y fue el primer hombre de la humanidad en adquirirla. Grados menores de iluminación fueron a menudo adquiridos por anteriores Hijos de Dios. El Cristo, debido a lo realizado por el Budha y a Su propio grado de evolución, pudo inaugurar una nueva era e instituir una nueva meta, gracias a lo cual pudo manifestarse otro principio divino, y ser reconocido en forma general. inauguró "la era del amor", dando así a los hombres la expresión del nuevo aspecto divino, el del amor. El Budha fue la culminación de la "era del conocimiento" El Cristo inició la "era del amor". Ambas épocas encierran y expresan los dos principios divinos mayores. De esta manera fue factible la nueva educación, gracias a la obra del Budha. Esto demuestra cuán lentamente marcha la evolución. La nueva religión ha sido posible por la obra y la vida del Cristo. Hablando esotéricamente, los pétalos del conocimiento del loto egoico humano se han abierto, y el Budha aceleró la acción de este acontecimiento. Actualmente, se están abriendo también los pétalos del amor del loto egoico de la familia humana -la rapidez con que este acontecimiento se está realizando es el resultado de la acción del Cristo. ¿Comprenden la significación de lo que trato de exponer? ¿Podrán captar el significado de lo que voy a decir? Los puntos que trataré son:

Debido a que los tres pétalos del conocimiento del loto egoico humano se han abierto en forma racial (al emplear la palabra racial me refiero a la familia humana y no a la raza aria), es posible que se abran también ahora los pétalos del amor. La energía que fluye de la hilera exterior de pétalos ha causado un efecto triple:

Ha vitalizado a toda la humanidad y producido la, civilización presente, activa e inteligente (o ¿debería decir intelectual?) y nuestra cultura moderna, dondequiera se halle. El *cerebro* de la humanidad está ahora abierto para ser vitalizado, de allí la educación en masa.

Ha abierto un canal para que los pétalos del amor puedan vitalizar el cuerpo astral de la humanidad y lograr así una colaboración general y expresar el amor grupal. El corazón de la humanidad está abierto para ser vitalizado, por eso han surgido en la actualidad movimientos filantrópicos de buena voluntad y de bienestar social.

Hará posible, con el tiempo, la vitalización del cuerpo mental por medio de los pétalos de la voluntad o sacrificio, y esto traerá la percepción del Plan, del propósito dirigido y de la síntesis grupal.

El primero de estos tres pétalos del conocimiento se abrió en la época de Lemuria y proporcionó cierta medida de luz a la conciencia humana en el plano físico. El segundo pétalo se abrió en la época Atlante, y llevó la luz al plano astral. En nuestra raza aria, el tercer pétalo se abrió y proporcionó al hombre la luz del conocimiento mental. Así se completó (en las tres razas) la ardua tarea de la, vitalización del triple mundo manifestado (físico, astral y mental), y la energía de la inteligencia se trasformó en un poderoso factor dominante. Actualmente se está efectuando la tarea de vitalizar al hombre con la energía del amor, obteniéndose grandes progresos en ese sentido, y los efectos (que emanan del segundo aspecto de la divinidad) se producirán con gran facilidad en los reinos de la percepción consciente. Expongo esto con el fin de alentarlos.

Debido a la actividad de la energía del conocimiento tenemos:

Civilización.....Cultura.....Iluminación

Colaboración..... Comprensión amorosa.... Amor Grupal

Hay analogías superiores para las cuales no poseemos todavía las palabras adecuadas.

La buena voluntad colaboradora es todo lo que puede esperarse de las masas en esta época, y constituye la sublimación de las fuerzas liberadas por la civilización. *La comprensión amorosa* debe ser la característica del grupo más culto e inteligente, mas la capacidad del correlacionar el mundo de significados con el mundo de los efectos externos. Reflexionen sobre esta frase. *El amor grupal* es y debe ser la característica más sobresaliente de los iluminados del mundo, siendo actualmente el poder motivador de los Maestros de Sabiduría, hasta que un número suficiente de discípulos exprese esta fuerza especial.

Cuando se abran los pétalos dé la voluntad o sacrificio del loto egoico humano aparecerá una tríada superior de analogías que serán conocidas como:

Participación..... Propósito..... Precipitación

Por lo tanto, como resultado del proceso evolutivo de la humanidad, aparecerá esa categoría de fuerzas o energías, las cuales demostrarán, cada una de ellas, ciertas cualidades definidas que irán paralelas a la apertura de los pétalos del loto humano.

EDUCACION Y CIENCIA

I. PÉTALOS DEL CONOCIMIENTO

Civilización.....Cultura.....Iluminación

Las masas humanas.....Los Intelectuales....El hombre espiritu

El sendero de la.....El sendero del.....El sendero de la
Purificación Discipulado Iniciación

más

RELIGION Y FILOSOFIA

II. PETALOS DEL AMOR

Colaboración.....Comprensión amorosa.....Amor Grupal

Los Intelectuales.....Los Aspirantes del mundo.....La Jerarquía

Más

GOBIERNO Y ORDEN SOCIAL

III.PETALOS DE LA VOLUNTAD Y DEL SACRIFICIO

Participación.....Propósito.....Precipitacion

(en el plan) (Voluntad dirigida de todos los discípulos) (del Plan por la Jerarquía)

En esta clasificación podrán observar que los pétalos del amor están dando señales de abrirse, lo cual dará una clara idea de la posibilidad de que se produzcan ciertos acontecimientos esperados. El mundo debe avanzar en forma regular y ordenada. Los acontecimientos prematuros son, por lo general, desastrosos.

Todo esto concierne al desenvolvimiento cultural de la raza y se va efectuando aceleradamente. Cuando se comprendan mejor las factores condicionantes y se capten sus métodos y propósitos, veremos el esfuerzo que realizarán quienes se interesan por la educación, para que ésta se acelere aún más, lo cual acelerará también la cultura de las masas, y el grupo más intelectual alcanzará la iluminación.

Quisiera tratar aquí un punto importante. En el futuro, la iluminación se considerará, primero, desde el punto de vista intelectual, y todo el tema se encarará en forma más mental y no como ocurre ahora desde el ángulo religioso. La iluminación, el misticismo y la religión, han marchado de la mano. Una de las principales contribuciones de la era actual, para el desarrollo de la raza, ha sido el creciente reconocimiento de que la espiritualidad no debe ser confundida ni reducida a aceptar y seguir los preceptos contenidos en las Escrituras Mundiales; no puede estar sujeta a las interpretaciones que da a esas Escrituras la casta sacerdotal ortodoxa, ni pueden regir las tendencias de las antiguas teologías. Dios puede conocerse por Sus obras y éstas pueden apreciarse más fácilmente por las revelaciones de la ciencia que por los himnos, las oraciones y los sermones de las iglesias del mundo entero. Por lo tanto, ¿cuál será la tarea, de las iglesias en el futuro? ¿Cuál será el objetivo principal de la nueva y venidera religión? Será principalmente, abrir los pétalos del amor, inaugurando así una era de verdadera colaboración, comprensión amorosa y amor grupal. Esto se logra enseñando a los pueblos y a los individuos las reglas del Correcto Acercamiento.

La tónica de la nueva educación es esencialmente la interpretación correcta de las vidas pasadas y presente y su relación con el futuro del género humano; la tónica de la nueva religión debe y tiene que ser el correcto acercamiento a Dios trascendente en la naturaleza e inmanente en el hombre, mientras que la nota clave de la nueva ciencia de la política y del gobierno será correctas relaciones humanas, y la nueva educación debe preparar al niño para ambas.

Los que trabajan en estos tres grupos deben hacerlo en la más estrecha colaboración, y la nueva educación debe preparar al género humano para esta comprensión planificada y actividad inteligente. En el comentario anterior, sumado a los ya dados, hay algunas sugerencias respecto al desarrollo cultural de la raza. La verdadera historia de la humanidad, extensa, variada y perdida en las especulaciones de los esotéricos (que cuando son verdaderas, pocas veces pueden ser probadas), ha llevado a la humanidad a una etapa de su evolución en que la luz del conocimiento está penetrando definidamente en las regiones oscuras de la tierra. Existe abundante información para saber leer y escribir -su número aumenta cada día- y además los medios de transmisión y comunicación han suprimido prácticamente el tiempo y reunido al mundo entero en una unidad funcionante. En todos los países civilizados se está alcanzando un nivel de educación muy elevado. El ciudadano común posee una vasta cantidad de datos sobre todo tema imaginable. La mayoría son mal asimilados y resultan inútiles, sin embargo, tienden a elevar en forma general el proceso mental. El pensamiento escrito y hablado de los hombres, incluyendo lo antiguo, lo nuevo y lo moderno, así como también lo superficial y lo intrascendente, es actualmente tan enorme, que no puede ser registrado, por eso la vida de un libro es muy breve. Y como corolario de todo esto existe un marcado esfuerzo para poner los recursos de la educación al alcance de todo hombre en el planeta. Esto se hará con el tiempo y, con el tipo de educación que se procura dar, se sentarán las bases para el futuro desenvolvimiento de una educación superior y mejor, que son:

Poner al alcance del ciudadano común lo que "vino a la luz" en el pasado.

Despertar el interés por las nuevas ciencias y el conocimiento, que surgen hoy a la luz.

Lograr el desarrollo de la memoria y el poder para reconocer lo que se le presenta a la mente.

Relacionar el pasado con el presente.

Instruir a los ciudadanos sobre los derechos que le otorgan las posesiones, el goce y el empleo correcto de los bienes materiales y los dones intelectuales de la vida y su relación con el grupo.

Establecer, después de un adecuado estudio, cuál es la verdadera vocación.

Enseñar los métodos por los cuales se puede obtener la coordinación de la personalidad.

Todo esto llevará al hombre a enfrentar la vida con mejores conocimientos por lo descubierto en el pasado, lo cual constituye su herencia intelectual, más cierta actividad mental que puede ser desarrollada y entrenada por el hombre mismo si así lo desea, y esto lo logrará con el correcto manejo de sí mismo, en relación con su medio ambiente; con ciertos ideales mentales, sueños y elucubraciones, que pueden trasmutarse en valioso acervo si es perseverante, si su imaginación no ha sido embotada por un plan de estudios desequilibrado y forzado, y si tuvo la suerte de encontrar un educador inteligente y comprensivo por haber alternado con amistades más maduras que él.

NATURALEZA DEL ESOTERISMO

Los educadores de la nueva era deben poner cada vez más el énfasis en el acercamiento esotérico y sería de valor que definieran el esoterismo en términos que estén al alcance de la inteligencia media del estudiante esotérico y de acuerdo a su grado de evolución. Les recordaré que el verdadero esoterismo es algo más profundo (desde el punto de vista de la Jerarquía) de lo que se cree.

Una de las más inadecuadas definiciones dadas sobre el esoterismo es la que concierne a lo que está oculto y velado, pero aunque se lo presiente, se desconoce. Con ello se quiere insinuar que ser esotérico es estar entre quienes tratan de penetrar en cierto reino secreto, en el cual no se le permite entrar al estudiante común. Si esto fuera todo, entonces el desarrollo de cada científico y místico representaría el acercamiento de tipo mental y de tipo emocional al mundo del esoterismo y de las realidades ocultas, lo cual no sería exacto. El místico jamás es un verdadero esotérico, porque no se ocupa conscientemente de fuerzas ni de energías, sino de algo indefinido (llamado Dios, Cristo, Bienamado) y que es, por lo tanto, aquello que satisface el ansia de su alma. El científico que actualmente estudia y penetra con tanta rapidez en el mundo de las fuerzas y las energías es, en realidad, un verdadero esotérico -aunque en su esfuerzo por controlar las energías que busca, niega su fuente de origen. Esto no tiene importancia, porque más adelante reconocerá la fuente de donde emanan.

El acercamiento fundamental de quienes tratan de captar el esoterismo o enseñarlo a los estudiantes, consiste en hacer hincapié en el mundo de las energías y reconocer que detrás de todo lo que acontece en el mundo de los fenómenos (quiero significar los tres mundos de la evolución humana), existe el mundo de las energías, las cuales son de la mayor diversidad y complejidad, pero todas se mueven y actúan bajo la ley de Causa y Efecto. Es innecesario señalar la naturaleza práctica de esta definición, como también indicar cómo puede ser aplicada a la vida del aspirante, a la de la comunidad y a la de los asuntos mundiales, o su aplicación en los condicionantes niveles inmediatos de las energías espirituales experimentales que constantemente tratan de hacer impacto o contacto, con el mundo de los fenómenos. Esto lo hacen bajo la dirección espiritual, a fin de complementar el Plan. Lo afirmado anteriormente es de vital importancia; las demás afirmaciones están implícitas en ellas, y es la primera verdad importante que sobre el esoterismo debe conocer y aplicar cada aspirante a los misterios y a la universalidad de lo que mueve los mundos y fundamenta el proceso evolutivo. La primera tarea del esotérico consiste en captar la naturaleza de las energías que tratan de condicionarlo y que se expresan en el plano físico a través de su equipo o vehículo de manifestación. Por consiguiente, el estudiante esotérico debe comprender que:

1. Es un conjunto de fuerzas heredadas y condicionadas por lo que ha sido, además de una gran fuerza opositora que no es un principio y que llamamos cuerpo físico.

2. Es sensible a, y debería ser cada vez más consciente de ciertas energías que aunque hoy las desconoce y no las puede utilizar; debe llegar a ser consciente eventualmente si quiere

penetrar con más profundidad en el mundo de las fuerzas ocultas. Tales energías podrían ser malignas para él si trabaja con ellas y, por lo tanto, debe saber diferenciarlas y descartarlas; hay otras energías que deberá aprender a emplear por que son benéficas aumentarán su conocimiento, por lo tanto, deberán considerárselas como buenas. Tengan en cuenta que las energías en sí no son buenas ni malas. La Gran Logia Blanca, nuestra Jerarquía espiritual, y la Logia Negra emplean las mismas energías universales, pero con diferentes móviles y objetivos; ambas están formadas por esoteristas entrenados.

Por lo tanto el esotérico en entrenamiento *debe*:

Llegar a ser consciente de la naturaleza de las fuerzas que constituyen el equipo de su personalidad y que él mismo ha manifestado magnéticamente en los tres mundos, las cuales forman una combinación de fuerzas activas. Aprender a diferenciar entre la energía estrictamente física, que responde automáticamente a energías internas y a otras, y las que vienen de los niveles emocionales y mentales de la conciencia, las cuales se enfocan a través del cuerpo etérico; esto moviliza y energetiza a su vez a su vehículo físico para ciertas actividades

2.Llegar a ser sensible a las energías impulsoras del alma que emanan de los niveles mentales superiores, las cuales tratan de controlar las fuerzas del triple hombre cuando ha alcanzado cierto grado definido de evolución.

3.Reconocer las energías que condicionan su medio ambiente, viéndolas no como hechos o circunstancias, sino como *energías en acción*; por ese medio aprende a abrirse camino detrás de la escena de los acontecimientos externos y llega al mundo de las energías, tratando de hacer contacto y capacitarse para Ilevar a cabo ciertas actividades. Así penetra en el mundo de significados. Los hechos y circunstancias, los acontecimientos y fenómenos físicos de todo tipo, son simplemente símbolos de lo que ocurre en los mundos internos, mundos que debe penetrar el esotérico, hasta donde se lo permita su percepción; por lo tanto descubrirá secuencialmente mundos que le exigirán su penetración científica.

4. Para la mayoría de los aspirantes la Jerarquía es un reino esotérico que demanda ser descubierto y acepta ser penetrado. Elijo mis palabras cuidadosamente a fin de evocar una respuesta esotérica.

No trato de ir más allá del objetivo destinado a la humanidad; para los iniciados y discípulos que aún no han pasado por la iniciación de la Transfiguración, los reinos superiores de la conciencia y el "Lugar Secreto del Altísimo" (la cámara del concilio de Sanat Kumara) siguen siendo profundamente esotéricos, porque constituyen un reino superior de energías planetarias, extraplanetarias e interplanetarias, que no concierne a los educadores; por lo tanto, el cuerpo docente de una escuela esotérica no está llamado a tratarlas. La tarea de tales educadores consiste en entrenar a los estudiantes para poder reconocer entre la energía y la fuerza, saber discriminar entre los diversos tipos de energía, tanto respecto a ellos mismos como a los asuntos mundiales, y comenzar a relacionar lo que se ve y experimenta, con lo invisible, lo que condiciona y lo que determina. Esta es la tarea del esotérico.

Existe la tendencia entre los estudiantes esotéricos, especialmente entre los que pertenecen a antiguos grupos piscianos, a considerar el interés puesto en las energías, que producen los acontecimientos universales o que conciernen al gobierno y a la política, como antagónico al esfuerzo esotérico y espiritual. Pero el nuevo esoterismo, patrocinado por los grupos modernos y los tipos más mentales, considera todos los acontecimientos, los movimientos mundiales y los gobiernos nacionales, y también todos los hechos políticos, como expresiones de las energías que se encuentran en el mundo interno de la investigación esotérica en consecuencia no ven una razón valedera para excluir de; razonamiento y pensamiento un aspecto tan importante de los asuntos humanos, ni el descubrimiento de las nuevas verdad técnicas que pueden establecer la nueva era de correctas relaciones humanas. Ellos se preguntan: ¿por qué excluir la investigación política del plan de estudios espirituales? Lo consideran de la misma o de mayor importancia, que las actividades de las iglesias; los gobiernos condicionan a los pueblos y contribuyen a la formación de cualquier civilización actual, obligando a las masas a seguir ciertas y necesarias líneas de pensamiento. Las iglesias y los hombres deben aprender que nada existe en el mundo de los fenómenos, de las fuerzas y de las energías, que no pueda ser controlado por lo espiritual. Todo lo que existe es, en

realidad espíritu en manifestación. Los pueblos están adquiriendo mentalidad política y esto los Maestros lo ven como un gran paso hacia adelante. Un gran progreso se habrá obtenido cuando las personas espiritualmente orientadas incluyan esta zona relativamente nueva del pensamiento humano y su actividad internacional, dentro del campo de su investigación esotérica.

Permítanme darles una simple ilustración: La guerra es, de hecho, una gran explosión de energías y fuerzas -generadas los planos internos, en los cuales debería estar trabajando el esotérico (y donde raras veces se lo encuentra)- que hallan horrenda y espantosa expresión en el plano físico. La pauta de esto la tenemos hoy en el hecho del empleo constante de las expresiones "Fuerzas de la Luz" y "Fuerzas del Mal". Cuando las causas internas y esotéricas, que inducen a la guerra, se descubran mediante la investigación esotérica, habrá Ilegado el momento en que la guerra y las guerras terminarán para siempre. Éste es el verdadero trabajo esotérico, pero los esotéricos hoy lo desprecian porque se consideran espiritualmente superiores a esos acontecimientos y (en su torre de marfil) se concentran en su propio desarrollo, al que agregan un poco de filosofía.

Aquí debe dejarse sentado un punto: el esoterismo no es, ningún modo, de naturaleza mística e indefinida. Es una ciencia -esencialmente la ciencia del alma de todas las cosas- y tiene su terminología, experimentos, deducciones y leyes propias. Cuando digo *alma* me refiero a la conciencia animadora que se halla en la naturaleza toda y en los niveles que están fuera de la zona que generalmente llamamos naturaleza. Los estudiantes suelen olvidar que todo nivel de conciencia, desde el superior al inferior, es un aspecto del plano físico cósmico y, en consecuencia -desde el punto de vista del proceso evolutivo-, es de naturaleza material y -desde el punto de vista de determinados Observadores divinos- es absolutamente tangible y está formado de sustancia creadora. El esotérico trabaja todo el tiempo con sustancia; tiene que ver con esa sustancia viviente y vibrante de que están hechos los mundos y que -heredada de un sistema solar anterior- está matizada por los hechos pasados y, como ya se ha dicho, "teñida por el karma". También debe observarse que así como el plano físico, tan familiar para nosotros, no es considerado por el estudiante esotérico como un principio, tampoco el plano físico cósmico (desde el punto de vista de las vidas cósmicas) no es análogamente un *principio*. He aquí mucho material para reflexionar.

Podría afirmarse que el esotérico se ocupa de descubrir y trabajar con esos principios que energetizan cada nivel del plano físico cósmico, pero que en realidad son aspectos de la energía vital calificada que actúa dentro de la sustancia sin principio y a través de ella. La tarea del estudiante consiste en no prestar atención a la sustancia forma de la existencia y llegar a ser consciente de lo que fue la fuente de producción de la forma, en cualquier nivel específico. Su tarea radica en desarrollar en sí misma la necesaria sensibilidad y respuesta a la cualidad de la vida que predomina en cada forma, hasta que llega, con el tiempo, a obtener la cualidad de la VIDA UNA que anima al planeta, dentro de Cuya actividad vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Para lograr esto debe, antes que nada, descubrirse la naturaleza de sus propias energías cualificadas (aquí tiene cabida la naturaleza de los rayos regentes), las cuales se expresan por medio de sus vehículos inferiores de manifestación, y después por medio de su personalidad integrada. Después de lograda una parte de este conocimiento y orientarse hacia el aspecto de la vida cualificada, el estudiante empieza a desarrollar el mecanismo interno y sutil, mediante el cual puede establecer contacto con aspectos más generales y universales. Aprende así a diferenciar entre la cualidad o las predisposiciones kármicas de la sustancias sin principio de la que está hecha su forma, y todas las forma y los principios cualificados que tratan de expresarse por medio de esas formas e, incidentalmente, redimirlas, salvarlas y purificarlas, a fin de que la sustancia del próximo sistema solar sea de un orden superior a la del actual, y pueda, en consecuencia responder mejor al aspecto voluntad del Logos.

Visto desde este ángulo, *el esoterismo es la ciencia de la redención*, y los Salvadores del Mundo constituyen Sus exponentes y el símbolo perdurable. Para redimir la sustancia y sus formas se manifestó el Logos planetario, y toda la Jerarquía con su gran Conductor, el Cristo (Símbolo del mundo actual), podría ser considerada como una Jerarquía de Redentores expertos en la ciencia de la redención. Una vez que Ellos hayan dominado esta ciencia considerarán la Ciencia de la Vida y se ocuparán las energías, las cuales eventualmente retendrán y utilizarán sustancia y las formas redimidas y cualificadas, imbuidas de principio.

Esto tiene como objetivo redimir la sustancia sin principio restaurar su creatividad y lograr su integración espiritual. Los frutos de Su labor se verán en el tercero y último sistema solar. Debido a su actividad se producirá una gran fusión espiritual planetaria, cuyo símbolo es la fusión de la personalidad con el alma (en cierta etapa del sendero de evolución), en sentido microcósmico. Podrá verse así la estrecha relación que existe en el trabajo del aspirante o discípulo individual, cuando redimir salva y purifica su triple cuerpo de manifestación, y el trabajo del Logos planetario cuando realiza una tarea similar en conexión con los "tres vehículos periódicos", a través de los cuales trabaja: el vehículo de Su personalidad, la expresión de Su alma y Su aspecto monádico.

Por lo expuesto se darán cuenta que trato de aclarar el significado de la palabra, "esoterismo" e indicar la naturaleza extremadamente práctica y científica de la empresa en que han embarcado todos los esotéricos.

El estudio esotérico, unido a una forma, de vivir esotérica, revela a su debido tiempo el mundo de los significados y conduce oportunamente al mundo de las significaciones. El esotérico procura descubrir la razón de los *por qué*; lucha con el problema de los hechos, acontecimientos, crisis y circunstancias, a fin de lograr el significado que éstos puedan tener para él; cuando descubre el significado de cualquier problema específico lo utiliza como estímulo para, penetrar más profundamente en el mundo de significados que le fue recientemente revelado; entonces aprende a incorporar sus pequeños problemas personales al Todo mayor, perdiendo así de vista el yo inferior y descubriendo al yo superior. El verdadero punto de vista esotérico es siempre el del Todo mayor. El estudiante ve el mundo de significados como una red intrincada y extendida sobre todas las actividades y los aspectos del mundo fenoménico. La trama etérica es el símbolo y el diseño de esta red, que se encuentra entre los centros situados a lo largo de la columna vertebral del individuo, su analogía microcósmica, como si fuera una serie de puertas de entrada al mundo más amplio de significados. Esto en realidad concierne a la verdadera Ciencia de los Centros, a la cual me he referido con frecuencia. Son modos de entrar conscientemente (cuando se desarrollan y funcionan) en un mundo de realidades subjetivas y en ciertas fases hasta ahora desconocidas de la conciencia Divina.

Sin embargo, el esoterismo no se preocupa de los centros como tales, puesto que no es un esfuerzo para despertar científicamente los centros, como creen muchos estudiantes. El esoterismo, en realidad, es el entrenamiento para obtener la capacidad de actuar libremente en el mundo de significados; *no* se ocupa de ningún aspecto de la forma mecánica, sino totalmente del aspecto alma el aspecto del Salvador, del Redentor y del Intérprete- y del principio mediador entre la vida y la sustancia. Este principio mediador es el alma del aspirante o discípulo individual (si se pueden emplear términos que inducen a engaño), y es también el "ánima mundi" de la totalidad del mundo.

El esoterismo implica, por lo tanto, vivir una vida a tono con las realidades subjetivas internas, posible únicamente cuando eI estudiante está inteligentemente polarizado y mentalmente enfocado, siendo de utilidad sólo cuando él puede moverse entre estas realidades internas con destreza y comprensión. El esoterismo implica además comprender la relación que existe entre fuerzas y energías y el poder de utilizar la energía para reforzar y luego emplear en forma creadora las fuerzas con las cuales ha entrado en contacto, de allí su redención. El esoterismo usa las fuerzas del tercer aspecto (el de la sustancia inteligente) como receptoras de las energías de los dos aspectos superiores, y al hacerlo salva así a la sustancia. Es también el arte de hacer "descender a la tierra" esas energías que emanan de fuentes superiores, para "arraigarlas" o introducirlas. Un ejemplo ilustrativo lo tenemos en la actividad esotérica de un grupo mundial de estudiantes que dio por resultado la divulgación de la enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, * [* *Tratado sobre Magia BLanca*, págs. 291-316. *Tratado sobre los Siete Rayos,* T. II (Psicología Esotérica), págs. 473-556], introduciendo y fijando en la conciencia de la humanidad la realidad de la existencia del trabajo de este grupo fundamentalmente subjetivo; así centralizó el trabajo de este grupo y su actividad redentora se intensificó.

Toda verdadera actividad esotérica produce luz e iluminación; trae como resultado la intensificación y cualificación de la luz heredada de la sustancia mediante la luz superior del alma -en el caso de que la humanidad obrara conscientemente. Por consiguiente, podemos definir el esoterismo y su actividad en términos de luz, pero me abstengo de hacerlo debido a

la vaguedad y aplicación mística realizada hasta ahora por los esotéricos de décadas pasadas. Si los esotéricos aceptaran en su forma simple el pronunciamiento de la ciencia moderna, que sustancia y luz son términos sinónimos, y reconocieran que la luz que pueden arrojar sobre la sustancia (o sea la aplicación de la energía a la fuerza) es también de naturaleza sustancial, podría ser encarado el tema en forma mucho más inteligente. El esotérico se ocupa de la luz en sus tres aspectos, pero actualmente es preferible que se ocupe de un acercamiento diferente hasta que mediante desarrollos, ensayos y experimentos- conozca esas triples diferenciaciones en un sentido práctico y no sólo teórico y místico. Debemos pagar algunos de los errores del pasado.

He dado diferentes definiciones en otros libros, muchas de ellas sumamente sencillas, las cuales podrán tener hoy un significado, pero más adelante llegarán a tener significaciones mas abstrusas.

Quisiera lanzar un desafío a todos los esotéricos para que intenten hacer el práctico acercamiento que he delineado. Les pediría que vivan una vida redentora, desarrollen la sensibilidad mental innata y actúen continuamente de acuerdo al significado que hay detrás de los asuntos mundiales, nacionales, comunales e individuales. Si lo realizan, entonces la luz brillará repentina y acrecentadamente sobre el camino. Por lo tanto, podrán ser portadores de luz y saber que "en esa luz verán la Luz", y también la verán sus semejantes.

CAPITULO III

El Próximo Paso en el Desarrollo Mental de la Humanidad

PRESENTE PERIODO DE TRANSICIÓN

Tres pasos inmediatos deben darse en los sistemas educativos del mundo, y ya se ha hecho algo en ese sentido. Tengan en cuenta que bajo el impulso evolutivo estos pasos se dan a menudo sin comprender los verdaderos objetivos, ni captar el propósito y la significación emergentes. Esto se hace simplemente porque se evidencia que la necesidad de la época obliga a dar el siguiente paso, pues el antiguo sistema no logró llenar su asignado propósito; los resultados son palpablemente indeseables y algunos hombres de visión están desarrollando un nuevo método e imponen su voluntad a quienes los rodean, a fin de demostrar el nuevo ideal. Los tres pasos inmediatos son:

Primero : El desarrollo de métodos más adecuados para comprender y estudiar al ser humano. Esto se podrá hacer de tres maneras:

1. Por el crecimiento y el desarrollo de la *Ciencia de la Psicología*. Es la ciencia esencial del hombre, y actualmente está siendo reconocida en forma más amplia y general para el correcto desarrollo del ente humano. Las diversas escuelas de psicología, tan numerosas y separatistas, contribuirán eventualmente cada una con su verdad particular y peculiar, y de esta síntesis surgirá la verdadera ciencia del alma.

2. Por el crecimiento y el desarrollo de la *Ciencia de Siete Rayos*. Esta ciencia arrojará luz sobre los tipos raciales e individuales; formulará claramente la índole de los problemas raciales e individuales; indicará las fuerzas y energías que luchan por expresarse en el individuo y en la raza, cuando los dos rayos mayores y los tres menores (a los que pertenece cada hombre) sean reconocidos y estudiados por el educador en conexión con el individuo, el resultado a obtener será un correcto entrenamiento individual y grupal, que marcará la correcta vocación.

3. Por la aceptación de la *Enseñanza referente a la Constitución del Hombre*, dada por los esotéricos, con relación implícita entre el alma y el cuerpo, la naturaleza de esos cuerpos, sus cualidades y propósitos, y la interrelación que existe entre el alma y los tres vehículos de expresión en, los tres mundos del esfuerzo humano.

Para lograrlo, debe estar disponible lo mejor que tiene Oriente y el conocimiento de Occidente. El entrenamiento del cuerpo físico, el control del cuerpo emocional y el desarrollo de la correcta captación mental, deben continuar secuencialmente poniéndose debida atención al factor tiempo y también y a ese período en que la coordinación planeada de todos los aspectos del hombre debería ser cuidadosamente desarrollada.

Segundo: El reconocimiento de las realidades de la *Astrología Esotérica*.

Cuando esto sea posible, tendremos la oportunidad de entrenar al niño desde su primer aliento. Se tendrá un registro del momento exacto del nacimiento o del primer aliento, acompañado frecuentemente del primer Ilanto. Se tendrán en cuenta las diversas modalidades del carácter, comparándolas con el sujeto en desarrollo y también con el diagrama de los diversos rayos, y establecerá la relación entre ambos (el horóscopo y el registro de los rayos), que será sometida a un cuidadoso análisis cada siete años. Este proceso guiará al educador para dar los pasos necesarios en forma inteligente, a fin de acelerar el desarrollo del niño. La común y moderna astrología con sus predicciones, su énfasis puesto sobre las cosas no esenciales y lo que concierne físicamente al alma encarnada, será reemplazado gradualmente por el reconocimiento de las relaciones, los objetivos de la vida, las predisposiciones básicas del carácter y por el propósito del alma. Entonces muchas cosas serán posibles para el amigo inteligente y guía de la juventud -lo cual debería tratar de ser todo educador.

Tercero: La aceptación de la *Ley de Renacimiento* como proceso natural regulador.

Esto servirá de factor determinante en la vida de la raza y arrojará mucha luz en el campo de la educación. Será de interés e importancia vincular y relacionar las tendencias fundamentales con el desarrollo racial del pasado y con los antiguos episodios raciales; aunque el recuerdo de las vidas pasadas es de relativa importancia, será también de verdadero valor reconocer las características heredadas del pasado. Entonces se estudiará a los jóvenes teniendo en cuenta su probable grado en la escala de la evolución y se los agrupará como:

a. Lemurianos, con predisposiciones físicas.
b. Atlantes, con predominio emocional.
c. Arios, con tendencias e inclinaciones mentales.
d. Nueva raza, con cualidades grupales y conciencia y visión idealista.

El factor tiempo (desde lo realizado hasta hoy y la posible meta de la vida inmediata) debe ser cuidadosamente considerado, y así no se perderá tiempo. El niño y la niña serán analizados y recibirán ayuda comprensiva, estarán al cuidado de personas cultas y no se les harán reproches; serán protegidos y no castigados; estimulados y no reprimidos, y auscultados internamente, por lo tanto no constituirán un problema.

Evidentemente deben transcurrir algunas décadas antes de que sea posible y común tal estado de cosas, pero observarán que he dicho "décadas", no "siglos". Los primeros experimentos en esta línea podrán realizarse en pequeñas escuelas, con niños especialmente seleccionados, o en pequeños institutos con un cuerpo selecto de profesores, entrenados y preparados cautelosamente dispuestos a experimentar. Únicamente demostrando las ventajas de los métodos expuestos para el entrenamiento y el estudio del niño, las autoridades nacionales de los distintos centros de educación, se convencerán de la luz que pueden aportar al problema estos métodos de encarar la delicada tarea de preparar al ser humano para la vida. Al mismo tiempo es indispensable que estas pequeñas escuelas e institutos, respeten en lo posible el plan estudios común y obligatorio, para que puedan demostrar eficiencia cuando se trate de competir con otros sistemas de educación existentes.

Para que tenga algún valor la verdadera comprensión de los siete tipos de rayo, la constitución del hombre y la astrología, más la correcta aplicación de la sicología sintética, debe manifestarse un ser humano muy inteligente, correctamente coordinado, sabiamente desarrollado y mentalmente orientado.

La mayoría de las tentativas anteriores de imponer al niño moderno algún tipo de educación de la nueva era, ha presentado dificultades:

Primero, no ha habido una contemporización entre el actual sistema de educación y el ideal deseado; no se ha construido puente en forma científica, ni se ha intentado correlacionar lo mejor de los métodos actuales (que probablemente se adaptan bien al niño de esta época) con los métodos más apropiados incluidos en la nueva visión, particularmente aquellos que son similares a los que están en vigencia. Sólo de este modo podrá darse los pasos secuenciales hasta que la nueva educación sea un hecho consumado, y las viejas y las nuevas técnicas se fusionen en un todo apropiado. Hasta ahora el idealismo visionario ha dominado el campo, retardando así el proceso.

Segundo, los nuevos métodos deben ponerse a prueba únicamente con niños cuidadosamente seleccionados que deberán estar en observación desde la más tierna infancia; sus padres tienen que estar dispuestos a colaborar en la tarea de facilitar las condiciones y el ambiente adecuados desde el comienzo, y la vida de estos niños (su historial) ha de ser estudiado de acuerdo a las modalidades sugeridas anteriormente en este libro.

Las esperanzas y sueños místicos y visionarios, son útiles si indican una posible meta, pero no sirven para determinar el proceso y el método. La imposición de los métodos de la nueva era en la educación de un niño cuya conciencia es fundamentalmente atlante o aria primitiva, es una tarea infructuosa, que en verdad le servirá de muy poco. Por esta razón, debe hacerse un análisis cuidadoso del niño desde el momento mismo del nacimiento. Después, con todo el material informativo de que dispone, el educador tratará de encarar las necesidades de los tres principales tipos en que son agrupados los niños: el tipo atlante, o el tipo básicamente emocional-sensual; el ario primitivo, o el tipo emocional-mental, y el ario

posterior, o el tipo primitivo de la nueva era, que será predominantemente mental y al mismo tiempo idealista, brillante y coordinado, una personalidad.

Aquí surge la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden emplearse tales métodos sin que el proceso se asemeje demasiado a un experimento de laboratorio, en que al niño se lo considera un espécimen -o un sujeto de laboratorio- para ser sometido a cierto tipo de impresión, donde se lo priva de la libertad de ser él mismo -un individuo (lo cual siempre es deseable y necesario)-, donde el proceso parece menoscabar la dignidad, patrimonio de todo ser humano? Todos estos asuntos sobre la educación y sus objetivos parecen importantes, admirables e imponentes, pero, ¿qué significan en realidad?

Anteriormente he sugerido que los libros de texto deben ser escritos de nuevo, sobre la base de correctas relaciones humanas y no desde el punto de vista actual separatista y nacionalista. También he señalado ciertas ideas fundamentales que deberían ser inculcadas de inmediato: el excepcional valor del individuo, la belleza de la humanidad, la relación del individuo con él todo y su responsabilidad para adaptarse al cuadro general, en forma constructiva y voluntaria; además he advertido la inminencia del próximo renacimiento espiritual. A todo esto quiero agregar que uno de los objetivos más inmediatos de la educación debe consistir en la eliminación del espíritu de competencia, que debe ser sustituido por una conciencia colaboradora. De aquí surge una pregunta: ¿Cómo puede lograrse y al mismo tiempo alcanzarse elevado nivel de realización individual? ¿No es la competencia un acicate para cualquier esfuerzo? Lo ha sido hasta ahora, pero no es necesario que lo sea.

Actualmente, el niño, durante los primeros cinco o seis años de su vida, es víctima de la ignorancia, del egoísmo o de la falta de interés de sus padres. Con frecuencia se lo obliga a callar y no molestar, porque sus padres están demasiado ocupados con sus propios problemas, para dedicarle el tiempo necesario -están ocupados en cosas que no son esenciales si se las compara con fundamental e importante cuestión que consiste en dar al niño un comienzo correcto en el sendero de la vida, durante esta encarnación. En cambio, se lo deja librado a su propio albedrío en manos de una niñera ignorante, en una etapa en la que, un pequeño y destructivo animal, debería convertirse en un pequeño ciudadano constructivo. Algunas veces se lo mima, pero frecuentemente se lo reprende. Es llevado de un lado a otro según los caprichos y el interés de los padres; lo mandan a la Escuela con un sentido de alivio de su parte, a fin de mantenerlo ocupado para que no moleste. En la escuela se halla con frecuencia bajo el cuidado de una persona joven o ignorante, aunque bien intencionada, cuya tarea consiste en enseñarle los rudimentos de la civilización -cierta actitud superficial, modales que regirán sus relaciones en el mundo de los hombres, leer, escribir sumar, restar, conocimientos rudimentarios de historia, geografía y una pequeña preparación sobre gramática y composición.

Por lo tanto, a esta altura de su vida el daño ya está hecho y las formas que puede adoptar más tarde la educación desde los once años en adelante, carecen de importancia, porque ya se ha iniciado una orientación, se ha establecido una actitud (generalmente defensiva y en consecuencia inhibitoria) y se ha impuesto una forma superficial de conducta, que no están basadas en la realidad de correctas relaciones. La verdadera persona que reside en cada niño -efusivo, extravertido, bien intencionado, como son la mayoría de los niños durante la infancia- se ha visto obligada a ser introvertida y a ocultarse detrás de una caparazón externa, que la costumbre o la enseñanza le han impuesto. Agreguen a esto la incomprensión de padres cariñosos, aunque superficiales pero bien intencionados, más un sinnúmero de pequeñas tragedias en su relación con los demás, y resultará evidente que la mayoría de los niños tienen un mal comienzo e inician la vida fundamentalmente con grandes desventajas. El daño causado a los niños en esa edad plástica y dócil, es a menudo irremediable y responsable de gran parte del dolor y sufrimiento de su vida futura. Entonces, ¿qué se puede hacer? Además de los acercamientos técnicos que delineé en la primera parte de este libro. ¿Qué pueden hacer los padres y los educadores?

Primeramente y sobre todo, debe proporcionársele al niño un clima en que puedan florecer y surgir ciertas cualidades.

1. *Un ambiente de amor* en el que el temor desaparezca. y el niño se dé cuenta que su timidez, reserva y cautela, no tienen razón de ser; un clima en el que reciba un trato cortés de parte de los demás, esperándose de él ese mismo trato. Esto en verdad es

raro de encontrar en las aulas o en el hogar. Esta atmósfera de amor no es una formulación emocional o sentimental; se basa en la comprensión de las potencialidades del niño como individuo, en el sentido de verdadera responsabilidad, libertad de prejuicios, antagonismos raciales y, por sobre todo, en una *ternura despertada por la compasión*. Esta se funda en el conocimiento de las dificultades de la vida, en una sensibilidad hacia la respuesta afectuosa y normal del niño, y en la inteligencia de que el amor siempre extrae lo mejor que hay en el niño y en el hombre.

2. *Un ambiente de paciencia* en el que el niño pueda convertirse, normal y naturalmente, en un buscador de la luz del conocimiento, donde esté seguro de encontrar siempre una contestación inmediata a su demanda y una respuesta cuidadosa a todas sus preguntas, y donde no exista la urgencia del tiempo. La naturaleza del niño se tuerce por la precipitación y el apresuramiento de aquellos con quienes se halla forzosamente ligado. No tienen tiempo para instruirlo y responder a sus pueriles aunque muy importantes preguntas; por eso el factor tiempo llega a ser una amenaza para su correcta evolución, y lo Ileva eventualmente a una vida de evasión y falsas perspectivas. Su norma de valores se deforma cuando ve la impaciencia que le demuestran aquellos con quienes vive. La impaciencia de quienes lo rodean y de los que depende tan patéticamente el niño, siembra las *semillas de la irritabilidad*, y un número mayor de vidas de las que podemos imaginar están arruinadas debido a ello.

3. *Un ambiente de actividad ordenada* en el que el niño pueda aprender los primeros rudimentos de la responsabilidad. Los niños que nacen en esta época se beneficiarán con este nuevo tipo de educación porque están al borde de ser conscientes del alma. Una, de las primeras señales de ese contacto con el alma o ego, es un rápido desarrollo del sentido de responsabilidad. Esto debería tenerse muy en cuenta, porque el hacerse cargo de pequeños deberes y compartir responsabilidades (que siempre conciernen a alguna forma de relación grupal) es un factor poderoso que determina el carácter del niño y su futura vocación.

4. *Un ambiente de comprensión* donde el niño esté siempre seguro de que serán aceptados los motivos y *razones* de sus actos, y sus mayores comprenderán la naturaleza, de sus impulsos, aunque no siempre aprueben sus actividades o acciones. Muchas de las cosas que el niño hace no son dañinas ni intencionalmente malas. Es impulsado, con frecuencia, por un frustrado espíritu inquisitivo o el deseo de desquitarse por alguna injusticia (debido a la falta de comprensión de los adultos respecto a los actos del niño), o por la incapacidad de emplear el tiempo debidamente (porque la voluntad directriz en esta edad es a menudo totalmente pasiva, y no dejará de serlo hasta que la mente empiece a actuar), y por el deseo de llamar la atención -deseo necesario en el desarrollo de la autoconciencia, lo que requiere comprensión y orientación muy cuidadosa.

Los adultos son quienes fomentan en el niño un temprano e innecesario sentido de culpa, de pecado y de maldad. Se da demasiada importancia a las cosas pequeñas que en realidad no encierran maldad, pero fastidian en tal forma al padre o educador, que el verdadero sentido del mal (el de no mantener correctas relaciones con el grupo) se pasa por alto. No tienen importancia alguna las numerosas, pequeñas e insignificantes cosas que se le achacan al niño mediante la constante reiteración de "*no* hagas " y el empleo de la palabra *malo* –actitud basada mayormente en el fracaso paterno para comprender al niño y tenerlo ocupado. Si estos aspectos de Ia vida del niño se manejan correctamente, entonces las verdaderas cosas malas, el infringimiento a derechos de los demás, los abusos del deseo individual sobre las necesidades del grupo y el daño o perjuicio causado a otros para lograr ventajas personales, lo verá en su exacta dimensión y a debido tiempo. Entonces la voz de la conciencia, que es el susurro del alma, no se apagará, ni el niño será un antisocial; pero llegará a serlo si no encuentra comprensión, porque tampoco éI podrá comprender, o si las circunstancias le exigen demasiado.

Se podría preguntar, después de haber estudiado los cuatro tipos de ambiente considerados como pasos esenciales preliminares para la nueva educación: En este caso, ¿cómo se consideran el instinto heredado y la inclinación normal basada en la etapa de evolución y

en las tendencias del carácter, determinados por las fuerzas de rayo y las influencias astrológicas?

No he hecho hincapié sobre ello, aunque los reconozco como factores formativos que merecen atención, porque he estado considerando la innecesaria y vasta acumulación de dificultades que se le imponen, que *no* son innatas ni verdaderamente características del niño, pero sí el resultado de su medio ambiente, del fracaso de su círculo familiar y de los agentes educativos existentes para ayudarlo a adaptarse a la vida y su época. Cuando se lo maneje inteligentemente desde la infancia; cuando se lo considere la preocupación más importante de sus padres y maestros (porque el niño es el futuro en embrión), y cuando al mismo tiempo se le enseñe al sentido de proporción por medio de su correcta integración al pequeño mundo del cual forma parte, veremos surgir claramente las principales dificultades, las tendencias básicas de su carácter y las fallas de su equipo, las cuales permanecerán ocultas hasta el período de la adolescencia, debido a los insignificantes errores cometidos, evasivas y pequeños complejos latentes, impuestos por otros, y que no formaban parte de su bagaje al nacer. Tales dificultades podrán manejarse en forma clara, contrarrestarse tendencias básicas indeseables, mediante la sabiduría del educador, más la comprensión y la colaboración del niño Entonces *el niño comprenderá por que a su vez será comprendido y, en consecuencia, no sentirá temor.*

Formulemos ahora un plan más extenso para la futura educación de los niños del mundo. Hemos visto que a pesar de los procedimientos universales educativos y de los numerosos centros de enseñanza de todos los países, aún no hemos logrado dar a los jóvenes la clase de educación que les permitirá vivir plena y constructivamente. El mundo de la educación se ha ido desarrollando progresivamente sobre tres líneas principales que, partiendo de Oriente, culminan hoy en Occidente. Por supuesto me refiero a los últimos dos o tres mil años. En Asia se ha dado, durante siglos, un intenso entrenamiento a determinados individuos cuidadosamente seleccionados, ignorando completamente a las masas. Únicamente Asia ha producido esas figuras descollantes que aún hoy son objeto de veneración universal Lao Tsé, Confusio, Budha, Shri Krishna y Cristo. Estos han dejado su impronta sobre millones de seres, y aún lo continúan haciendo.

En Europa se ha concentrado la atención de la educación sobre unos pocos grupos privilegiados, a los que se les da un entrenamiento cuidadosamente planeado; en cambio sólo se enseña a las masas los rudimentos indispensables del saber. Esto ha producido periódicamente épocas culturales importantes, tales como el período Isabelino, el Renacimiento, los poetas y escritores de la época Victoriana, los poetas y músicos de Alemania, así como las agrupaciones de artistas cuya memoria se perpetúa en las escuelas italiana, holandesa y española.

Finalmente, en los países más nuevos del mundo, en los Estados Unidos, Australia y Canadá, se implantó la educación en masa, que fue en gran parte adoptada por el mundo civilizado. El nivel general de cultura fue muy bajo, pero el nivel de información masiva y la competencia, fue considerablemente muy elevado. Surge ahora la pregunta: ¿Cuál será, el próximo desarrollo evolutivo en el mundo de la educación?

Recordemos algo importante. Lo que la educación puede hacer, en su forma negativa, ya ha quedado bien demostrado en Alemania con la destrucción del idealismo, la implantación de relaciones y actitudes humanas erróneas y la exaltación de todo lo más egoísta, brutal y agresivo. Alemania nos ha probado que cuando los procesos de la educación están bien organizados y supervisados, planeados y engranados sistemáticamente en una ideología, son de un efecto poderoso, especialmente si se toma al niño desde una edad temprana y se lo priva de toda otra enseñanza, por un tiempo suficientemente prolongado. Recordemos al mismo tiempo que este poder puede actuar en dos sentidos, tanto para el bien como para el mal.

Es necesario comprender también que deben hacerse dos cosas: Primero, educar preferentemente a los menores de dieciséis años. (cuanto más jóvenes mejor), y segundo, utilizar los elementos que tenemos, aún cuando reconozcamos las limitaciones de los sistemas actuales. Debemos reforzar esos aspectos buenos y deseables, desarrollar las nuevas técnicas y actitudes que capacitarán al niño para una vida plena, haciéndolo verdaderamente humano, es decir, un miembro creador y constructivo de la familia humana. Lo mejor del pasado debe

ser conservado, pero considerado sólo como el fundamento para establecer un sistema mejor y un acercamiento más inteligente a la *meta de la ciudadanía mundial*.

Sería de valor definir en este momento lo que puede ser la educación si está impulsada por la verdadera visión, y si responde a las necesidades mundiales percibidas y a las demandas de la época.

La educación es el entrenamiento dado inteligentemente, que permitirá a la juventud del mundo hacer contacto con su medio ambiente, en forma inteligente y sensata, y adaptarse a las condiciones existentes. Esto tiene hoy una importancia primordial, y es uno de los pilares que quedan de un mundo hecho pedazos.

La educación es el proceso mediante el cual el niño recibe la información para actuar como buen ciudadano y desempeñar después las funciones de padre inteligente. Deben tenerse en cuenta sus tendencias inherentes, sus atributos raciales y nacionales y tratar de agregar a eso el conocimiento que lo llevará a trabajar constructivamente en su mundo particular y a ser un ciudadano útil. La tendencia general de la educación deberá tener una orientación más sicológica que en el pasado, y el reconocimiento adquirido quedará de este modo sujeto a su situación peculiar. Todos los niños poseen cierto acervo que deberá enseñárseles a emplear y compartir con toda la humanidad sin tener en cuenta la raza o la nacionalidad. Por consiguiente, en el futuro los educadores deberán insistir sobre:

1. El desarrollo del control mental de la naturaleza emocional.

2. La visión o la capacidad de ver más allá de lo que es, hasta lo que debe ser.

3. El conocimiento heredado de los hechos, sobre lo cual puede construir la sabiduría del futuro.

4. La capacidad inteligente para manejar las relaciones y reconocer y asumir responsabilidades.

5. El poder para emplear la mente de dos maneras:

    a. Como "sentido común" (dándole a esta palabra su antiguo significado), analizando y sintetizando la información suministrada por los cinco sentidos.

    b. Como faro que penetra en el mundo de las ideas y la verdad abstracta. El conocimiento proviene de dos direcciones. Es el resultado del empleo inteligente de los cinco sentidos y se desarrolla al tratar de captar y comprender las ideas; ambos son complementados por la curiosidad y la investigación.

La educación deberá comprender tres procesos; los tres son necesarios para llevar a la humanidad al punto preciso de desarrollo:

Primero, es ante todo el proceso por el cual se adquiere el conocimiento de los hechos pasados y presentes, y luego se aprende a deducir y a extraer de este conjunto de informaciones, gradualmente acumuladas, lo que pueda ser de uso práctico en cualquier circunstancia. Este proceso involucra los puntos fundamentales de los sistemas educativos actúales.

Segundo, es el proceso mediante el cual se aprende la sabiduría como consecuencia del conocimiento, y se capta comprensivamente el significado que hay detrás de los hechos externos impartidos. Es el poder por el cual se aplica el conocimiento, de tal modo, que dé como resultado lógico una vida sensata y un comprensivo punto de vista, además de una conducta inteligente. Esto incluye también el entrenamiento para esas actividades especializadas que se basan en las tendencias innatas, en el talento o en el genio.

Finalmente, es el proceso por el cual se cultiva la unidad o sentido de síntesis. A los jóvenes del futuro se les enseñará a, pensar en relación con su grupo, familia y nación donde el destino los ha colocado. Se les enseñará también a pensar en términos de relaciones mundiales y a considerar a su nación en relación con otras. Esto incluye el entrenamiento para

la ciudadanía, la paternidad y la comprensión mundial, lo cual es fundamentalmente psicológico y debería impartir cierta comprensión de parte de la humanidad. Cuando se conceda este tipo de entrenamiento tendremos hombres y mujeres cultos y civilizados, los cuales también poseerán la capacidad de seguir adelante (a medida que la vida pasa) hacia ese mundo de significados que subyace en el mundo de fenómenos externos, y comenzarán a ver los acontecimientos humanos dentro de los valores espirituales y universales más profundos.

La educación debe ser el proceso por el cual se enseña a la juventud a razonar de la causa al efecto; a conocer la razón de por qué ciertas acciones están sujetas inevitablemente a producir determinadas resultados; cómo se pueden determinar (dada cierta naturaleza emocional y mental, además de una determinada graduación sicológica) las tendencias definidas de la vida, y por qué ciertas profesiones y carreras proporcionan el correcto ambiente para evolucionar y un campo de experiencia útil y provechoso. En algunas escuelas y colegios se han llevado a cabo ciertos ensayos sobre este particular, en un esfuerzo para determinar las aptitudes sicológicas del niño o la niña, hacia ciertas vocaciones, esfuerzo que es aún obra de aficionados. Cuando se haga en forma más científica abrirá las puertas para el aprendizaje de las ciencias; otorgará significado e intención a la historia, a la biografía y a la enseñanza, evitando que los hechos sean una frívola información y el crudo proceso de ejercitación de la memoria de los métodos del pasado.

La nueva educación considerará al niño teniendo en cuenta su herencia, posición social, condiciones nacionales y medio ambiente, su capacidad mental y emocional individuales, y tratará de abrirle las puertas al mundo del esfuerzo, indicándole que las barreras aparentes que se oponen al proceso son únicamente acicates para renovados esfuerzos, tratando así de *sacarlo* (que es el verdadero significado de la palabra *educar*) de las condiciones que lo limitan, entrenándolo para que piense en términos de ciudadanía mundial constructiva. Progreso y más progreso es lo que se deberá recalcar.

El educador del futuro encarará el problema de la juventud desde el punto de vista de la reacción *instintiva del niño*, de su capacidad *intelectual* y de su potencialidad *intuitiva*. En la infancia y en los primeros grados de la escuela debe observarse y cultivarse el desarrollo de las reacciones instintivas correctas; en los grados superiores, en la enseñanza media o escuela secundaria, se acentuará el desarrollo intelectual y el control de los procesos mentales, mientras que en la universidad y en la enseñanza superior se fomentará el desarrollo de la intuición, la importancia de los ideales e ideas y el desenvolvimiento de pensamiento abstracto y de la percepción; este último aspecto se basará firmemente en el sólido cimiento intelectual anterior. Estos factores -instinto, intelecto e intuición- dan la tónica para tres instituciones escolares a través de las cuales deberá pasar todo joven y pasan actualmente muchos millares.

En el futuro, la educación utilizará la sicología más ampliamente que hasta ahora. Se observa una marcada tendencia en este sentido. Se investigará cuidadosamente la naturaleza física, vital, emocional y mental del niño, y se les dará una buena orientación a los incoherentes propósitos de su vida, enseñándosele a reconocerse como ente que actúa, siente y piensa. Así se le enseñará la responsabilidad del verdadero Yo que habita en el cuerpo.

Esto cambiará por completo la actitud de la juventud del mundo hacia su medio ambiente y fomentará desde la más temprana edad el reconocimiento de la parte que le toca desempeñar y la responsabilidad que debe asumir, y se comprobará que la educación es un método preparatorio para un futuro útil e interesante.

Por lo tanto, resulta cada vez más claro, que la futura educación podría definirse, en un sentido nuevo y más amplio, como la Ciencia de las Correctas Relaciones Humanas y de la Organización Social. Esto otorga un propósito relativamente nuevo a cualquier plan de estudios en vigencia, e indica no obstante, que nada de lo que se ha incluido hasta ahora debe excluirse, porque evidentemente debe existir un móvil mejor, y evitar una presentación nacionalista y egoísta. Por ejemplo, si la historia se presentara basada en las ideas rectoras que han hecho avanzar a la humanidad, y no en guerras agresivas y rapiñas internacionales nacionales, la educación se ocuparía entonces de la correcta percepción y utilización de las ideas, trasformarlas en ideales actos y aplicarlas como voluntad al bien, voluntad a la verdad y voluntad a la belleza. Así se producirá la tan necesaria alteración de los fines de la humanidad, de los actuales objetivos competitivos y materialistas, en quienes expresarán con

más propiedad la Regla de Oro, que establecerá internacionalmente correctas relaciones entre los individuos, grupos, partidos, naciones y en todo el mundo.

La educación deberá ocuparse cada vez más de la vida en su totalidad y de los detalles del vivir cotidiano individual. Se desarrollará, capacitará, entrenará e impulsará al niño como individuo, enseñándole sus responsabilidades para con el todo y el valor de la contribución que puede y debe dar al grupo.

Quizás sea una trivialidad decir que la educación debería ocuparse necesariamente de desarrollar la capacidad de razonar del niño y no dedicarse especialmente, como en la actualidad, a entrenar la memoria y a recordar mecánicamente hechos, fechas informaciones sin relación entre sí y mal asimilados. La historia del desarrollo de las facultades perceptivas del hombre, bajo distintas condiciones raciales y nacionales, es de profundo interés. Las figuras descollantes de la historia, de la literatura, del arte y de la religión, se estudiarán ciertamente desde el punto de vista del esfuerzo realizado y de la influencia buena o mala que ejercieron en su época; además se considerará la calidad y el propósito de su orientación. Así el niño absorberá una apreciable información histórica respecto a la actividad creadora, al idealismo y a la filosofía, no sólo con máxima facilidad, sino que producirá un efecto permanente sobre su carácter.

Se procurará que el niño ponga atención en la continuidad del esfuerzo, en los efectos que ha producido la tradición, la civilización antigua, los acontecimientos buenos y malos y la acción recíproca de los diversos aspectos culturales en ella, descartándose la información estéril, las fechas y los nombres. Así todas las ramas del conocimiento humano podrán vivificarse y alcanzar un nuevo nivel de utilidad constructiva. Existe ya una definida tendencia en esta dirección, lo cual es bueno y saludable. El pasado de la humanidad como fundamento de los acontecimientos actuales, y el presente como factor determinante del futuro serán reconocidos cada vez más, y de este modo se efectuarán grandes y necesarios cambios en toda la sicología humana.

La aptitud creadora del ser humano debe también recibir mayor atención en la nueva era; se estimulará al niño para que realice un esfuerzo individual que convenga a su temperamento y capacidad. Así se lo inducirá a que contribuya con la parte de belleza que es capaz de dar al mundo, y con el correcto pensar y lo que pueda aportar á la totalidad del pensamiento humano; se alentará al niño para que investigue, dándosele acceso al mundo de la ciencia. Detrás de la aplicación de estos incentivos se hayan los móviles de la buena voluntad y de las correctas relaciones humanas.

Finalmente, la educación planteará la hipótesis de la existencia del alma en el hombre, como el factor interno que produce lo bueno, lo verdadero y lo bello. La expresión creadora y el esfuerzo humanitario tendrán, por lo tanto, una base lógica. Esto no se hará mediante un planteamiento teológico o doctrinario como ocurre en la actualidad, sino mediante la presentación del problema para ser investigado, como un esfuerzo para responder a las siguientes preguntas: ¿ Qué es el hombre? y ¿cuál es su propósito intrínseco en el esquema de las cosas? Se deberá estudiar la vivencia de la influencia y del propósito definido que existe detrás de la aparición constante de los conductores mundiales espirituales, culturales y artísticos, surgidos a través de las épocas, cuyas vidas serán objeto de investigación, tanto histórica como sicológica. Esto mostrará a la juventud del mundo en toda su amplitud, el problema relacionado con los conductores y los móviles que los han guiado. En consecuencia, la educación será dada en forma que despierte el interés, el logro y la posibilidad humanos, y se hará dé tal modo que la mente del estudiante no sólo se enriquezca con los hechos históricos y literarios, sino que su imaginación se ilumine y su ambición y aspiración despierten en dirección verdadera y correcta; se pondrá también de relieve el esfuerzo humano realizado en el pasado, pero bajo una perspectiva más auténtica; entonces el futuro se abrirá ante él como un llamado a su esfuerzo individual y a su contribución personal.

Lo que acabo de decir no implica en modo alguno una acusación a los métodos del pasado, excepto hasta donde el mundo es en sí mismo actualmente una acusación; tampoco constituye una visión impráctica o una esperanza mística, basadas en un anhelo. Se refiere a una actitud hacia la vida y hacia el futuro, que muchos miles de personas sustentan hoy en día, y entre ellas se encuentran muchos, pero muchos educadores en todos los países.

Son evidentes los errores y los equívocos de las antiguas técnicas, pero no hay que perder el tiempo recalcándolos ni acumulando ejemplos. Lo que se necesita es una comprensión de la oportunidad inmediata, más el reconocimiento de que el cambio requerido en los objetivos y en los métodos llevará mucho tiempo. Tendremos que entrenar a nuestros educadores en forma distinta, aunque se perderá mucho tiempo buscando a tientas nuevos y mejores métodos, preparando los nuevos textos y buscando hombres y mujeres a quienes se les pueda inculcar la nueva visión y quieran trabajar para la nueva civilización. He tratado solamente de recalcar los principios, reconociendo que muchos de ellos no son nuevos, pero es necesario que se les dé un nuevo énfasis. He procurado hacerles ver que éste es el momento oportuno, porque todo debe ser reconstruido, pues todo ha sido destruido en gran parte del mundo. La guerra nos ha demostrado que no hemos sabido enseñar correctamente. En consecuencia, debe elaborarse un sistema de educación mejor que el actual, que presente a la humanidad la posibilidad de vivir de tal manera que se derriben las barreras existentes, desaparezcan los prejuicios y se le dé un entrenamiento al niño en desarrollo, que lo capacite para vivir en armonía y buena voluntad con los demás hombres cuando alcance su mayoría de edad. Esto *puede* hacerse si se cultiva la paciencia y la comprensión, y si los educadores se dan cuenta de que "donde no hay visión los pueblos perecen".

Un sistema internacional de educación que surgiera de conferencia de educadores dotados de amplitud mental, con autoridades educativas y representativas de todos los países, constituye hoy una apremiante necesidad y sería un factor de éxito para conservar la paz mundial. Ya se ha hecho algo en ese sentido y, en la actualidad, grupos de educadores se reúnen para discutir la conformación de un mejor sistema de educación que garantice la enseñanza de la verdad en forma imparcial y sin prejuicios, a los niños de las distintas naciones (empezando por los millones que actualmente demandan ser educados). La democracia mundial tomará forma cuando todos los hombres se consideren iguales, cuando se enseñe a las niños y a las niñas que no tiene importancia si un hombre es asiático, americano, europeo, británico, judío o gentil, sino que cada uno tiene un trasfondo histórico y una historia que le permite contribuir con algo al bien de la totalidad, y cuyo requisito principal consiste en adoptar una actitud de buena voluntad y constante esfuerzo para fomentar correctas relaciones humanas. La Unidad Mundial será un hecho cuando se enseñe a los niños del mundo que las diferencias religiosas son en su mayor parte una cuestión de nacimiento; que si un ser humano nace en Italia será probablemente católico romano; si nace entre judíos seguirá las enseñanzas judaicas; si nace en Asía es probable que sea mahometano, budhista o que pertenezca a alguna de las sectas indúes; si nace en otros países puede ser protestante, y así sucesivamente. Aprenderá que la mayoría de las diferencias en materia religiosa son mayormente el resultado de las polémicas originadas por las distintas interpretaciones humanas de la verdad. De este modo, gradualmente, nuestras reyertas y diferencias serán contrarrestadas y suplantadas por la idea de la Humanidad Una.

Debe ponerse el mayor cuidado cuando se seleccione y entrene a los educadores del futuro. Se tendrá muy en cuenta la capacidad mental y el conocimiento del tema especial al cual se dediquen, pero más importante aún que todo eso será no tener prejuicios y ver a todos los hombres como miembros de una gran familia. El educador del futuro deberá tener un mayor entrenamiento psicológico que el educador actual. Además de impartir la enseñanza escolar común deberá darse cuenta que su tarea principal consiste en despertar en sus estudiantes el verdadero sentido de responsabilidad, no importa lo qué tenga que enseñar -historia, geografía, matemáticas, idiomas, las diversas ramas de la ciencia o la filosofía-, todo lo debe relacionar a la Ciencia de Correctas Relaciones Humanas, tratando de darle una perspectiva más real a la organización social, que en el pasado.

Cuando la juventud del futuro -aquellos que se están educando con los principios propuestos- sea civilizada y culta- y responda a la ciudadana mundial, tendremos un mundo de hombres despiertos, creadores y poseedores de un verdadero sentido de los valores, con una perspectiva sólida y constructiva sobre los asuntos mundiales. Realizar todo esto llevará mucho tiempo, pero no es imposible, la historia misma lo ha probado.

Sin embargo, sólo se necesita sentido común para darse cuenta, que esta integración no es posible para todos los estudiantes que pasan por las manos de nuestros educadores. No obstante, todos, sin tener en cuenta su capacidad inicial, pueden ser entrenados en la Ciencia de Correctas Relaciones Humanas, para responder de este modo al objetivo principal de los

futuros sistemas de educación. Por todas partes se ven indicios de esto, pero todavía no se insiste lo bastante cuando se entrena a los educadores o se trata de influenciar a los padres. Mucho han hecho los grupos de hombres iluminados de todos los países, y lo han hecho a medida que estudiaban los requisitos de la ciudadanía realizaban investigaciones relacionadas con las correctas relaciones sociales (comunales, nacionales e internacionales), patrocinadas por las numerosas organizaciones que tratan de dar a las masas humanas un sentido de responsabilidad hacia la felicidad y el bienestar humanos. Sin embargo, la verdadera tarea que realizan en este sentido debe comenzar desde la infancia, para que la conciencia del niño (tan fácil de ser dirigida) pueda, desde sus primeros días, asumir una actitud altruista frente a sus compañeros. Esto puede comenzarse sencillamente si los padres lo desean, y llevarse a cabo progresivamente si los padres y educadores practican en su propia vida lo que enseñan. Llegará el momento en que, de acuerdo a estas condiciones, en el período final de la adolescencia se precipitará una necesaria y planeada crisis en la vida del joven; entonces se estabilizará la forma particular en que el destino ordena cumplir con su tarea y establecer correctas relaciones por medio del *servicio vocacional*.

Lo que debe hacerse ahora es construir el puente -un puente entre lo que existe hoy y lo que podrá existir en el futuro-. Si durante los próximos ciento cincuenta años desarrollamos la técnica de eliminar las numerosas divisiones que existen en la familia humana, y contrarrestar los odios raciales y las actitudes separatistas de las naciones y pueblos, habremos logrado complementar un mundo donde serán imposibles las guerras y la humanidad se verá a sí misma como una sola familia y no como un conglomerado agresivo de numerosas naciones y pueblos que compiten entre sí y fomentan prejuicios y odio. Como hemos visto, tal es la historia del pasado. Hoy el hombre ha evolucionado, de un animal aislado que era, impulsado sólo por el instinto de la autoconservación, la comida y la procreación, pasando por las etapas de la vida familiar, la vida de tribu, la vida nacional, hasta llegar a un punto en que puede captar un ideal aún más amplio -la unidad internacional o el buen funcionamiento de la Humanidad Una. Este creciente idealismo se está abriendo camino hacia el primer plano de la conciencia humana, a pesar de todas las enemistades separatistas, y es en gran parte responsable del gran caos actual y de que se hayan organizado las Naciones Unidas. Ha producido las ideologías contradictorias que buscan expresarse mundialmente, y ha sido causa también de la dramática aparición de los así llamados salvadores nacionales, profetas, trabajadores mundiales, idealistas, oportunistas, dictadores, investigadores, filántropos. Estos idealismos antagónicos son signos saludables, estemos o no de acuerdo con ellos; especulan definidamente con la demanda humana (urgente y justa) por obtener mejores condiciones, más luz, comprensión y colaboración, mayor seguridad, paz y abundancia, en vez del terror, el temor y el hambre.

Es difícil para el hombre moderno concebir una época en que no exista en el pensamiento humano conciencia racial, nacional, o religión separatista. Le fue igualmente difícil al hombre prehistórico concebir una época en que predominara un pensamiento nacionalista, y esto es algo digno de ser recordado. Está muy lejana la época en que la humanidad piense en términos universales, pero el hecho de que podamos hablar de ello, desearlo planearlo, es la garantía más segura de que *no* es imposible. La humanidad ha evolucionado siempre de una etapa de iluminación a otra y de una gloria a otra. Actualmente nos encaminamos hacia una civilización mucho mejor que la que el mundo a conocido, y hacia condiciones que aseguren una humanidad mucho más feliz, la cual verá el fin de las diferencias nacionales y sociales (basadas en la herencia y posición económica), que asegurarán una vida más plena y rica para todos.

Evidentemente deberán transcurrir muchas décadas antes de que sea posible tal estado de cosas -pero serán décadas y no siglos, siempre que la humanidad aprenda la lección de las guerras, impida que los grupos reaccionarios y conservadores de todas las, naciones hagan retroceder la civilización a los antiguos y malos moldes. Esto puede comenzarse inmediatamente. La sencillez debe ser nuestra consigna, porque la sencillez eliminará nuestra antigua forma materialista de vivir.

La buena voluntad colaboradora es, seguramente, la primera idea que debe presentarse a las masas y enseñarse en nuestras escuelas como garantía de una nueva y mejor civilización. *La comprensión amorosa*, aplicada inteligentemente, debe ser la característica de los grupos

cultos e inteligentes, a la cual debe, agregarse el esfuerzo, de su parte, para relacionar el mundo de significados con el mundo de los esfuerzos externos, en bien de las masas. *La ciudadanía mundial* como expresión de buena voluntad y de comprensión, debe ser la meta de los iluminados de todas partes y el signo característico del hombre espiritual; en estas tres expresiones se hallan establecidas las correctas relaciones entre la religión, la educación y la política.

El trabajo que se está realizando ahora es definitivamente transitorio y por lo tanto sumamente difícil. Implica el proceso de unir lo viejo con lo nuevo, y presentaría dificultades insuperables si no fuera por el hecho de que las dos generaciones futuras traerán consigo almas capaces de resolver el problema. Respecto a este hecho, los que se ocupan del sistema o de la situación educacional y que están confundidos por la perspectiva que tienen ante sí y la tarea de acercarse a las posibilidades deseadas, no deben tener desconfianza. La claridad mental, el amor y el verdadero sentido de la contemporización (observen esta frase) serán muy útiles para establecer los fundamentos necesarios y mantener totalmente abierta la puerta hacia el futuro. En este período intermedio tiene lugar un proceso equilibrador, al cual el educador moderno debe prestarle la debida atención.

Quizás pueda indicarles la naturaleza de este proceso. Ya he dicho aquí y en otros escritos, que el alma se arraiga en dos lugares del cuerpo.

1. Existe un hilo de energía, al que llamamos aspecto vida o espíritu, introducido en el corazón. Como bien se sabe utiliza la corriente sanguínea como agente distribuidor y, por medio de la sangre, la energía vital lleva el poder regenerador y la energía coordinadora a todo el organismo físico, para la conservación del cuerpo.

2. Existe otro hilo de energía, Ilamado el aspecto conciencia, o la facultad de conocimiento que posee el alma, introducido en el centro de la cabeza. Controla el mecanismo de respuesta llamado cerebro, mediante el cual dirige la actividad y produce la sensibilidad en todo el cuerpo a través del sistema nervioso.

Estos dos factores de energía que los seres humanos conocen como vida y conocimiento, o como energía viviente e inteligencia son los dos polos del ser. Su tarea consiste en desarrollar el aspecto medio o equilibrador, que es amor o *relación grupal*, a fin de que el conocimiento pueda ser subordinado a la necesidad y a los intereses del grupo, y que la energía viviente pueda ser dedicada consciente e intencionadamente a *todo* el grupo. Si esto se hace se logrará un verdadero equilibrio que sólo será posible cuando se reconozca que el *Camino del Servicio* es una técnica, científica para alcanzar este equilibrio. Por consiguiente, los educadores deben tener presente tres cosas en el actual período de transición:

1. Reorientar el conocimiento, el aspecto conciencia o sentido de percepción del niño, de tal modo que comprenda desde la infancia que todo lo que se le ha enseñado o se le enseña, tiene por finalidad procurar el bien de los demás antes que el propio. Por lo tanto se lo entrenará para que sea definidamente progresista. La información sobre el pasado histórico de la raza será dada enfocándola desde el punto de vista del desarrollo de la conciencia racial, y no desde el punto de vista de las conquistas materiales o de aquellas obtenidas por la agresión, como sucede ahora. Como el niño relaciona mentalmente el pasado con el presente, se procurará desarrollar, en los distintos aspectos de su vida y en los diversos planos, su capacidad para correlacionar, unificar y construir el puente.

2. Enseñarle que la vida que siente palpitar en sus venas es sólo una pequeña parte de la vida total que palpita en todas las formas, en todos los reinos de la naturaleza, en todos los planetas y en el sistema solar. Sabrá así que comparte la vida con todo lo que existe, y que tenemos en todas partes una verdadera "hermandad consanguínea". Por lo tanto, al comienzo de su vida se le puede enseñar lo que es *relación*, porque el niño es capaz de reconocerlo más rápidamente que el adulto, al cual se lo ha entrenado con métodos antiguos. Cuando ambos objetivos -responsabilidad y relación- se inculquen en el niño desde la infancia, se logrará con mayor facilidad el tercer objetivo de la nueva educación.

3. La unificación consciente del impulso vital y el anhelo de saber, conducirán oportunamente a una actividad planeada. Esta actividad consiste en prestar servicio que a su vez otorgará al niño, a quien se le ha enseñado a practicarlo, tres cosas:

   Servir como agente directriz desde Ios primeros años a lo cual indicará su vocación y sus tendencias, ayudándolo así a la elección de la carrera a seguir.

   Extraer lo mejor que hay en el niño, lo cual lo convertirá en un radiante centro magnético en el lugar en que se encuentren y le permitirá atraer hacia sí a quienes puedan ayudarlo, o puedan ser ayudados por él, y a quienes puedan servirlo o el a su vez pueda servirlos mejor.

   Hacer de él un cabal *creador*, que lo capacitará para hilar ese hilo de energía que al agregarse al hilo de la vida y al de la conciencia, unirá la cabeza , el corazón y la garganta, en un todo unificado y activo.

Cumplir los tres requisitos mencionados constituirá el primer paso (realizado en escala racial) hacia la construcción del antakarana o puente, entre :

1. Los diversos aspectos de la naturaleza forma.

2. La personalidad y el alma.

3. El hombre y los demás seres humanos.

4. El hombre como miembro de la familia humana y su mundo circundante.

De todo esto se deducirá que la educación deberá ocuparse fundamentalmente de las relaciones e interrelaciones, de la construcción del puente o la eliminación de las separaciones, y del restablecimiento de la unidad o síntesis. El establecimiento de la ciencia de las Correctas Relaciones es el paso inmediato en el desarrollo mental de la raza y la principal actividad d nueva educación.

LA ERA ACUARIANA

Como resultado del trabajo de la construcción del puente, a efectuarse dentro de los próximos ciento cincuenta años, la técnica para eliminar las diversas separaciones existentes en la familia humana y para formar un fuerte cordón con los diversos hilos de energía que todavía conectan tenuemente los diferentes aspectos del hombre interno con la forma externa, habrá progresado tanto que la mayoría de las personas inteligentes del mundo, de todas las clases sociales, y de todas las naciones, llegarán a, ser personalidades integradas. Cuando esto suceda, la ciencia del antakarana será parte planificada de su entrenamiento. Mientras estudiamos está ciencia y sus relacionadas ciencias de la meditación y del servicio, los únicos llamados a practicarla serán los aspirantes y discípulos del mundo. Hallaremos que también será de utilidad únicamente para esas almas selectas que vienen hoy a la vida rápidamente, en respuesta a la necesidad mundial, pero más adelante se hará un llamado general y su utilidad resultará casi universal.

Es innecesario delinearles la naturaleza de los sistemas educativos de la era de Acuario, porque resultarían muy inadecuados en este momento. Los menciono porque es necesario recordar que el trabajo que debe realizarse durante los próximos dos siglos en campo de la educación, será definidamente temporario y equilibrador, y del cumplimiento a la tarea asignada a la educación surgirán esos sistemas más duraderos que florecerán en todas partes en la nueva era.

Tres ciencias principales dominarán con el tiempo el campo de la educación de la nueva era, las cuales no rehusarán las actividades de la ciencia moderna, sino que las integrarán en un todo subjetivo y más amplio, y son:

La Ciencia del Antakarana. Esta nueva y verdadera ciencia de la mente empleará sustancia mental para construir el puente entre la personalidad y el alma, y luego entre el alma y la Tríada espiritual. Esto significa trabajar activamente con sustancia más sutil que la de los tres mundos de la evolución humana común, y concierne a la sustancia de los tres niveles superiores del plano mental. Cuando se hayan construido estos puentes simbólicos se facilitará la corriente o la afluencia de la conciencia y se producirá esa continuidad de conciencia o sentido de percepción ininterrumpida, que eliminará finalmente el temor a la muerte, suprimirá todo sentido de separatividad y hará que el hombre responda, a través de su conciencia cerebral, a las impresiones que le llegan de los reinos espirituales superiores o de la Mente de Dios. De esta manera podrá ser iniciado más fácilmente en los propósitos y planes del Creador.

La Ciencia de la Meditación. Actualmente se la asocia en la mente de los hombres con los asuntos religiosos, pero aquí se refiere únicamente al tema aludido.Esta ciencia puede ser aplicada a todos los procesos de la vida. En realidad es una rama subsidiaria, preparatoria para la Ciencia del Antakarana, y constituye la verdadera ciencia de la construcción consciente o esotérica del puente. Por este medio se facilita el proceso de construcción, especialmente en las primeras etapas. Es una de las principales formas de actuar espiritualmente. De los muchos caminos que llevan a Dios, es el que relaciona a la mente individual eventualmente con la mente superior y luego con la Mente Universal. Tales son las principales técnicas de la construcción que a su debido tiempo predominarán sobre los nuevos métodos educativos de las escuelas primarias y secundarias y están principalmente destinadas a:

a. Producir sensibilidad a las impresiones superiores.

b. Construir la primera mitad del antakarana, entre la personalidad y el alma.

c. Lograr con el tiempo la continuidad de conciencia.La meditación es esencialmente la ciencia de la luz porque trabaja dentro de la sustancia de la luz.Una de las ramas de la meditación se ocupa de la ciencia de la visualización, porque como la luz continúa trayendo revelación, el poder de visualizar puede aumentar con la ayuda de la mente iluminada; entonces se posibilita el trabajo posterior de entrena al discípulo para la creación. Podría agregarse aquí que la construcción de la segunda mitad del antakarana (que elimina la distancia de la conciencia entre el alma y la tríada espiritual) se denomina la ciencia de la visión, porque así como la primera mitad del puente se construye empleando la sustancia mental , la segunda parte se construye empleando la sustancia de la luz.

La Ciencia del Servicio, surge natural y normalmente de la aplicación eficiente de las otras dos ciencias.A medida que prosigue la unión entre el alma y la personalidad, y el conocimiento del plan y la luz del alma afluyen a la conciencia del cerebro, el resultado normal es la subordinación de lo inferior a lo superior. Es atributo natural del alma identificarse con los propósitos y planes grupales. A medida que se realiza esta identificación en los niveles del alma y de la mente, se produce la correspondiente actividad en la vida personal, actividad a la cual le damos el nombre de servicio. Servir es la verdadera ciencia de la creación, y constituye un método científico para establecer la continuidad.

Estas tres ciencias serán consideradas con el tiempo como los tres factores principales de la educación, v se les dará cada vez mayor importancia.

Hemos preparado ya el terreno para considerar las tres ciencias que predominarán en el pensamiento de los educadores de la era futura. La construcción y el desarrollo del antakarana , el desarrollo del poder para controlar la vida y trabajar con magia blanca a través de la ciencia de la meditación, y también la ciencia del servicio, mediante la cual se fomenta y desarrolla el control y la relación grupales, son las tres ciencias fundamentales que guiarán al psicólogo y al educador del futuro. Producirá además un cambio radical en la actitud de los padres hacia los hijos, en los métodos que ellos emplean para entrenarlos y educarlos desde muy pequeños y durante los años formativos de su conciencia.

Debería recordarles aquí que los padres ya habrán sido educados de acuerdo a este nuevo y distinto régimen y se habrán desarrollado bajo esta nueva manera de encarar el proceso educativo. Lo que a ustedes pueda parecerles místico y velado (debido a su novedad, a su idealismo y al énfasis puesto sobre una conciencia grupal aparentemente abstracta) a ellos les parecerá normal y natural. Trato de explicarles aquí la posibilidad que tienen por delante las dos o tres generaciones venideras, y me refiero también al reconocimiento de que una nueva ideología de la educación regirá normalmente el método de instrucción.

CAPITULO IV

La Cultura del Individuo

La cultura del individuo deberá ser encarada desde tres ángulos, y cada uno harán su contribución al todo, lo cual consiste en hacer del individuo un ciudadano inteligente de dos mundos (el mundo de la existencia objetiva y el mundo interno de los significados), un padre sensato y una personalidad dirigida y controlada. Pasaremos a considerar estos puntos:

No he elaborado el tema referente a la enseñanza de la era acuariana, ni me he referido en modo alguno a los sistemas educativos de esa época. No tendría valor para ustedes ni realmente podría ayudarlos, si los ubicara doscientos años más adelante, en una civilización y cultura de la cual sólo podemos percibir tenues indicios. Les resultaría más valioso si acentuara las emergentes ideas que regirán el proceder de la próxima generación y conducirán al mundo a través del período de transición más difícil que se ha visto.

Ciertos ideales básicos que surgen de las ideologías actuales, están empezando a hacer impacto en la conciencia pública. Estos ideales, en sí mismos son esencialmente reacciones humanas a las ideas divinas; en consecuencia no están enteramente libres de error y se hallan necesariamente matizados por la calidad de las mentes que los formulan; inevitablemente están condicionados por la historia del pasado, por la tradición nacional y por las tendencias mentales raciales. Sin embargo, existe una curiosa uniformidad en esos ideales, aún cuando sean expresados por los seguidores de los idealismos mundiales ampliamente divergentes. Si queremos comprender estas ideas en debida forma y sentar una base correcta, quizás sería de valor tratar algunas de estas actitudes universales y considerar lo que indican a la luz de los actuales problemas mundiales e insinúan las conclusiones a que podemos llegar respecto al mundo venidero.

PUNTO DE VISTA DE LA CIUDADANIA

Entre los ciudadanos de la mayoría de las naciones se acrecienta la idea de que la principal tarea de los sistemas educativos consiste en preparar al niño para la ciudadanía. Con ello quiero significar que es tarea del Estado y sus contribuyentes, entrenar al niño a fin de que llegue a ser parte inteligente y colaboradora de ese todo organizado que llamamos nación; el niño debe estar disciplinado en tal forma que pueda desempeñar su parte en el Estado y contribuir al mismo; así tendrá un valor social destacado, desempeñando su parte individual y al mismo tiempo formará parte de un grupo dirigido en la vida de la comunidad donde ha nacido y en la cual debe necesariamente ganar su sustento; su vida y sus intereses individuales son de menor importancia que la vida corporativa; la lección preliminar a enseñarse es la realidad de que él es un ente en un grupo funcionante de entes similares, donde se espera que cada uno contribuya con su cuota de bien para el todo.

El germen inicial de esta idea -por extraño que parezca nació cuando se organizó la primera escuela hace miles de años. Estas escuelas fueron muy pequeñas al principio, educaban a unos pocos privilegiados, pero luego llegaron gradualmente -por lo general mediante las organizaciones religiosas- a la educación masiva y a la enseñanza obligatoria,

características de las modernas escuelas del Estado, cuya tarea era y es, evidentemente, preparar a millones de jóvenes en el mundo para ejercer la ciudadanía inteligente, aunque dirigida.

Hoy entre las llamadas naciones ilustradas, se impone a las masas determinado tipo de educación obligatoria; a los niños de todo el mundo se les enseña lectura, escritura y los rudimentos de la aritmética. Por lo antedicho se supone que tendrán una idea general de las condiciones mundiales (aprendidas de la geografía, la historia y la economía) y que lograrán algún conocimiento objetivo y natural de los procesos y razones por los cuales las diversas naciones han llegado a ser lo que son y a estar donde están, habiendo adquirido así conciencia del panorama planetario general. Los contornos variables de este panorama están produciendo hoy una flexibilidad mental en los niños, y ello es de muchas maneras un acervo definido.

Sin embargo, en la formación del ciudadano se ha insistido hasta ahora sobre dos cosas: El objetivo de la educación ha sido equipar al niño, en forma tal, que al alcanzar la madurez pudiera sostenerse a sí mismo en este depredador mundo de la vida moderna, ganarse la vida, hacerse rico, si fuera posible, e independizarse de aquellos con quienes se ha visto unido en la vida. Durante todo el proceso de su educación ésta ha hecho hincapié sobre *él* mismo como individuo, y su mayor interés era saber *qué* haría, *cómo* viviría y *qué* podría lograr y extraer de la vida.

En esas condiciones, cuando la escuela era de carácter religioso, lo que ocurre en las escuelas de cualquier iglesia, se le enseñaba que debía tratar de ser bueno, y se ponía ante él el incentivo egoísta de que, si lo era, podía ir al cielo algún día y ser feliz. Cuando le fueron inculcadas estas ideas, obligado por medio de la presión organizativa para adoptar el diseño y moldes desusados; cuando hubo absorbido la necesaria cantidad de información fragmentaria, acerca de la humanidad y las conquistas humanas, y cuando su capacidad para recordar los hechos (históricos, científicos, religiosos, etc.) se desarrolló, aunque su poder de pensar permaneció sin desarrollarse, quedaba librado al mundo y a su correspondiente comunidad a fin de triunfar y establecerse.

Comprendo que lo dicho anteriormente es una amplia generalización que no tiene en cuenta las capacidades innatas del niño, el grado de desarrollo de su alma y cualquier reconocimiento de los poderes con los cuales llega a la vida, como resultado de las experiencias en vidas anteriores. Deja también de lado la influencia de numerosos instructores altamente evolucionados, conscientes y espiritualmente orientados que -en el transcurso de las épocas- han dejado sus huellas en los jóvenes a quienes han enseñado y orientado, guiándolos hacia cosas mejores. Me refiero sólo al aspecto institucional de los sistemas de educación y a los comprobados efectos producidos en la juventud de todas las naciones sometidas a esos sistemas Ios objetivos que el educador institucional ha puesto ante sí han sido estrechos y el resultado obtenido por su enseñanza y su obra ha producido un ente egoísta, de tendencias materialistas, cuyo principal objetivo ha sido el propio mejoramiento en sentido material. Esto se fomentó considerablemente donde existía ambición individual, la que podía llevar al niño a trabajar voluntariamente para lograr la estrecha meta egoísta del educador. El idealismo natural del niño (¿qué niño no es un idealista nato?) ha sido paulatina y constantemente reprimido por el peso del materialismo de la maquinaria educativa mundial y por el prejuicio egoísta de la economía mundial en sus numerosos aspectos, además de haber puesto siempre el acento en la necesidad de ganar dinero.

Poco a poco este desastroso estado de cosas (que alcanzó su culminación en los primeros años de este siglo) ha empezado a cambiar paulatinamente; de allí que hoy, en muchos países, se le da preferencia al niño desde su más temprana edad, para el bienestar del estado, el bien del imperio y la necesidad de la nación, como los ideales más altos que se pueden alcanzar. Se le enseña que debe servir al estado, al imperio o a la nación con lo mejor de sí mismo; se le inculca firmemente en la conciencia que su vida individual debe subordinarse a la vida del estado o de la nación, y que su deber es satisfacer la necesidad nacional, aún a expensas de su propia vida. Se le enseña que en épocas de grandes emergencias él no es nada como individuo, pero la colectividad, de la cual es una parte infinitesimal, constituye el único factor que interesa. Éste es un paso definido hacia la expansión de conciencia que la raza humana debe adquirir.

Quisiera recordarles aquí que la expansión de conciencia, la adquisición de una acrecentada sensibilidad y la percepción consciente, es meta de todos los esfuerzos divinos y jerárquicos. La meta no es obtener un mejoramiento de las condiciones materiales, las cuales seguirán automáticamente cuando vaya desarrollando firmemente el sentido de percepción: El futuro de la humanidad está determinado por su aspiración y capacidad para responder al idealismo que hoy inunda al mundo.

En la actualidad, se está dando otro paso. Por todas partes y en todos Ios países se enseña a los hombres, desde los primeros años, que no son únicamente individuos, ni miembros de un estado, imperio o nación, ni sólo personas con un futuro individual, sino están llamados a ser los exponentes de ciertas grandes ideologías grupales democráticas, totalitarias o comunistas. Estas ideologías, en ultima instancia, son sueños o visiones que se materializan. A la juventud moderna se le enseña que debe trabajar y esforzarse y, si es necesario, luchar por ellas. En consecuencia, es bien evidente que bajo la superficie del torbellino y del caos, tan, notoriamente presente en la actualidad, en la conciencia de la humanidad, y detrás de todo temor y aprensión, del odio y de la separatividad, los seres humanos comienzan a fusionar en sí mismos tres estados de conciencia -el del individuo, el del ciudadano y el del idealista. El poder para adquirir y llegar a ser esos estados de conciencia en forma simultánea, está descendiendo ahora a esos niveles de la vida humana denominados "clases sumergidas".

Todo esto está muy bien y forma parte del plan previsto. Se trate ya del ideal democrático, de la visión. del estado totalitario o del sueño del comunista fanático, su efecto en la conciencia de toda la humanidad es definidamente bueno. El sentido de conciencia mundial aumenta; el poder de considerarse a sí mismo como parte de un todo, está desarrollándose rápidamente; esto es deseable y correcto y está contenido en el plan divino.

Es verdaderamente cierto que el proceso es malogrado y restringido por métodos y móviles que son altamente indeseables, pero los seres humanos tienen la costumbre de dañar lo bello; han desarrollado en alto grado la capacidad para el egoísmo y el materialismo, y, debido a que las mentes de los hombres no están aún prácticamente entrenadas y desarrolladas, poseen un exiguo poder discriminador y poca capacidad para diferenciar entre lo nuevo y lo viejo, lo correcto y lo que es aún más correcto. Habiendo sido entrenados para asumir actitudes egoístas y materialistas, cuando se encuentran bajo el control paterno y de los sistemas educativos de su época, la tendencia de su pensamiento va normalmente hacia estas líneas indeseables.

En la era pisceana que está finalizando, la juventud de todos los países ha sido educada bajo la influencia de tres ideas fundamentales. El resultado obtenido por la aplicación de tales ideas podría expresarse por medio de los interrogantes siguientes:

1. ¿Cuál será mi vocación para poder obtener del mundo material todo lo que mi estado social y mis necesidades exigen?

2. ¿Quiénes son las personas superiores a mí?, ¿a quién puedo dirigirme?, ¿a quién debo admirar?, ¿Quiénes son inferiores a mí en el orden social, y hasta dónde puedo ascender en la escala social y beneficiarme?

3. Desde mi infancia me han enseñado que mi inclinación natural es hacer el mal, ser perverso, o (si el medio ambiente es estrechamente ortodoxo) que soy un miserable pecador e indigno de obtener la felicidad futura. ¿Cómo puedo escapar a las consecuencias de mis predilecciones naturales?

Es resultado de todo esto radica en que se ha fomentado en la raza un sentido profundamente arraigado de ambición material y social y también un complejo de inferioridad que, necesariamente, irrumpe en una especie de rebeldía individual, explosiones raciales o, hablando en sentido individual, en una fanática actitud autocentrada hacia la vida. La raza debe liberarse, a su debido tiempo, de esas tendencias distorsionadas e ideales retrógrados. La comprensión de esto ha hecho que algunas naciones pongan demasiado énfasis sobre el bien racial y nacional y sobre el Estado como entidad, lo cual ha socavado la estructura jerárquica del orden social. Esta estructura jerárquica es una realidad fundamental y eterna, pero el concepto ha sido tan distorsionado y mal empleado que ha provocado la rebelión de la

humanidad y ha producido una reacción casi anormal hacia una libertad y un libertinaje que están asumiendo proporciones indeseables.

El afán que siente la juventud de hoy por divertirse (en algunos países), su irresponsabilidad y su negativa a encarar los valores reales de la vida, comprueba lo que se ha dicho, observándose sus peores aspectos en los países democráticos. En los estados totalitarios no se permite esto en la misma medida, porque la juventud de esos países está obligada a cargar con responsabilidades y dedicarse al todo mayor y no a una vida de vocación materialista, ni a perder los años de su juventud en lo que creo que se denomina en lenguaje vulgar, "diversiones", que se realizan generalmente a expensas de los demás y se efectúan en los años de formación, cuando inevitablemente se condiciona y determina el futuro del joven.

No hablo aquí en sentido político ni en defensa de ningún sistema de gobierno. Una actividad forzada y una responsabilidad impuesta relega, a la mayoría de quienes están así preparados, a la etapa infantil o estado de niñez, cuando en realidad la humanidad debería estar alcanzando la madurez, cargando voluntariamente con la responsabilidad y con el exacto sentido del verdadero valor de las normas de vida. El sentido de responsabilidad es uno de los primeros síntomas que indica que el alma del individuo va despertando. El alma de la humanidad, en la actualidad, está también despertando masivamente y de allí los siguientes indicios:

1. El aumento de sociedades, organizaciones y grandes movimientos para el mejoramiento de la humanidad.

2. El creciente interés del pueblo por el bienestar general. Hasta hoy, únicamente las altas esferas sociales se han interesado por ello, ya sea por razones egoístas de autoprotección o por un paternalismo innato. Los intelectuales y los profesionales han estudiado e investigado lo referente al bienestar público desde el punto de vista mental y del interés científico, basándose en lo general y material, y la clase media inferior se ha encontrado, como es natural, envuelta en los mismos intereses, pero desde el punto de vista de las ganancias financieras y comerciales. Actualmente este interés ha descendido a las profundidades del orden social y todas las clases se hallan agudamente despiertas y alertas para el bienestar general, nacional, racial o internacional. Esto es muy bueno y a la vez un signo alentador.

3. Los esfuerzos humanitarios y filantrópicos están en su apogeo, a la par de las crueldades, odios y anormalidades, que la separatividad, las ideologías nacionalistas excesivamente acentuadas, la agresividad y la ambición, han engendrado en la vida de todas las naciones.

4. La educación se está convirtiendo rápidamente en un esfuerzo masivo, y a los niños de todas las naciones y de todas las escalas sociales se los está equipando más intelectualmente que nunca. Este esfuerzo tiende, en su mayor parte, a permitirles que enfrenten las condiciones materiales y nacionales, que sean útiles al Estado y no graviten económicamente sobre él. El resultado general está, sin embargo, de acuerdo con el plan divino y, sin lugar a dudas, es bueno.

5. El creciente reconocimiento por parte de las autoridades de que el hombre de la calle se está convirtiendo en un factor importante en los asuntos mundiales. La prensa y la radio llegan hasta él, y hoy tiene la suficiente inteligencia e interés para formar su propia opinión y tener sus propias conclusiones. Esto se halla aún en estado latente, pero los síntomas del esfuerzo que realiza saltan a la vista, por eso están controladas la prensa y la radio de una manera u otra, en todos los países, pues nunca será posible evadir permanentemente la estructura jerárquica que subyace en nuestra vida planetaria. Este control se divide en dos categorías principales:

   Control financiero, como en los Estados Unidos.

   Control gubernamental, como en Europa y Gran Bretaña.

Al pueblo se le dice únicamente lo que le es conveniente; la reserva y la diplomacia secreta matizan las relaciones del gobierno con las masas y es lastimosa la impotencia del hombre de la calle (ante la autoridad de las esferas políticas, decisiones condicionantes, tales como la guerra o la paz, imposiciones teológicas, así como las cuestiones económicas) aunque ya no es tan grave ni tan definida como lo era antes. El alma de la humanidad está despertando y la actual situación puede considerarse como temporaria.

Los futuros sistemas de educación tendrán por objeto preservar la integridad individual y promover el sentido de la responsabilidad individual; estimular el desarrollo de la conciencia grupal en lo referente a las relaciones básicas individuales, nacionales y mundiales, mientras se exteriorizan y organizan la capacidad, el interés y la aptitud. Al mismo tiempo se procurará intensificar el sentido de la ciudadanía, tanto en el mundo externo tangible del plano físico como en el Reino de Dios y en el de las relaciones entre las almas.

Con el fin de lograrlo y de cambiar totalmente la presente actitud y el erróneo énfasis del mundo, se ha permitido que se produzca la drástica y catastrófica situación planetaria actual.

LA SITUACIÓN MUNDIAL Y LAS IDEOLOGIAS

Antes de ocuparnos del aspecto más técnico de nuestro trabajo quisiera que reflexionen por un momento sobre la situación y las ideologías mundiales desde el punto de vista de la educación; que las consideren profundamente desde el punto de vista de las relaciones grupales fundamentales que existen, contemplando la necesidad de preparar a la juventud del futuro para la era venidera cuyos contornos apenas pueden ser vislumbrados hoy. Quisiera también que adquieran en lo posible una idea general de la actual situación mundial, tratando solo los lineamientos amplios y generales y omitiendo todo estudio detallado de las personalidades específicas, excepto como ilustración. En otros escritos he sentado las bases para esto, cuando traté de considerar brevemente el problema psicológico de las diversas naciones, su causa o causas, y la contribución especial que cada nación específica debe hacer al entero mundo.

Trataremos de enumerar ciertos hechos sobresalientes, aunque sean considerados como tales por los esotéricos más que por el mundo en general, pero estamos trabajando o tratando de trabajar como esotéricos, esos hechos son:

1. Existen ciertas ideas básicas que han aparecido en el transcurso del tiempo y han llevado a la humanidad a su actual etapa de evolución. Las ideas constituyen la sustancia del impulso evolutivo.

2. Existe un control oculto que ha persistido a través de las épocas y que puede deducirse del plan que está surgiendo definidamente, en lo que respecta a la conciencia del hombre.

3. Todo crecimiento se realiza a través de la prueba, la lucha y la perseverancia a esto se debe el moderno cataclismo actual. Significa un *empuje* hacia la luz, la luz del mundo, como también hacia el antakarana grupal.

Es evidente que gran parte de lo que me es posible dar en estas enseñanzas no tenga aplicación inmediata, pero se les pide a los lectores que reflexionen y piensen sobre las líneas que puedo indicarles, porque sólo de esa manera se irá formando un núcleo de pensadores que responderán a las nuevas ideas educativas, entonces le será posible a la Jerarquía espiritual de Maestros, obtener los resultados esperados en Su trabajo para llevar adelante los planes de Dios. Los Maestros no pueden trabajar ni lo hacen si no tienen sus puntos focales elegidos en

el plano físico. Quisiera pedirles otra vez que se consideren una avanzada en la conciencia de Aquellos que están en el aspecto interno de la vida, tratando de arrojar nueva luz sobre el tema de las organizaciones sociales, las relaciones individuales con la totalidad y las tendencias nuevas y deseables de la educación. Además les pediría que se sometan a un entrenamiento mental, teniendo esto en vista. Observen las dos formas de expresar este pedido: primero, estúdienlo; luego, entrénense. Primero, confíen en que harán contacto; luego den los pasos necesarios para facilitar y desarrollar este contacto.

Nuestro tema implica el estudio de la organización educativa de la humanidad, abarcando como lo hace (en sus posteriores etapas) la responsabilidad y la correcta acción. Consideraremos en forma general el desarrollo del hombre desde que fue una unidad personal aislada, a través de las diferentes etapas en la vida de familia, de tribu, de nación, hasta el presente período de la humanidad idealista y plena de aspiraciones. Este idealismo y esta inquietud prevaleciente son los responsables del actual caos mundial; han traído las ideologías antagónicas y la dramática aparición de los salvadores nacionales, de los profetas y trabajadores mundiales, de los idealistas, oportunistas, dictadores e investigadores de todas las tendencias, en todos los países y en todos los órdenes del pensamiento humano. Este idealismo es un buen síntoma. Es también responsable de la incesante inquietud y de la urgente demanda por mejores condiciones, más luz y comprensión, mayor colaboración para lograr una seguridad basada en un correcto entendimiento, y paz y abundancia, en lugar de temor, terror y hambre.

No tengo la intención de tratar este tema desde el punto de vista que predomina en los numerosos libros de texto moderno, respecto al gobierno, a la ley y a los numerosos proyectos (económicos, políticos, etc.) que de modo tan marcado absorben predominantemente la atención; tampoco intento entrar en detalles ni definiciones. Los exponentes de los distintos credos pueden proporcionar la literatura necesaria y presentar sus casos mucho mejor que yo. Los protagonistas de una ideología pueden expresar sus creencias y objetivos con mayor fervor y esperanza de lo que me es posible. Escribiré como aquel que ve surgir el diseño con mayor claridad que ustedes, porque puedo ver ambos lados, el interno y el externo, y también los anteproyectos que custodia la Jerarquía. Escribiré como aquel que, de acuerdo con los trabajadores de la Jerarquía, ha tratado de comprender los objetivos y colaborar en los planes inmediatos en esta época de crisis planetaria y dificultades, de cambios drásticos y de elevación de la humanidad hacia nuevos niveles de vida y estados superiores de conciencia; lo haré como aquel que ha estudiado más profundamente los anales del pasado, las fórmulas de meditación y, en consecuencia, ha logrado incluir en cierta medida el pasado, el presente y el futuro, lo que naturalmente no es aún posible para ustedes.

Trataré de presentar algunos de los planes e ideas que controlan la acción jerárquica y dejaré que fermenten en sus mentes, lo cual los llevará a rechazarlos o aceptarlos. Lo único que trato de hacer es sugerir. Deben hacer deducciones, extraer conclusiones inteligentes y *reflexionar* sobre los puntos indicados. Deben impregnarse de este tema, de manera que facilite mi trabajo en sus mentes, a la par de la necesaria construcción grupal de los puentes de luz. Recuerden que también debo esforzarme para que mis pensamientos e ideas sean inteligibles y esto sólo puede ser posible si *yo* demuestro sabiduría y *ustedes* inteligencia y perseverancia. Muchas cosas son posibles cuando el maestro es sabio y el alumno inteligente.

Quisiera que al menos, durante un tiempo, se abstengan de hacer comentarios y desechen temporariamente ideas preconcebidas; que cultiven la disposición de considerar y sopesar, no lo que se evidencia, sino la estructura interna del acontecimiento esotérico, que es más importante que los hechos externos, y así podrán captar algo del *propósito de la nueva educación*. Reflexionen sobre esta frase y consideren profundamente lo que quiero significar. También quisiera que adoptaran una, posición vertical con una perspectiva horizontal. Nuevamente reflexionen sobre esta última frase.

A medida que estudiamos la actuación del hombre mientras busca a tientas el camino que lo sacará de su condición animal y lo conducirá a su actual estado de creciente intelectualidad, y a medida que progresa hacia un futuro de amplias posibilidades y oportunidades, debemos recordar que para los Custodios del Plan Divino y para Aquellos que trabajan con el fin de desarrollar los nuevos acontecimientos, el *aspecto forma de la vida*, la expresión externa tangible, es enteramente de importancia secundaria. La perspectiva a menudo se distorsiona por el dolor y el sufrimiento a que ha sido sometida la forma (ya se

trate de la propia o la de otros, individualmente o en masa), lo cual impide ver con claridad el propósito y la imperiosa necesidad que tiene *la vida dentro de la forma*. Para muchos de ustedes, la guerra mundial, por ejemplo, fue un supremo desastre, una agonía que debe ser evitada en el futuro a cualquier precio, horrendo y terrible acontecimiento que demuestra la maldad del hombre y la increíble y ciega indiferencia de Dios. Para los que actuamos en el aspecto interno de la vida, la guerra mundial ha sido una especie de intervención quirúrgica en un esfuerzo por salvar la vida del paciente. Un germen virulento del tipo del estreptococo y una infección habían amenazado la vida de la humanidad (hablando simbólicamente), y fue necesario operar a fin de prolongar la oportunidad y salvar la vida, *no* la forma. Esta operación tuvo amplio éxito. El germen, para decir la verdad, no fue extirpado, y aún se siente su influencia en algunas zonas infectadas del cuerpo de la humanidad.

Puede ser necesaria otra intervención quirúrgica, no para destruir y terminar con la actual civilización, sino para disipar la infección y eliminar la fiebre. Sin embargo quizás sea innecesaria, porque ha tenido lugar un proceso de disipación, de distribución y de absorción, que puede ser muy eficaz. Trabajaremos para tal fin. Pero al mismo tiempo no olvidemos que lo que tiene importancia es la *Vida*, su propósito y su destino, dirigidos intencionalmente, y cuando la forma resulta inadecuada o está muy enferma o lisiada para expresar ese propósito, no constituye -desde el punto de vista de la Jerarquía- un desastre el hecho de que esa forma tenga que desaparecer. La muerte no es un desastre que hay que temer; la obra del Destructor no es en realidad cruel e indeseable. Les digo esto porque pertenezco al Rayo del Amor y conozco su significado.

Hay dos formas de destrucción: una, la efectuada por los seres humanos que no comprenden los propósitos de la vida, que actúan ciega e ignorantemente, impelidos por el deseo egoísta, por el amor al poder y por el odio; la otra es la que el alma permite que se realice a su debido y exacto momento, cuando la vida que mora internamente demanda un nuevo vehículo de expresión. En consecuencia, los Custodios del Plan permiten que haya mucha destrucción y, al mismo tiempo, que gran parte del mal se trasforme en bien, porque desde el principio as ve el fin, y la conciencia ya ha adquirido bastante experiencia para renunciar a la forma, pues presiente los beneficios a obtener. Esto atañe tanto a los individuos como a las naciones y a las razas. Ser sensible a los sufrimientos del mundo es una característica grande y divina; sin embargo, cuando se manifiesta a través de la emoción, interpreta las cosas can sentido separatista y se enfoca en partidismos y personalismos, convirtiéndose así en espejismo e ilusión, confundiendo los resultados verdaderos e impidiendo a los hombres percibir las realidades divinas.

También quisiera recordarles que el esotérico presenta sus argumentos de lo universal a lo individual. Esto lo haré siempre y así contrarrestaré el detallado punto de vista, el trasfondo distorsionado y la miope visión del estudiante. Estudiaremos las tendencias principales, el amplio alcance de la conciencia humana, exigiendo (como lo hace sin cesar) un cambio en la emergente educación y en la organización social y religiosa, de acuerdo a su desarrollo. Las civilizaciones, las culturas, las razas y las naciones aparecen y desaparecen, pero con ellas van y vienen las mismas *individualidades*, cosechando los frutos de la experiencia y avanzando progresivamente hacia, un gobierno propio más pleno, y una organización y síntesis grupales. Les recordaré además que existe una cualidad peculiar en todo ser humano, característica innata e inherente, inevitablemente presente, a la que podríamos dar el nombre de "percepción mística". Empleo el término en un sentido mucho más amplio que el que se le da generalmente, y quisiera que consideraran esta cualidad de percepción mística como si incluyera:

1. La visión mística del alma, de Dios y del universo.

2. El poder de entrar en contacto y valorar el mundo de significados, el mundo subjetivo de la emergente realidad.

3. El poder de amar y de ir hacia aquello que no es el yo inferior.

4. La capacidad de captar e intuir ideas.La habilidad de presentir lo desconocido, lo deseable y lo deseado, la consiguiente determinación y perseverancia que permite al

5. hombre buscar, investigar e ir tras esa realidad desconocida, tendencia mística que ha traído a la existencia a los grandes y famosos místicos del mundo y a innumerables exploradores, descubridores e inventores.

6. El poder de sentir, registrar y plasmar lo bueno, lo bello y lo verdadero. Esto ha hecho surgir al escritor, al poeta, al artista y al arquitecto.

7. El ansia de descubrir y penetrar los secretos de Dios y de la naturaleza. Esto ha hecho surgir al científico y al religioso.

Por el estudio de estas definiciones observarán cuán incluyente es el término "percepción mística". No es ni más ni menos que el poder innato en el hombre para alcanzar y aferrarse a lo más grande y mejor que él, lo cual lo ha impelido a avanzar a través de civilizaciones y culturas que se desarrollaron progresivamente, y hoy está al borde de un nuevo reino de la naturaleza. La "percepción mística" es el poder de valorar y esforzarse por alcanzar lo que aparentemente es inalcanzable. Deberán tener presente esta tesis amplia y general, a medida que vayamos estudiando el poder en desarrollo que el hombre posee para la autoexpresión, la autodeterminación y el gobierno de sí mismo.

¿Cuáles son las ideas fundamentales -comenzando por los instintos ya conocidos- que han llevado al hombre paulatinamente a la actual lucha por un mejoramiento mundial, valoración grupal y natural autodeterminación, con miras -en su mayor parte inconsciente- a proporcionar un mejor órgano de expresión dentro del organismo viviente que es la humanidad?

Me he referido ya a ello cuando traté el actual Plan de los Rayos para la humanidad en el campo de la política, la religión y la educación, y quisiera repetir parte de lo que dije, porque tiene una relación directa con nuestro tema:

En último análisis, el principal problema mundial de gobierno es la aplicación inteligente de las ideas. En esto es donde se hace sentir el poder de la palabra, así como en la religión o la educación se hace sentir el poder de la palabra escrita e impresa. En el campo de la política los oradores influencian a las masas, y nunca lo han hecho tanto como ahora por medio de la radio. Se repiten incesantemente al público teorías respecto a las dictaduras, comunismo, nazismo, fascismo, marxismo, nacionalismo e ideas democráticas. Se presentan sistemas de gobierno de este u otro grupo de pensadores, sin darle tiempo a reflexionar o pensar con claridad. Se difunden las antipatías raciales y se expresan las preferencias e ilusiones personales, provocando decepción en los irreflexivos. El hombre que posee el don de la palabra y una oratoria elocuente, puede expresar con vehemencia las quejas del pueblo; El malabarista de las estadísticas, el fanático que ofrece infalible cura a los males sociales, y el hombre que siente placer en avivar los odios raciales, siempre tendrán seguidores. Dichos hombres pueden fácilmente desequilibrar la comunidad y conducir al éxito y al poder transitorios, o a la deshonra y al olvido, a un grupo de adherentes irreflexivos.

En el conjunto de este juego de ideas, y en el constante impacto sobre la conciencia humana de los grandes conceptos que residen detrás de nuestro proceso evolutivo, la raza está desarrollando el poder de pensar, de seleccionar y de construir sólidos cimientos. A través de la presentación evolutiva de estas ideas se avanza constantemente hacia la libertad de pensamiento (mediante el antiguo método de experimentación, eliminación y esfuerzo renovado, aunque con conceptos más nuevos), que permitirá al género humano construir exactamente de acuerdo a los cánones mentales que subsiste en la estructura externa de nuestro mundo. Las mentes más agudas de esta eran son cada vez más sensibles a estos cánones, y así la mente individual podrá reconocerlos, sacarlos de la oscuridad y traerlos a la luz del día. De esta manera los verdaderos cánones estarán a disposición de todos, desempeñarán su parte en la conducción de la raza hacia su destino, y hacia la profunda comprensión que moldea los tipos raciales, y la sintética comprensión que dará por resultado la verdadera comprensión de la Hermandad.

De este modo los pensamientos desempeñarán su parte, y el problema de las ideas será comprendido cada vez más, hasta que llegue el momento que los intuitivos y pensadores entrenados sean capaces de trabajar directamente en el mundo de los conceptos y revelar (para que la raza las emplee) las ideas arquetípicas sobre las cuales se debe construir. Al decir esto

podrán acusarme de iluso, de que digo cosas imposibles, pero el tiempo comprobará la verdad de mis predicciones. La estructura mundial emerge de los cánones mentales internos y está construida de acuerdo a ellos, los cuales producen la actual proliferación de los experimentos gubernamentales en todas las naciones. Pero no existe en la actualidad ningún entrenamiento respecto al proceso de hacer contacto con el mundo de los cánones, ni sobre la verdadera interpretación de las ideas, de allí los problemas. Más adelante cuando la raza vea su problema con claridad, actuará con sabiduría y entrenará con cuidado a sus Observadores y Comunicadores. Serán hombres y mujeres que habrán despertado la intuición por las urgentes exigencias de su intelecto; y sus mentes estarán tan subordinadas al bien del grupo y tan libres del sentido de separatividad, que no constituirán un obstáculo para hacer contacto con el mundo de la realidad y de la verdad interna. No serán necesariamente personas denominadas religiosas, en el sentido común de esa palabra, sino de buena voluntad, de elevada calidad mental, de mentes bien provistas y equipadas, libres de egoísmo y ambiciones personales, animadas por el amor a la humanidad y por el deseo de ayudar a la raza. Un hombre así es un hombre espiritual.

Tratado sobre los Siete Rayos, T. 1. , págs. 151-152.

RAZONES DE LA ACTUAL INQUIETUD MUNDIAL

Enumeraré algunas de las razones de la actual inquietud mundial, recordándoles que la mayoría de ellas están basadas en causas muy remotas, de las cuales la historia nada sabe, y carecen de significado para quienes no tienen una idea clara de la naturaleza de la humanidad primitiva. Será de valor tener algún conocimiento de la verdadera situación, si quieren captar inteligentemente los desarrollos del futuro.

Primero, *la etapa a que ha llegado la humanidad*, es una de las más importantes causas. Este grado de evolución ha llevado al género humano al umbral del portal en el gran sendero de la evolución, y ha señalado el desarrollo del hombre en todas sus aptitudes hacia la vida y sus relaciones mundiales, las cuales necesitan cambios drásticos, cambios iniciados por el hombre mismo y que de ninguna manera le son impuestos por fuerza externa o coerción de la humanidad. Éste es un punto importante que debe ser captado. Por lo tanto podría decirse que:

El hombre se halla ahora en el punto donde el principio inteligencia ha despertado internamente con tal fuerza, que nada podrá impedir que adquiera conocimientos que podrían ser utilizados peligrosamente y aplicados en forma egoísta, si nada se hiciera para detenerlo y protegerlo de sí mismo --aunque le produzca un sufrimiento temporario. El tiene que aprender a reaccionar a un más elevado y mejor sentido de los valores.

Millones de seres humanos se han integrado, o están a punto de integrarse ahora. Comienzan a actuar como una unidad dentro de sí mismos, preparándose así para un proceso más elevado que los capacitará para integrarse conscientemente en el Todo mayor. Desde el punto de vista de la forma manifestada, la mente, la emoción y el cerebro, funcionan al unísono. Hoy debería aparecer el equivalente superior de estas fuerzas inferiores -la sabiduría, el amor y la orientación- para que las energías más sutiles se expresen por sí mismas. Instintiva y místicamente la humanidad percibe esa necesidad con claridad definida. El instinto para avanzar hacia un logro superior, investigar y buscar lo mejor, sigue siendo aún muy poderoso. Puede confiarse en que la humanidad avanzará y hará progresos. No obstante, la Jerarquía está tratando de apresurar el proceso, aún a riesgo de tropezar con complicaciones inesperadas.

Algunos hombres y mujeres en todos los campos del pensamiento humano expresan la potencia que tiene el desenvolvimiento de su integración alcanzada y (si lo creen) la realidad de su contacto con el alma, superando así el nivel estático alcanzado

por la humanidad. Se destacan de sus semejantes por la misma fuerza de su personalidad integrada y porque pueden actuar como personas idealistas, en un nivel superior. Desde la altura en que se encuentran (relativamente elevada desde el punto de vista humano, y de interés desde el punto de vista de la Jerarquía), tratan de moldear el pensamiento y la vida racial, de acuerdo a cierto canon que les parece deseable –según su inclinación, tipo y rayo.

En las esferas gubernamentales, religiosas, científicas, filosóficas, económicas y sociológicas, estas personas ejercen un efecto poderoso unificado, a veces superior y bueno y otras no tan bueno. Afectan materialmente a su civilización si ponen el énfasis allí; producen un efecto cultural *subjetivo y espiritual*, si esa es la impresión que buscan. Sus móviles son a menudo sanos y buenos, porque poseen algo del verdadero idealismo, pero –como no tienen aún experiencia para actuar como almas— cometen muchos errores, se desvían por sendas peligrosas y conducen a mucha gente al error y a la confusión. A la larga, el resultado será despertar la conciencia pública, lo cual siempre es bueno.

Segundo, *el surgimiento de un nuevo tipo racial*. En la actualidad pueden verse con claridad los rasgos subjetivos de este nuevo tipo. Estamos tan engañados por el aspecto forma, que hasta se llega a sostener hoy que la nueva raza se encuentra en América. La nueva raza se está formando en todos los países, principalmente en aquellos donde se halla la quinta raza, la caucásica. Sin embargo, entre los pueblos de la cuarta raza, como la de los chinos y los japoneses, la Jerarquía ha descubierto que algunos de ellos están haciendo una real y esotérica contribución al todo.

Permítanme también hacer una afirmación categórica, que quizás cause sorpresa. El quinto reino de la naturaleza, el reino espiritual, surgirá de la quinta raza raíz. Tal es el control esotérico de la Ley de Analogía. Quisiera recordarles, no obstante, que los únicos pueblos pertenecientes a la cuarta raza raíz que se encuentran en nuestro planeta son: los chinos, los japoneses, las diversas razas mongólicas del Asia Central (que se han mezclado en parte con la raza caucásica) y los grupos híbridos que habitan en las numerosas islas en las aguas del sur de ambos océanos y hemisferios, así como los descendientes de las razas que hace un millón de años hicieron famoso al continente sudamericano por su civilización. Naturalmente estoy haciendo una amplia generalización.

El nuevo tipo racial es más bien *un estado de conciencia* que una forma física, un estado mental más bien que un cuerpo especialmente diseñado. Con el tiempo, cualquier estado de conciencia desarrollado condicionará y determinará invariablemente el cuerpo y producirá finalmente ciertas características físicas. El tipo de conciencia más destacado de la nueva raza venidera será el ampliamente difundido reconocimiento de la percepción mística. Su cualidad primordial será la comprensión intuitiva y el control de la energía; su contribución al desarrollo de la humanidad será la transmutación del deseo egoísta en amor grupal. Esto puede verse en la actitud que asumen los grandes conductores de naciones, que no están por lo general animados por ambiciones egoístas, sino por el amor a su país y por cierta forma definida de idealismo, de donde surgen las grandes ideologías, Reflexionen sobre este punto, traten de adquirir una perspectiva más amplia de la expansión de la conciencia humana y de captar, aunque sea en parte, la meta del nuevo futuro sistema de educación.

Tercero, *el fin de la era pisciana* que ha llevado al punto de cristalización (y por lo tanto a la muerte) a todas esas formas a través de las cuales se han moldeado los ideales piscianos, han servido su propósito y han realizado un trabajo grande y necesario. Podría aquí formularse la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los principales ideales piscianos?

El concepto de autoridad. Esto ha llevado a que se impusieran a la raza diversas formas de gobierno paternalista -político, educativo, social y religioso. Éste puede ser el benévolo paternalismo de las clases privilegiadas que tratan de mejorar la situación de quienes dependen de ellas (ello es muy común), o el paternalismo de las iglesias y de las religiones del mundo, expresado como autoridad eclesiástica, o el paternalismo de un proceso educativo.

El concepto del valor del dolor o el sufrimiento. En el proceso de enseñar a la raza la cualidad necesaria del desapego, a fin de que los deseos y planes no sean orien-

tados hacia la forma viviente, los Guías de la raza han recalcado el concepto de la virtud del sufrimiento y el valor educativo del dolor. Estas virtudes son reales, pero han sido exageradas por los maestros menores de la raza, de modo que la actitud racial es hoy de dolor y temerosa expectativa, y existe una débil esperanza de que alguna recompensa (agradable y generalmente material, tal como el cielo de las diversas religiones mundiales) pueda recibirse después de la muerte, compensando así todo lo que se ha padecido en la vida. Actualmente las razas están agobiadas por padecimientos y por una lamentable conformidad psicológica con el dolor y el sufrimiento. La clara luz del amor debe borrar todo esto y la felicidad será la tónica de la nueva era.

Al pensamiento anterior se debe agregar *el concepto del autosacrificio*. Este concepto ha cambiado últimamente, del sacrificio individual al sacrificio por el grupo. El bien del todo se considera hoy teóricamente de tanta importancia, que el grupo debe sacrificar al individuo o grupo de individuos. Dichos idealistas suelen olvidar que el único sacrificio verdadero es autoimpuesto y, cuando es obligatorio (impuesto por la persona o grupo superior y más poderoso), puede ser, en último análisis, una coerción ejercida sobre el individuo y una obligada sumisión a una voluntad más fuerte.

El concepto de la satisfacción del deseo. La era pisciana ha sido sobre todo la era de la producción material y de la expansión comercial, de las transacciones comerciales para la venta de los productos del ingenio humano, haciendo creer a la mayoría que eran esenciales para el logro de la felicidad. La sencillez de la vida antigua y los verdaderos valores han sido relegados temporariamente a un segundo plano. Se permitió que todo esto continuara sin interrupción por largo tiempo, porque la Jerarquía de la Sabiduría trató de llevar a la gente a un punto de saciedad. La actual situación mundial nos demuestra, con toda elocuencia, que la posesión y la multiplicación de los bienes materiales constituyen un impedimento, e indican que la humanidad no ha encontrado el verdadero camino de la felicidad. La lección se está asimilando con rapidez, y la vuelta a la sencillez está ganando terreno también rápidamente. Él espíritu que culminó en el mercantilismo está por desaparecer, aunque todavía no ha muerto. Este espíritu de posesión y la apropiación por medio de la agresividad, ha sido ampliamente incluyente y ha caracterizado la actitud de las naciones y de las razas, así como también la de los individuos. La agresividad posesiva ha sido la tónica de nuestra civilización durante los últimos mil quinientos años.

Cuarto, *la manifestación de la era acuariana*. Esto debería proporcionar un optimismo profundo y convincente; nada puede detener el efecto -creciente, estabilizador y final- de las nuevas influencias venideras, que condicionarán inevitablemente el futuro, determinarán el tipo de cultura y de civilización, indicarán la forma de gobierno y producirán un efecto sobre la humanidad como el que realizó en su época la era pisciana o cristiana, o los períodos anteriores regidos por Aries, el Cordero o la Cabra. La Jerarquía confía en esas influencias que surgen constantemente, y los discípulos del mundo deben también aprender a depender de ellas. La conciencia de la relación universal, de la integración subjetiva y de la unidad experimentada y probada, serán dones máximos del período que se extiende ante nosotros.

En el futuro estado mundial, el ciudadano, como individuo –alegre y voluntariamente, con plena conciencia de lo que hace-, subordinará su personalidad al bien del todo. El creciente número de fraternidades y hermandades organizadas, de partidos y de grupos dedicados a alguna causa o idea, es otro indicio de la actividad de las fuerzas que se aproximan. Lo interesante es que todos expresan más bien una idea captada, que un plan determinado o impuesto por alguna persona. El hombre pisciano es idealista en algún aspecto del desarrollo humano. El tipo acuariano tomará los nuevos ideales y las ideas que surgen, y los materializará mediante la actividad grupal. Este concepto deberá primar en la educación del futuro. El idealismo del individuo de tipo pisciano y su vida en el plano físico, fueron dos expresiones distintas del hombre. A menudo estaban ampliamente separadas y muy pocas veces se fusionaron y mezclaron. El hombre de tipo acuariano pondrá de manifiesto grandes ideales, porque el canal de contacto entre el alma y el cerebro, por medio de la mente, se irá estableciendo progresivamente mediante la correcta comprensión, y la mente se utilizará cada vez más en su actividad dual como que penetra en el mundo de las ideas e ilumina la vida en

el plano físico. Esto terminará por producir la síntesis del esfuerzo humano y la expresión de los verdaderos valores y de las realidades espirituales, como nunca se ha visto hasta ahora en el mundo. Tal el objetivo de la educación del futuro.

¿Cuál es la síntesis que se producirá más adelante? Permítanme enumerar algunos factores, sin entrar en detalles:

La fusión de las diferentes aspiraciones espirituales del hombre en una nueva religión mundial, tal como se expresan hoy en numerosas religiones mundiales. Esta nueva religión adoptará la forma de un acercamiento grupal, consciente y unificado, al mundo de los valores espirituales, evocando a su vez una acción recíproca de parte de Aquellos que son ciudadanos de ese mundo –la Jerarquía planetaria y sus grupos afines.

La fusión de un gran número de hombres en varios grupos idealistas. Éstos se formarán en todos los campos del pensamiento humano, y a su vez serán absorbidos gradualmente en una síntesis cada vez más amplia. Quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que si se clasificaran los diversos grupos educativos que se encuentran hoy en todos los países del mundo, aparecerían ciertas tendencias subyacentes y análogas: su amplia diversificación, su fundamento básico sobre alguna idea de mejoramiento humano y su unidad de objetivo. Sus numerosas ramificaciones y grupos subsidiarios constituyen una vasta red entrelazada que se extiende por todo el mundo, e indica dos cosas:

El constante y creciente poder del hombre de la calle para pensar en términos de ideales basados en ideas lanzadas por algún gran intuitivo.

El gradual traslado ascendente de la anhelante conciencia del hombre debido a esas ideas, el reconocimiento del idealismo de sus semejantes y su consiguiente entrenamiento en el espíritu de inclusividad.

Esta creciente tendencia hacia el idealismo y la inclusividad es, en último análisis, una tendencia hacia el amor-sabiduría. El hecho de que hoy los hombres apliquen mal esos ideales, empequeñezcan la visión, distorsionen la verdadera perspectiva de la meta deseada y prostituyan la temprana comprensión de la belleza, para la satisfacción de deseos egoístas, no debe impedir que se comprenda que el espíritu del idealismo se está difundiendo por el mundo y no se halla, como en el pasado, confinado a unos cuantos grupos avanzados, o a uno o dos grandes intuitivos. Las discusiones del hombre de la calle están actualmente relacionadas con alguna filosofía política, social, educativa o religiosa, basada en determinada escuela de idealismo. Desde el punto de vista de Aquellos que son responsables del desarrollo evolutivo del hombre, se ha dado un gran paso hacia adelante en los últimos doscientos años. Lo que ayer era tema de intelectuales y filósofos de la edad media, hoy es motivo de animada discusión en los restaurantes, trenes, o donde quiera que la gente se reúna, discuta o hable. Esto se olvida muchas veces, y quisiera que reflexionen sobre sus implicaciones e investiguen cuál puede ser el resultado final de esta difundida capacidad de la mente humana para pensar en términos del Todo mayor y no sólo en términos de interés personal, y aplicar algunos sistemas de filosofía idealista a la vida práctica. Actualmente el hombre realiza ambas cosas.

Por lo tanto ¿qué significa esto? Significa que en la conciencia de la humanidad existe la tendencia a la fusión del individuo con la totalidad, sin perder el sentido de individualidad, que se afilie a un partido político, o sostenga cualquier obra de beneficencia, o ingrese a cualquiera de los numerosos grupos que se dedican a la filosofía esotérica, o se haga miembro de algún culto o "istmo" en boga. El hombre se hace cada vez más consciente de la expansión de conciencia y está mejor dispuesto a identificar sus intereses personales con los del grupo, cuyo objetivo básico es la materialización de algún ideal. Cree que mediante este proceso mejorarán las condiciones de la vida humana y se remediarán algunas necesidades.

Este proceso se está realizando en la actualidad en todas las naciones y en todas partes del mundo; si se efectuara una estadística de los grupos que se dedican a la educación y de los grupos religiosos del mundo (para mencionar sólo dos de las tantas categorías posibles), se comprobaría cuán grande es la cantidad de estos grupos y afiliaciones. Esto indicaría la diversidad de pensamientos y al mismo tiempo apoyaría mi conclusión de que los hombres

están buscando por todas partes la síntesis, la fusión y la colaboración mutua, para realizar ciertos fines específicos y previstos. Esto es un nuevo campo de expresión y de actividad para el género humano. De aquí la frecuente mala aplicación de las nuevas verdades, la distorsión de los valores presentidos y la perversión de la verdad para favorecer línea y objetivos individuales. Pero a medida que el hombre busca a tientas su camino en esta dirección, y las numerosas ideas y diversas ideologías le ofrecen oportunidad de elegir y le señalan las emergentes normas de vida y de relación, aprende gradualmente a pensar con mayor claridad, a reconocer los diferente aspectos de la verdad como expresiones de una realidad subjetiva fundamental y -sin renunciar a ninguna parte de la verdad que lo ha liberado a él o al grupo- a incluir también la verdad de su hermano en la propia.

Cuando esta actitud se haya difundido en el campo de la educación práctica, encontraremos que hay naciones e individuos que desarrollan las ideas que parecen ser apropiadas para la sicología nacional o personal y reconocen, sin embargo, la realidad, el poder y la utilidad, del punto de vista de otros individuos y de otras naciones. Cuando por ejemplo las ideas contenidas en la enseñanza de los siete rayos sean reconocidas en forma general, veremos que aumentará la comprensión psicológica y las naciones y las religiones mundiales llegarán a una mutua comprensión.

PUNTO DE VISTA DE LA PATERNIDAD

He comenzado el tema desde el punto de vista de la ciudadanía por dos razones bien definidas: primero, porque es una regla fundamental en esoterismo razonar siempre de lo universal a lo particular y, segundo, porque el tema de la ciudadanía, de la relación de la unidad con el todo y del individuo con el estado, es el tópico absorbente de los asuntos mundiales de hoy. El periodismo, la radio y las actividades de gobierno se ocupan de este tema, que incluye ineludiblemente el problema total de la libertad individual y de la responsabilidad colectiva. La humanidad debe comprender y manifestar esta relación tan sutil y estar a tono con los principios subyacentes en toda la estructura humana y planetaria. Tal es la estructura de una Jerarquía omniabarcante. A pesar del razonamiento de las mentes humanas, esta Jerarquía existe, y se extiende desde el átomo de la sustancia, en las profundidades mismas de la manifestación, hasta la totalidad del sistema solar, expresando en su graduado ascenso todo tipo de conciencia, desde lo infinitésimamente pequeño hasta lo infinitamente grande. Consideramos un pequeño sector, muy pequeño por cierto, de la estructura jerárquica. Nuestro campo de investigación es el de la cuarta Jerarquía Creadora, que es la jerarquía de seres humanos; concierne a la relación de sus miembros dentro de su periferia jerárquica; se ocupa también del posible grado de existencia de los reinos subhumanos que están en un peldaño inferior en la escala de la existencia jerárquica, y de esa estructura jerárquica que se halla inmediatamente sobre lo humano en la escala del ser, el quinto reino, o reino espiritual, el reino de Dios.

El hombre definitivamente está vinculado a esa gran unidad jerárquica que llamamos reino animal, tercer reino de la naturaleza, por medio de sus cuerpos animal, etérico y astral. Está también vinculado con el reino de las almas, porque su propia alma es parte integrante de ese reino, así como su cuerpo físico es parte integrante del reino animal. El aspecto estricta y específicamente humano del hombre, es la mente o el cuerpo mental, órgano que relaciona a todas las razas humanas.

En conexión con nuestro tema, quisiera, sin embargo, que tuvieran en cuenta que "los hilos de una conciencia iluminada" que creamos infaliblemente, y que con el tiempo formarán el antakarana, deben tejerse entre todas y cada una de las unidades jerárquicas, y dentro del propio reino humano estas relaciones vinculadores y factores de unión unificadores, deben ser establecidos entre un ante y otro y entre un grupo y otro.

En las primeras etapas esto se ha efectuado en gran escala por la influencia de la cultura y de la civilización prevalecientes.

Por el impacto externo y por la influencia telepática se efectúa un cambio gradual y lento, porque en el comienzo del proceso evolutivo el desarrollo es tan lento que apenas se percibe. Sin embargo, los cambios subjetivos se forjan inevitablemente en la vida del

individuo. A medida que la evolución progresa, el proceso es cada vez más rápido y, en la actualidad, en los denominados países civilizados, las zonas afectadas por la civilización se amplían rápidamente y los efectos culturales se profundizan también con la misma rapidez.

Al pensador moderno le resulta difícil concebir una época en la que no hubiera existido una conciencia fusionada, racial, nacional o religiosa, tal como se expresa en el mundo actual. Hasta el ser más imaginativo es incapaz de visualizar un estado mental en que la conciencia fuera puramente instintiva, autocentrada, en sentido físico, e incapaz de registrar contactos más amplios que los de la pareja, del vástago y de las demandas de los apetitos físicos. Se ha intentado hacer un estudio de ese estado de conciencia, en conexión con la evolución de las tribus que hoy están desapareciendo rápidamente en el mundo moderno, pero hasta en eso resulta imposible considerar adecuadamente las impresiones e influencias sutiles que resultan del pensamiento unido y de la presión mental interna de la parte civilizada de la humanidad. El mundo de los hombres es paulatinamente cada vez más consciente de sí mismo y va diferenciándose claramente del animal y reconoce al mismo tiempo su relación con él. El estado de conciencia vinculado al reino de las almas comprende diversas escuelas psicológicas y se lo denomina oculto o místico.

Por lo tanto en relación con la conciencia de la humanidad, dividiremos el tema en tres partes:

Lo concerniente al mecanismo tangible, el cuerpo animal, y al mecanismo de respuesta, por el cual se hacen posibles los contactos objetivos y externos.

Lo que concierne a la vida interna o psicológica del hombre, que consiste principalmente en el deseo, la aspiración, la ambición y la actividad mental, y pueden manifestararse en su forma animal síquica mental o espiritual.

Lo que concierne a la vida espiritual del hombre y su relación con el mundo de las almas, que incluye incidentalmente la relación con su propia alma.

En el transcurso del tiempo, estos tres aspectos del desarrollo en el reino de la conciencia, han llevado a la humanidad a reconocer no sólo las relaciones personales internas del hombre mismo (conduciéndolo incidentalmente a la comprensión de su propio equipo físico, ppsicológico y mental), sino también han conducido al género humano a la comprensión de las diversas relaciones grupales humanas, de las cuales la primera y más importante, hasta ahora, ha sido la unidad grupal de la familia. Es aquí donde se ha producido una de las principales diferenciaciones entre el estado de conciencia humano y el animal, por medio de la imposición divina de la Ley de la Necesidad, ley que ha dado la oportunidad de desarrollar en el hombre el sentido de responsabilidad hacia la familia. Cuando el ave o un animal puede valerse por sí mismo, físicamente, es separado de sus padres y librado a sus propios recursos. En el caso de la familia humana, la etapa del cuidado físico del niño, así como su desarrollo ppsicológico, se ha extendido cada vez más, hasta que el padre o la iglesia, la comunidad o el estado, se hacen responsables de él durante muchos años -el tiempo varía de acuerdo al país y la clase social.

Esto ha alterado totalmente el aspecto de las cosas y, por consiguiente, de lo primero que se da cuenta el niño, como individuo, es del grupo familiar, considerado como una unidad dentro le la comunidad. En esa relación grupal particular, a través de, las épocas (tanto simbólicamente como de hecho), se conservan v desarrollan los siguientes factores subyacentes en la estructura misma de la propia existencia presentados a la raza como algo esencialmente ideal:

1. *El reconocimiento del estado jerárquico,* que en última instancia es la relación existente entre lo menor y lo mayor, entre los más débiles y los más fuertes y entre los más experimentados y los menos experimentados. De aquí proviene el sentido de protección, que es la expresión de una de las formas del aspecto amor en el universo.

2. *El reconocimiento de la responsabilidad,* heredada, aplicada y aceptada. Esta es la relación entre los viejos y los jóvenes, los inteligentes y los ignorantes. De ahí la necesidad de dar una oportunidad para que se desarrolle el conocimiento.

3. *El reconocimiento de la facultad de perdonar*, que es o debería ser la expresión de la relación entre un ente y otro, dentro del grupo mayor, o entre un grupo y otro, dentro de un todo aún mayor. El perdón es esencialmente el proceso por el cual nos damos mutuamente en forma psíquica, y es una de las expresiones rudimentarias de la cualidad del autosacrificio, que a su vez es un aspecto de la naturaleza volitiva de la Deidad. No obstante hallarse relacionado con la vida monádica o volitiva, todavía es erróneamente comprendido o interpretado. Esta facultad es, en realidad, el sentido de síntesis o de identificación, "uno para todos y todos para uno". Actualmente este sentido va desarrollándose como nunca, pero se halla aún en estado tan embrionario que las palabras no pueden explicarlo. Esta facultad de perdonar no es una forma de olvido magnánimo o disimulo, tampoco un gesto de superioridad para borrar lo pasado. Es el aliento mismo de la vida, la dación de todo al todo.

4. *El reconocimiento de la interacción grupal*, dentro de la amplia relación mundial -en forma justa, armoniosa y rítmica. Es el sentido de las correctas relaciones realizadas conscientemente y desarrolladas armónicamente

En el futuro período y bajo la influencia de la nueva educación, estos cuatro reconocimientos básicos se enseñarán e inculcarán a los niños en todas las escuelas y colegios. Así los principios enunciados regirán y desarrollarán el nuevo tipo de unidad familiar que inevitablemente vendrá a la existencia.

El grupo familiar (como todas las cosas humanas) ha participado de la general separatividad, de la egoísta e individual exclusividad aislada, basados en las diferencias de clases, tradición heredada, actitudes raciales y costumbres nacionales. Las familias (de cualquier clase y posición social) presentan ante el mundo un frente unido; los padres defienden a sus hijos y su posición y situación, con razón o sin ella; el orgullo de la familia, la tradición y el linaje es muy exagerado, interponiendo diferentes barreras que separan hoy a un hombre de otro, una familia de otra y un grupo de otro. Este aferramiento al pasado que mantiene la familia, es el principal factor responsable de la rebelión de la juventud moderna contra el control paterno, aunque otros factores -tales como la rebeldía contra la religión impuesta por la fuerza y las viejas y gastadas normas y filosofías- son igualmente responsables. Sin embargo, bajo el próximo orden mundial, los educadores prepararán a los jóvenes en las escuelas y colegios para que puedan participar activa y conscientemente en la vida grupal. Para esto los educadores tendrán que ser preparados a fin de que reconozcan los cuatro factores que he señalado como esenciales al progreso humano en esta época. Cuando éstos sean captados y practicados, producirán las necesarias correctas relaciones, y eventualmente un mundo armónico.

Jerarquía, responsabilidad, intercambio grupal, perdón o sacrificio son las cuatro categorías del reconocimiento que permitirá a cada persona desempeñar su parte y participar en la construcción del puente entre una persona y otra, entre un grupo y otro y entre una nación y otra, quedando así establecido el nuevo mundo donde serán reconocidas las relaciones de la comunidad, lo cual traerá oportunamente la civilización iluminada y amorosa, que será la característica de la era acuariana.

Estos cuatro conceptos fundamentales se hallan detrás de la Ciencia del Antakarana, de la Ciencia de la Meditación y de la Ciencia del Servicio. No deben interpretarse en forma sentimental, ni exponerse como se expresan las ideas en vigencia, sino interpretarse desde el punto de vista de la inteligencia entrenada y de una conciencia espiritualmente desarrollada.

La paternidad no debe ser contemplada como una función primordialmente animal o exclusivamente social o económica, según se la considera en líneas generales en la actualidad. Debe enseñarse cuidadosamente a establecer un hilo de luz, preparado o construido deliberadamente (como parte definida del antakarana mundial) entre el padre y el hijo, hasta en las etapas prenatales. De este modo se obtendrá una íntima armonía "en la luz", sin el indebido establecimiento de una autoridad y control mental.

Esta última frase demostrará cuán imposible ha sido hasta ahora acelerar la enseñanza de esta nueva ciencia del antakarana. Es posible hoy sentar las bases de esta nueva enseñanza, porque los jóvenes de todos los piases están imponiendo a sus padres y maestros la idea de su

decidida y esencial independencia. La rebelión de la juventud, a pesar de todos los desastres inmediatos e individuales, ha sido algo anhelado, y ha preparado el camino para el establecimiento de correctas y mejores relaciones, basadas en las premisas que he dejado sentadas.

Lo único que puedo hacer aquí es señalarles los fundamentos de la nueva educación, lo cual preparará a la juventud del mundo para las responsabilidades y deberes de la paternidad. Todo está relacionado con el problema sexual y también con el problema del estado y su control, en forma mucho más intensa de lo que generalmente es considerado. Son dos problemas que surgirán ahora en todo su significado, y a los cuales no puedo referirme aquí. La paternidad es el resultado, resultado inevitable, de la relación de dos cuerpos animales, y quisiera que reflexionaran -aunque en forma ineficaz- sobre las amplias implicaciones grupales de esta afirmación. La paternidad es lo que hace posible la creación de un Estado, de una nación o de un grupo, en lo que concierne a la manifestación, y aquí nuevamente la magnitud del problema es aplastante. La paternidad tiene también una estrecha relación simbólica con la Jerarquía porque el ente familiar constituye su símbolo en la tierra, y es a través de dos hechos, de la relación sexual y del nacimiento físico, que la vasta Jerarquía de almas puede lograr la manifestación física y obtener la perfección espiritual en los tres mundos de la evolución humana. Se podría (y este hecho debiera tenerse muy en cuenta) dividir la Jerarquía en dos grupos básicos:

Las almas que han alcanzado la perfección y lograron el estado de servidores divinos.

Las almas que están en proceso de evolución y pasan a través de períodos de continuas encarnaciones.

La idea de la gestación; del nacimiento y de las subsiguientes manifestaciones, corre como un hilo conductor en todo pensamiento esotérico. Los antiguos instructores de la raza, enviados por la Jerarquía de vez en cuando, emplearon siempre el simbolismo del proceso natural del nacimiento para ilustrar y aclarar la necesaria instrucción y sentar el fundamento espiritual de la verdad que llevará a la raza, en la era futura, a nueva formas y modos de pensar. Para el esotérico existe el proceso de nacer en la oscuridad de la encarnación física, que a su vez es el proceso preparatorio ordenado de antemano que conduce a nacer en la luz, a ser realizado en la luz, trayendo la exteriorización del cuerpo de luz. Este proceso continuo (porque en todas las épocas ha tenido lugar este nacimiento en la luz) producirá ese futuro mundo de luz que los procesos naturales de la evolución tienen como propósito revelar. Éste es el "segundo nacimiento" mencionado en el Nuevo Testamento, en que el hombre "nace de nuevo" en el mundo de luz y amor.

Desde el punto de vista de la nueva educación, estos nuevos conceptos gobernarán la actitud mental de los padres en la civilización venidera, y el adolescente a su vez deberá ser preparado para este fin. Lo que prevalece en esta época es la errónea interpretación de los nuevos conceptos, por eso se insiste en la necesidad de aumentar la natalidad -en ciertos países y en todos loa países nacionalistas. Hoy nos ocupamos de la natalidad, su aumento o disminución, el cuidado de las madres y los hijos desde el período prenatal, y la educación de los padres. De todo esto surgirán, con el tiempo, nuevas ideas y actitudes que estarán a tono con la cultura y los conceptos del mundo futuro. Pero el motivo de este afán es actualmente erróneo. El impulso interno de considerar el problema total de la paternidad en forma nueva y mejor, es bueno. Los objetivos que se ofrecen a la raza no son, sin embargo, los más elevados ni los más deseables. La necesidad de la época producirá oportunamente cambios radicales en la consideración de la vida de la familia, de la paternidad y de la educación de los niños. Existe un núcleo que está preparando el camino -y podrá hacerlo si se efectúa un trabajo fiel, cuidadoso e inteligente.

TENDENCIAS QUE INDICAN DESARROLLOS FUTUROS

Como he dicho anteriormente, este tema de la paternidad y de la educación del niño, es demasiado extenso para que pueda discutirse amplia y satisfactoriamente en estas breves instrucciones, pero se pueden hacer algunas declaraciones que indiquen los desarrollos futuros y señalen dónde puede realizarse el cambio de actitud. Las enumeraré:

1. En el futuro no se pondrá el énfasis en concebir vástagos y crear familias numerosas, sino en formar *calidad e inteligencia*. Esto incluye el estudio de esa ciencia de la cual la eugenesia es una distorsionada indicación exotérica. Cuando se establezca científicamente el hecho de la existencia del cuerpo etérico con sus centros de fuerza, la profecía anterior tendrá significación y sentido.

2. Con el tiempo se considerará errónea la necesidad de acrecentar la natalidad, y esto por tres razones que sería de valor estudiar:

   Muchas almas están logrando la perfección rápidamente y se van de nuestra vida planetaria. Este proceso se intensificará durante la futura era acuariana. Debe recordarse que la puerta aún permanecerá cerrada por algún tiempo para el reino animal, y durante un largo período ninguna individualización obtendrá la culminante materialización en cuerpo físico. Cualquier individualización que pueda ocurrir, será la que se denomina en términos técnicos "individualización en el pralaya para esperar allí el llamado inevitable". Por lo tanto, no habrá la necesidad de crear formas humanas, apresurada y masivamente.

   La situación económica hará necesaria la imposición de ciertas restricciones físicas, porque es evidente que hoy, *mas allá de cierto punto, el planeta no puede sostener a Ia humanidad*. Las implicaciones de esto son más fundamentales de lo que puede imaginarse. Aquí también tenemos la evidencia de la creciente comprensión de la raza en esta línea particular, comprensión que es aún mal interpretada y distorsionada y ha traído el uso sin restricciones de métodos contra la fecundación. A medida que se desarrolla la inteligencia de la raza (que se está produciendo con mucha rapidez) y se captan las Leyes del Ritmo y del Acercamiento, se verá que existen ciertas reacciones innatas que evitan la procreación y, por lo tanto, no serán necesarios los medios mecánicos. Esto es todavía extremadamente indefinido y casi imposible de comprender, pero la raza está obteniendo el control de la personalidad con toda rapidez (aunque nuestra idea de la rapidez no es la de ustedes) lo cual producirá a su vez ciertos cambios automáticos e inherentes. Este punto deben captarlo los esotéricos.

   La gran promiscuidad de los sexos y la ley que en muchos países permite al hombre tener muchas esposas (lo que constituye un insulto a la mujer), cesará inevitablemente con el tiempo. Finalmente esto no es más que una forma legalizada de prostitución, y el hecho de que tenga el respaldo de la tradición y siglos de práctica, no altera la posición que adopto. Esta falta de reglamentación y de ritmo esencial ha traído, como consecuencia natural, que hayan nacido millones de almas que no debieron de haber nacido en *esta época* ni haber venido a la manifestación exotérica. Este hecho es en gran parte responsable de la mayoría de las dificultades económicas del presente y del moderno dilema planetario. La situación económica y la necesidad de mantener indebidamente esta enorme población del planeta, es la causa de la agresión y la codicia imperantes en las naciones, a través de todas las épocas, y del esfuerzo que hoy, como nunca, se está haciendo para proporcionar mejores y más adecuadas condiciones de vida. Por lo tanto, la guerra ha sido el resultado inevitable de esta ilimitada y desmedida proliferación de la especie humana. Esta falta de control sexual ha traído al mundo miles de niños que no fueron deseado, cuya presencia es sólo el resultado de relaciones sexuales accidentales e incontroladas, que de ninguna manera fueron planeadas por los padres porque no tuvieron la intención de que vinieran a adquirir experiencias las almas encarnadas, ni conscientemente les ofrecieron la oportunidad de apresurar el "nacimiento en la luz", prestando así un servicio al plan divino.

3. La ciencia de la eugenesia y de la higiene sexual, juntamente con el desarrollo de las relaciones sexuales mentalmente controladas, progresará constantemente. Mucho de lo que hoy se enseña sobre esto es y tiene móviles erróneos basados en el temor, en la conveniencia y en el deseo de mejorar los atributos raciales y alcanzar la perfección física. La adecuada forma del control científico del sexo que conduzca a esas correctas condiciones en que las almas

deben encarnar, no puede ser impuesta por la ley. Los objetivos deseados podrán ser alcanzados a través de métodos educativos, y se está haciendo ya, aunque en forma rudimentaria y embrionaria; el verdadero y necesario cambio en la conciencia humana aparecerá sólo cuando la raza se someta a una ley rítmica bajo la cual funcionan, por ejemplo, las vidas animales, o la ley de las estaciones que rige las formas del reino vegetal-, transfiriéndose así el concepto total a una vuelta más alta de la espiral evolutiva. Cuando esto se consiga, se producirán ciertos cambios fundamentales -vida sexual reglamentada, vida paternal organizada y diferencias en la actitud mental racial con respecto a las relaciones sexuales y su consecuencia obligada, el *nacimiento*.

4. Hasta ahora, únicamente las personas religiosas piensan en los dos nacimientos inevitables y necesarios, el físico y el espiritual, y creen que la relación entre ambos es puramente simbólica y que de ningún modo debe interpretarse textualmente. Sin embargo, existe una estrecha relación y analogía entre ellos que, a medida que transcurre el tiempo, será más clara. No puede haber nuevo nacimiento ni creación del "cuerpo de luz" ni "manifestación de los hijos de Dios" fuera del proceso del nacimiento físico. Tampoco puede haber fusión entre los opuestos alma y personalidad, fuera de los procesos fisiológicos del sexo, y digo esto deliberadamente, porque en la relación de los sexos el elemento tiempo entra en la experiencia del alma; la comprensión de ello vendrá cuando la doctrina de la reencarnación se comprenda debidamente y se enseñe universalmente. De ahí que la magia sexual y las enseñanzas tántricas internas se hayan extraviado tan lamentablemente, centralizándose en el desarrollo individual y en la obtención de alguna experiencia que se presume impulsa el logro espiritual. La idea fundamental que rige todo lo que hasta aquí se ha dicho acerca de las relaciones sexuales, tiene dos implicaciones.

   Proporcionar cuerpos para las almas que vienen a la encarnación, de modo que puedan llevarse a cabo ciertos desarrollos evolutivos predestinados de antemano, pudiendo así obtenerse un desarrollo espiritual que está también predestinado y es inevitable.

   Impartir el procedimiento científico mediante el cual los cuerpos "construidos en la oscuridad" puedan gradualmente ser reemplazados por cuerpos "construidos en la luz". De esta manera se logrará la manifestación del fundamental *aspecto luz* del mundo y su estructura subyacente.

5. La relación sexual tiene, por consiguiente, sólo un objetivo principal: producir cuerpos físicos para las almas que vienen a la vida. La relación entre el alma y la personalidad es, en consecuencia, un aspecto superior de la expresión sexual básica del universo, y esta relación tiene la finalidad de hacer aparecer un hijo de Dios como luz en el mundo, lo que le permitirá decir, como lo hizo el Cristo, que él es "la luz del mundo" y cumplir el mandato "deja que brille la luz". De la misma manera la relación entre la humanidad y la Jerarquía está destinada a traer el esplendor de la luz grupal, y hacer surgir de esos dos grupos, o cuerpos planetarios, mediante su íntima fusión e interrelación científica, esa forma de manifestación divina denominada en Occidente el "Reino de Dios".

Quisiera pedirles que reflexionen sobre estos cinco puntos o afirmaciones, que sólo se proponen sugerir, evocar un pensamiento consciente e indicar esas ideas elementales que producirán nuevas actitudes en la responsabilidad paternal. Existen hoy en el mundo muchos hombres y mujeres que piensan, son conscientes y desean honestamente que se realice lo que he expuesto anteriormente y trabajan para esos fines. Pero millones de personas ignoran totalmente la situación, tanto en el aspecto económico como en el esotérico. Una de las tareas del educador del futuro será enseñar el significado de la Ley de Renacimiento, para efectuar así un cambio tan profundo en la actitud racial hacia la vida y el sexo, el nacimiento y la paternidad, que el ritmo sexual, la experiencia cíclica, la preparación psicológica y dirigida y el control de la construcción del cuerpo, puedan efectuarse y reemplazar los actuales métodos basados en la respuesta incontrolada al impulso, al deseo sexual y a la irreflexiva procreación. La vasta población del mundo es hoy el resultado de la respuesta animal a esos impulsos y a la promiscuidad general, que quizás sea el principal factor, hablando esotéricamente, y desde

el punto de vista de la Jerarquía, de la actual angustia mundial, de las dificultades económicas y de las agresiones nacionales. Reflexionen sobre esto, porque contiene una indicación.

Resumiendo brevemente podría decir que el objetivo de la raza, a medida que vamos entrando en la nueva era, consiste en "crear en la luz mediante la actividad ordenada del cuerpo-luz". Esto involucra comprender las diversas expresiones de la luz -la luz de la comprensión, la luz de un proceso preordenado y previamente comprendido y la luz de la experiencia. Estos aspectos más sutiles de la luz, los cuales conducen, controlan y dirigen la conciencia humana en relación con la generación racial, la perpetuación de la especie y la conciencia de la luz (ciencia que trata lo concerniente a la sustancia y a la forma, porque no debe olvidarse que luz y sustancia son sinónimos), forman parte integrante de la educación de los padres y de los adolescentes; entonces podremos esperar los ajustes y cambios que sobrevendrán, con la confianza y certeza de que todo será para bien.

Durante los próximos mil años, los móviles que conducen al matrimonio sufrirán profundos cambios, aunque el motivo básico -el amor entre dos personas- permanecerá inalterable o, mejor dicho, será mejor comprendido y desinteresado. La actitud de loa padres hacia los hijos cambiará drásticamente y el punto de vista de la responsabilidad se acentuará continuamente, aunque esa responsabilidad concernirá especialmente al tiempo, la oportunidad y a la creación correcta de las formas que asumirán la almas que vienen a la vida. Cambiará la idea de la procreación acelerada y de la creación de familias numerosas con las cuales el Estado puede alcanzar sus fines. La preparación de los adultos para los deberes de la paternidad y su entrenamiento para subvenir a las necesidades básicas del futuro hijo, cambiará acrecentadamente hacia los niveles de conciencia mentales y espirituales y no preocuparán tanto los preparativos físicos. La luz que se halla en los padres, que en el futuro será vista clarividentemente por un gran número de personas, estará científicamente relacionada con la luz embrionaria del niño, y el hilo de luz que vincula al padre y al hijo (del cual el cordón umbilical es símbolo esotérico), será construido con paciente inteligencia. El niño nacerá con su cuerpo de luz ya introducido y activo en el cuerpo físico, y esto se deberá al trabajo mental inteligente de los padres. Ello no ocurre hoy, excepto en el caso de egos muy avanzados, porque el cuerpo de luz es incipiente y difuso y simplemente se cierne sobre la forma física del niño, esperando una oportunidad para penetrar en ella e iluminar la conciencia. Así se produciría una integración en la sustancia de la luz del planeta de la cual se carece en la actualidad, y la realización de esta integración será iniciada definidamente por los padres entrenados de la nueva era y facilitada, a medida que el niño crece, por la enseñanza y la influencia del educador iluminado.

Indudablemente todo esto parecerá raro, demasiado abstracto y descabellado para tener sentido. Quisiera recordarles que mucho de lo que hoy les es familiar, y que constituye una parte definida de los hechos reconocidos de la vida diaria, fueron considerados, unos cientos de años atrás, igualmente raros, incomprensibles e imposibles. Lo que en realidad sucede es una aceleración de loas procesos de la manifestación de la luz, lo cual ha sido posible debido al grado de realización alcanzado por la humanidad y al acrecentado estímulo aplicado a la raza por la Jerarquía, ayudada por las fuerzas que emanan de Shamballa.

PUNTO DE VISTA DEL CONTROL DE LA PERSONALIDAD

Lo que podría decir aquí, sería sencillamente una repetición de lo que ya saben y he enseñado. La mayoría de los que leen mis escritos, están empapados de las ideas que he procurado impartir a la humanidad durante loa últimos años, porque fue en 1919 que empecé a escribir por primera vez, mediante la colaboración de A. A. B. En dichos escritos he procurado hacer dos cosas:

Enseñar la necesidad fundamental de alcanzar ciertas grandes fusiones –individual, racial y espiritual:

La fusión o integración de los diversos aspectos de la naturaleza del hombre, física, emocional y mental. Cuando esto se haya obtenido, tendremos la manifestación de las fuerzas elementales integradas, a las que damos el nombre de

personalidad, produciéndose así la manifestación de un ser humano poderoso, autodirigido y de alta calidad.

La fusión de la personalidad con el alma. Esto debe realizarse consciente y deliberadamente, a fin de que las partes de un gran todo divino estén dispuestas a que la personalidad se someta a cambios y transmutaciones como resultado del contacto con el alma. Esto llevará a la manifestación del alma que mora en lo interno , la consciencia crística, el Angel Solar.

La fusión final de la humanidad con la Jerarquía, que traerá a la manifestación el Reino de Dios sobre la tierra. Será la consumación de las demás fusiones y también la de ciertas grandes fusiones planetarias, raciales y nacionales, incidentales y necesarias al progreso y a sus resultados inevitables.

Estas fusiones no se realizan en forma secuencial como ya se ha enumerado; hay mucha superposición y falta de equilibrio en el proceso, pero aunque pueda haber diferencias y dificultades en el extenso proceso, el fin es inevitable e inalterable. El Reino de Dios, la consumación de todo, aparecerá sobre el planeta.

Inculcar los métodos que produzcan calidad, no solamente cantidad, los cuales facilitarán el surgimiento de grandes características divinas que cambiarán el mundo a su debido tiempo, originando nuevas actitudes y estados de conciencia. Cuando maduren y se reconozcan estas características, aparecerá una nueva cultura y civilización que constituirá para la raza el futuro planeado y deseado.

Por lo tanto, ¿es necesario que les hable respecto al desarrollo de la personalidad y su control? ¿No es esto algo que ya han considerado y para lo cual han trabajado durante años? ¿Puedo darles algo práctico que aún no conocen y que tratan de lograr? ¿Aumentará su actual responsabilidad, repitiendo constantemente las cosas? Me parece que no. La nueva cultura surgirá y vendrá a la existencia a medida que aquellos que tienen conciencia de la luz y comprenden el objetivo del servicio puro (que inevitablemente presupone tal estado de conciencia) prosigan con la tarea asignada -una tarea autodesignada en todos los casos- de vivir y enseñar la verdad respecto a la luz, cuando se ofrece la oportunidad.

CAPITULO V

La Ciencia del Antakarana

Como preparación para lo que los estudiantes deben dominar, quisiera destacar ciertos puntos y clasificar la información ya dada. La Ciencia del Antakarana no es fácil de aprender, por las razones que expondré a continuación. Las razones que señale deberán ser aceptadas por los estudiantes como una hipótesis previa a todo trabajo que se trate de emprender.

La Ciencia del Antakarana está relacionada con todo el problema de la energía, pero especialmente con la energía manipulada por el individuo y las fuerzas mediante las cuales él se relaciona con otros individuos o grupos. Para mayor claridad, denominaremos:

a. ENERGIA: a todas las fuerzas que afluyen al individuo desde cualquier dirección y origen. A estas energías principales frecuentemente se les ha dado el nombre de "sutratma", "hilo de vida" o "cordón plateado".

b. FUERZA: a todas las energías que -después de la debida manipulación y concentración- el individuo o el grupo proyecta hacia cualquier dirección y con muchos y posibles móviles, algunos buenos, pero la mayoría egoístas.

La Ciencia del Antakarana, hablando técnicamente y para el propósito grupal, es especialmente la ciencia de la manifestación de la luz, que da como resultado la revelación y los cambios consiguientes. Debe recordarse que:

La luz es sustancial, y desde el punto de vista del espíritu es una sublimación o forma superior de sustancia material.

La luz es también la cualidad o la característica principal del alma en su propio reino, y del cuerpo etérico (eventualmente un reflejo del alma) en los tres mundos de la evolución humana.

La ciencia que estamos considerando tiene por objeto fusionar las luces inferiores con las superiores, de manera que brille una sola luz en la manifestación física, lográndose, por consiguiente, una síntesis de la luz.

Hablando técnicamente, existen dos cuerpos de luz, el cuerpo vital o etérico, y el vehículo del alma. Uno de ellos es el resultado de eones de vida, que con el tiempo se trasforma en un poderoso receptáculo de energías, reunidas por una amplia serie de contactos, aunque están condicionados por el tipo de rayo en sus tres aspectos. Existe el cuerpo etérico, y actualmente está funcionando poderosamente. El cuerpo del alma se está construyendo lentamente y es esa "casa, no hecha con las manos, eterna en los cielos" a que se refiere el Nuevo Testamento (II Co.6-1). Es interesante observar que el Antiguo Testamento se refiere al cuerpo etérico (Ecls. 12-6,9) y su construcción, y que *El Nuevo Testamento* trata de la construcción del cuerpo espiritual.

La Ciencia del Antakarana debe estudiarse de tres maneras:

Concretamente y en relación con el cuerpo etérico, que es una forma sustancial tangible y que la ciencia moderna comienza a reconocer (aunque todavía no es admitido universalmente).

Egoicamente y en relación con el alma y el "cuerpo de luz", con el cual el hombre espiritual debe actuar en el mundo de las almas y que --cuando se ha mezclado y fusionado con el cuerpo etérico-- produce la manifestación de la divinidad sobre la tierra,en mayor o menor medida de acuerdo a la *amplitud de la fusión y al reconocimiento consciente que tenga el individuo* de la fusión lograda.

Abstractamente y en relación con el conocimiento-sabiduría, dos palabras utilizadas en relación con la fuerza y la energía, y su utilización por el individuo en su medio ambiente y en sus contactos. Reflexionen sobre estas palabras. Se darán cuenta cuán necesario es que exista la capacidad de pensar en forma abstracta, antes de poder comprenderse las verdaderas implicaciones de esta nueva ciencia.

La Ciencia del Antakarana se refiere al problema de la continuidad de la conciencia y al problema de la vida y de la muerte. Traten de comprender claramente estos temas porque son fundamentales e importantes.

La Ciencia del Antakarana trata del triple hilo que conecta:

La mónada con el alma y con la personalidad, uniendo los tres vehículos periódicos y unificando los siete principios.

La triple personalidad con su medio ambiente en los tres mundos del esfuerzo humano y, luego, con los otros dos mundos de expresión superhumana (totalizando así cinco mundos).

El hombre, conscientemente creador, con el mundo de las ideas con las cuales debe entrar en contacto y expresarlas por medio del trabajo creador, construyendo así el puente de luz entre:

1. El mundo de las almas y el mundo de los fenómenos.

2. El reino de la belleza subjetiva y la realidad, y el mundo externo tangible de la naturaleza.

3. El y los demás seres.

4. Un grupo y otro.

5. Más tarde cuando el Plan divino ha llegado a ser una realidad para el hombre, entre el cuarto reino (el humano) y el quinto reino (el Reino de Dios).

6. Finalmente entre la humanidad y la Jerarquía.

La Ciencia del Antakarana es la ciencia del triple hilo que existe desde el principio mismo de los tiempos y une al hombre, como individuo, a su origen monádico. El reconocimiento de este hilo y su empleo consciente como Sendero y como medio de hacer contactos cada vez más amplios, llega relativamente tarde en el proceso evolutivo. La meta de todos los aspirantes y discípulos es llegar a percibir esta corriente de energía con sus variadas diversificaciones y a emplear conscientemente estas energías de dos maneras: en el autodesarrollo, internamente, y en servicio al plan para la humanidad.

La Ciencia del Antakarana enseña ciertas verdades fundamentales acerca de este hilo, algunas de las cuales pueden enumerarse de la manera siguiente:

El hilo de la vida viene directamente de la mónada o el Uno. Este hilo está introducido en el corazón durante la vida. Allí reside el asiento de la vida.

El hilo de la conciencia viene directamente del alma. Está introducido en la cabeza. Allí está el asiento de la conciencia

El hilo de la actividad creadora lo inicia y construye el ser humano. Está introducido en la garganta, si ha sido eficientemente construido. Este hilo es la prolongación o síntesis, de los dos hilos básicos anteriores. El mismo hilo creador es triple. El hombre lo va construyendo lentamente a través de las épocas. A medida que el hombre cobra verdaderamente vida, desde el punto de vista de la percepción inteligente y del deseo de expresarse plenamente, el proceso se acelera prácticamente. Estos tres hilos menores autocreados, que constituyen el tercer hilo del antakarana, se extienden con el tiempo, desde:

El cuerpo físico al etérico, pasando del corazón al bazo y de allí al cuerpo del prana, o cuerpo vital o etérico, al que *se une la fuerza que procede de los pétalos egoicos de la voluntad.*

El cuerpo etérico al astral. Este hilo pasa del plexo solar al corazón y de allí al cuerpo astral, extrayendo la energía del hilo ya mencionado, el cual *se une a la fuerza que procede de los pétalos del amor*.

El cuerpo astral al vehículo mental. Este hilo pasa del centro ajna al centro de la cabeza y de ahí al cuerpo mental y, extrayendo la energía de los otros dos hilos mencionados, *se une a la fuerza que procede de los pétalos del conocimiento.*

Aunque estas tres energías se entretejen finalmente en un solo hilo, permanecen, no obstante, diferenciadas. Debería tenerse en cuenta que el cuerpo del alma se halla construido de luz blanca pura, mientras que la luz con que está hecho el cuerpo etérico es dorada..

La Ciencia del Antakarana se refiere, por lo tanto, a todo el sistema de energía entrante, con los procesos de su utilización, trasformación y fusión. Trata también de las energías salientes y su relación con el medio ambiente, constituyendo la base de la ciencia de los centros de fuerza. Las energías entrantes y salientes constituyen finalmente dos grandes centrales de energía, caracterizada una por el poder, la otra por el amor, y todas están dirigidas hacia la iluminación del individuo y de la humanidad, considerada como un todo, por intermedio de la Jerarquía compuesta de individuos. Ésta es, básicamente, la Ciencia del Sendero.

El antakarana es por lo tanto el hilo de la *conciencia* y de la inteligencia, y el agente que responde a todas las reacciones sensoriales. Un punto interesante que debe recordarse y debemos destacar ahora, es que este hilo de la conciencia está *elaborado por el alma* y no por la mónada. El Alma Mundial derrama su hilo sutil de conciencia sensible en todas las formas, en todas las células del cuerpo y en todos los átomos. El alma humana, el ángel Solar, repite el proceso respecto a su sombra y su reflejo, la personalidad. Esto es parte del trabajo creador del alma. Pero, a su vez, el ser humano deberá también hacerse creador en el sentido mental del término y repetir el proceso, porque en todos sus puntos el microcosmos se asemeja al macrocosmos. En consecuencia, por medio del hilo de la vida, el alma crea y reproduce una personalidad por cuyo intermedio podrá actuar. Más tarde, mediante la construcción del antakarana, el alma desarrolla ante todo la sensibilidad en el plano físico, y luego salva el abismo entre los tres aspectos mentales -por medio de la meditación y el servicio. Así completa la creación del sendero de retorno al Centro, que debe ser paralelo al sendero de salida.

Con esto ha terminado mi presentación preliminar de los fundamentos que predominarán en los sistemas de educación de la era futura. Fue necesario que todos ustedes -además de todos aquellos que estudiarán más adelante estas instrucciones referentes a la nueva educación- tuvieran alguna comprensión de las implicaciones fundamentales y tendencias básicas del pasado, y también algunas ideas, aunque imprecisas, respecto de qué dirección podrían venir los cambios fundamentales. Por lo tanto, pueden empezar a trabajar con inteligencia y sin pérdida de tiempo.

Lo que resta ahora es procurar que la enseñanza que he dado sea aplicada en forma práctica. Hoy la Nueva Educación debe ocupar el lugar de la antigua, que ha sido tan errónea, al punto de no haber podido evitar el holocausto universal que caracterizó a los años del período 1914 a 1946. Esta debe ser reemplazada. La siguiente etapa de la evolución humana surgirá como consecuencia de la acción purificadora de la guerra mundial. Hay pasos que la

humanidad debe inevitablemente dar, y solo un nuevo tipo de educación y una actitud diferente en los procesos educativos (impuestos a los jóvenes de todas las naciones) hará que la humanidad pueda darlos.

Es inminente un nuevo ciclo de experiencias, de desarrollos psicológicos y de nuevos procedimientos educativos. Lo que he dicho aquí y en otros escritos, respecto a las Ciencias de la Meditación, del Servicio y del Antakarana, da método, modalidad, modo, promesa y finalidad a todo ello.

EL TIBETANO

SINOPSIS

El siguiente cuadro sinóptico, dividido en tres secciones, está destinado a dar al estudiante una captación comprensiva de las ideas sobre las cuales se basa la enseñanza de la Nueva Educación. No es un índice, sino que da una visión sobre la naturaleza de los resultados que podrán obtenerse. La Sección Una, desarrollada en este libro, sienta las bases para la Sección Dos que aparece en la obra Tratado Sobre los Siete Rayos, Tomo V, que es parte de una enseñanza más avanzada. La Sección Tres completa la tesis agregando la Ciencia del Servicio, meta de toda esta empresa.

LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA

Sección Una: Los Objetivos de la Futura Educación.

I. Desarrollo Cultural de la Raza.

II. Próximo Paso en el Desarrollo Mental de la Raza

Presente período de transición.

La Era Acuariana.

III. La cultura del Individuo, con el fin de que se convierta en:

Un ciudadano inteligente en los dos mundos.

Un padre inteligente.

Una personalidad controlada y dirigida.

Sección Dos: EL Antakarana.

I. La Naturaleza del Antakarana.

El puente entre los tres aspectos de la mente:

1. La mente concreta inferior, el sentido común receptivo.
2. La mente individualizada o el alma, el Ego espiritual.
3. La mente abstracta superior, o el agente de la intuición. El agente del alineamiento entre:

El agente del alineamiento entre:

La mente y el cerebro, o el hombre en los tres mundos.
La personalidad y el alma.

La Técnica de la Construcción del Antakarana.

A. Su construcción hasta la época actual.

B. La tarea inmediata que tenemos por delante.

C. Los métodos de los siete rayos empleados en este proceso constructivo.

El Antakarana y la Nueva Educación.

Los resultados prácticos de la nueva técnica serán:

1. Inducir a la plenitud, o la capacidad de ver la vida en su totalidad.
2. Fomentar el sentido de la síntesis y, por lo tanto, el espíritu grupal.
3. Desarrollar la intuición y la capacidad de establecer contacto con el mundo de las ideas.
4. Entrenar la voluntad, especialmente, la voluntad al bien.

B. Los resultados místicos serán :
El desarrollo del sentido místico y la comprensión mística de la dualidad.
El reconocimiento de un nuevo objetivo que consiste en:
Integrar la personalidad.
Obtener la visión del alma o yo central.

C. Los resultados ocultos serán:

1. El logro de la unificación o de la identificación de la personalidad con el yo central, el alma.
2. El entrenamiento de la mente se convertirá entonces en un intermediario entre el alma y la personalidad.

Sección Tres: Las Tres Ciencias Principales de la Era de Acuario

I. La Ciencia del Antakarana.
La comprensión mística de la dualidad.

1. El problema de la personalidad integrada
2. La visión del alma, el yo central.
3. El problema del místico.

La identificación oculta o unificación.
La integración del alma y la personalidad.
La mente como intermediaria.
El problema del equilibrio o la estabilidad.

C. Aplicación de estos conceptos a la necesidad inmediata de la educación.

II. La Ciencia de la Meditación.
La meditación como técnica de la educación

1. El correcto control de la mente.
2. Las dos funciones de la mente.
3. La mente a medida que construye el antakarana.

B. La meditación en el mundo de las ideas.
   1. El poder de intuir.
   2. La sensibilidad y respuesta a las impresiones superiores.
   3. La función y difusión de las ideas.

El desarrollo de la continuidad de conciencia.
   1. La continuidad de la personalidad.
   2. La continuidad y la inmortalidad.
   3. La continuidad y la iniciación.

III. La Ciencia del Servicio.
El servicio como resultado del contacto con el alma.
El servicio como colaboración con el plan.
El servicio como técnica de desarrollo grupal.
El desarrollo del sentido del servicio en el futuro.
La aplicación del concepto de servicio a nuestros planes modernos de educación.

[Fin del Libro]